

28 de febrero de 1811
GRITO DE ASENIO

HOY ES

ENERO-FEBRERO 1987
AÑO IV - Nº19
PRECIO DE VENTA:
En el Uruguay N\$500

HISTORIA

REVISTA BIMESTRAL DE HISTORIA NACIONAL E IBEROAMERICANA

**COMO CONOCI
A ERRO**

Juan Chenlo

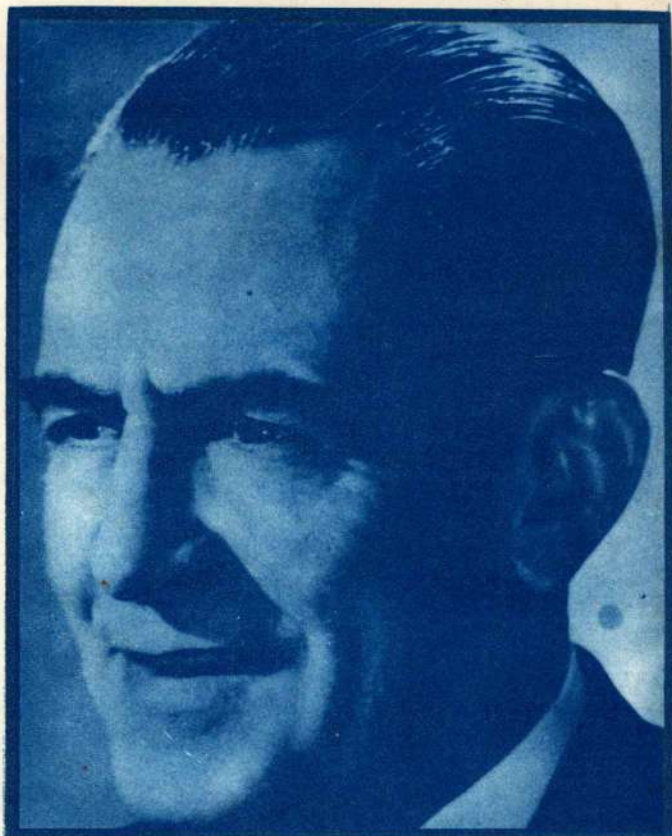
**OCUPAÇÃO DO SOLO
GAUCHO ATE A
REVOLUÇÃO
FARROUPILHA**

F.Riopardenso de Macedo

**IMPORTANCIA DEL
CAFE EN LA
HISTORIA CULTURAL
MONTEVIDEANA**

Alejandro Michelena

**CLOTILDE LUISI:
SU VIBRANTE
MENSAJE DE UNIDAD
CONTINENTAL**



FERNANDEZ CRESPO:

Representante del pueblo

Daniel Hugo Martínez

HOY ES HISTORIA

REVISTA BIMESTRAL DE HISTORIA NACIONAL E IBEROAMERICANA

DIRECTOR RESPONSABLE

Alfonso FERNANDEZ CABRELLI

CONSEJO DE REDACCION

MIEMBROS CO-FUNDADORES

BRUSCHERA, Oscar H.

CASTELLANOS, Alfredo R.

JACOB, Raúl

MENA SEGARRA, C. Enrique

MIEMBROS INTEGRADOS

D'ELIA, Germán

GROS ESPIELL, Héctor

MARTINEZ DIAZ, Nelson

MELOGNO, Tabaré

PORZECANSKY, Teresa

REYES ABADIE, Washington

RODRIGUEZ DE BALIERO Haydée

WILLIMAN, José Claudio

COLABORADORES

Artigas: Olga Pedru

Canelones: Edith Vidal Rossi,
Emilio Marenales.

Cerro Largo: Germán Gil Villamil,
Victor H. Ganello

Colonía: Luis A. Carro, Heroides
Artigas Mariño, Rene Mora.

Durazno: Oscar Padron Favre.

Maldonado: María A. Díaz de
Guerra.

Montevideo: Blanca Paris de
Oddone, Juan Oddone,

Gonzalo Aguirre Ramirez, José P.
Barrán, Mateo Magariños de

Mello, Marta Canesa, Luis Hierro
Gambardella, Israel Wonssever, Juan

Carlos Urta Melián, Guillermo
Vázquez Franco, Anibal

Alzaga, Daniel Lamas, Rosa Alonso
Eloy Ana María Rodríguez, Esther

Ruiz de Brunini, Aldon Cheroni,
Nelson Nicolletto, Ervin Alvarez,

Yamandú González, Marcos
Cencio, Raúl Puyo, José de Torres

Wilson, José Ríos, María Emilia
Pérez Santardieri, Daniel Corbo,

José Pardo, María Carbonell de
Grompone, Gloria Levy, Carlos

Zubillaga, Gerardo Castano, José
Pedro Rilla, Ana Frega, Mónica

Maróña, Ivette Trochon, Eduardo
Jaurena, Tomás Brena, Roger

Mirza, Liliana Di Lorenzo, Manuel
Claps, Carlos Terzaghi, José Pardo,

Cecilia Pérez, José Ma. Labrada,
Milka Ivankovic, Alejandro

Michelena, Silvia Rodríguez
Villamil, Graciela Sapirza, Juan

Manuel Casal, Alejandro Michelena,
Fernando López, Ma. del Carmen

Ortiz de Terra, Rosario Quijano.
Paysandú: Roberto Piñera.

Rivera: Silvia Chirico de Gómez
Rocha: Amadeo Molina Faget

Salto: Enrique A. Cesio, Mons.
Ruben A. Irueta.

San José: Arturo Ariel Bentancur,
Héctor R. Olazabal, Margarita

Patrón de Olazabal.
Soriano: Washington Lockhart,

Manuel Santos Pires.
Treinta y Tres: Homero P.

Macedo.

EXTERIOR

Argentina: Teodoro Klein, Elisa
Beatriz Cohen de Chewonagura.

Bolivia: Carlos D. Mesa Gisbert.
BRASIL:

Porto Alegre: Earle Diniz Macarthy
Moriera, Francisco Riopardense de

Macedo, Susana Bleil de Souza,

Regina de Aquino Cohen. Brasília:
Cristina Retta Silveira. Río de

Janeiro: Morivalde Calvet
Fagundes.

Costa Rica: Héctor Gros Espiell.
España: Pedro A. Vives Azancot,

Josefa Vega Juanino, Pilar Cagiao
Vila, Nelson Martínez Díaz.

Israel: Rosa Perla Raicher.
México: Diana Juanico Rivero

TEMAS ESPECIALES:

Efemérides: Guillermo Marroig;
Numismática: Ramón Ricardo

Pampín, Gustavo Pigurina; Teatro:
Rufino Larraud, Jorge Pignataro,

Angel Curotto; Literatura: Wilfredo
Penco, Enrique Estrázulas, Carlos

Mendive; Espectáculos: Ruben
Castillo; Historia del Arte: Juan

Carlos Legido, Alicia Haber;
Arqueología: Arturo Toscano,

Mario Consens, Emilio Pelaez
Castello; Historia de las Ideas: Luis

A. Anastasia. Fotos: Hugo Videckis.

NUCLEO DE INVESTIGACION Y CONSULTA:

Marcos Cencio, Ricardo Marietti,
Yamandú González, Mary Reza,

Fernando López, Guillermo Marroig.

ACLARACION Las noticias y opiniones contenidas en la Revista son de la particular
responsabilidad de los firmantes. La Dirección sólo tiene en cuenta el
valor científico de cada publicación.



EDITORIAL

HOY ES

HISTORIA

REVISTA BIMESTRAL DE HISTORIA NACIONAL E IBEROAMERICANA
AÑO IV - N°19- ENERO-FEBRERO 1987.

INDICE

Editorial	3
Grito de Asencio	7
FERNANDEZ CRESPO: Representante del Pueblo por el Dr. Daniel H. Martins.....	9
Como conocí a Erro por Juan Chenlo.....	15
Importancia del Café en la Historia Cultural Montevideana por Alejandro Michelena.....	21
Izquierda: Difusión y Primeras Organizaciones por Fernando López.....	39
CLOTILDE LUISI, su Vibrante Mensaje de Unidad Continental....	49
Ocupação de solo gaúcho ate a Revolução Farroupilha por F. Riopardense de Macedo.....	60
Una movilización Femenina en 1866 por Ma. del Carmen Ortiz de Terra y Rosario Quijano.....	71
Numismática por el Dr. Gustavo Pigurina.....	78
Efemérides.....	84

SUSCRIPCIONES PARA CAPITAL E INTERIOR:

La suscripción a la Revista es una de las tantas formas de colaborar con nosotros; al efectuarla bastará solicitar información por carta o telefónicamente al Secretario de Administración: MARCOS CENCIO, 18 de Julio 1233, Ap. 701, teléfono 90 29 83.

Los pagos de suscripciones del Interior deberán realizarse mediante giro postal dirigido a nombre de Marcos Cencio, 18 de Julio 1233, Apto. 701.

PARA EL EXTERIOR

El precio de la suscripción para el Exterior, incluido el costo de remisión por vía aérea es:

Para España y América: por tres entregas U\$S 9.-, por seis entregas: U\$S 17.-

Para el resto del mundo: por tres entregas U\$S 21.-, por seis entregas U\$S 38.

CORRESPONDENCIA DE DIRECCION, REDACCION Y CONSULTAS:

Casilla de Correo No. 6311 - Montevideo - Uruguay.

COMPOSICION POR
COMPUTADORAS Y PROCESO
LASER
TYPODATA S.R.L.

SARANDI 956 P. 3 ESC: 26 Tel. 95 10 32

IMPRESION Y DIAGRAMACION
COPYGRAF S.R.L.
ZABALA 1421 Tel. 95 16 60

Edición amparada por art. 79 - Ley 13.349.
Depósito Legal 222.292

PUBLICACIONES RECIBIDAS

A Maçonaria e as forzas secretas de Revolução, del Académico Morivalde Calvet Fagundes. Un libro bien construido, documentado y revelador. Representa un valioso aporte para la mejor comprensión de decisivos aspectos de las trascendentes conmociones políticas y sociales ocurridas durante el siglo pasado en la patria hermana del Brasil y para el conocimiento más profundo de la sacrificada, constante y fructuosa labor desarrollada entonces por los "hombres de las luces" en procura de hacer realidad sus ideales de independencia, libertad y derechos individuales. La historiografía brasilera, al contrario de la nuestra, ha producido numerosos y valiosos trabajos referidos al tema que aborda el profesor Morivalde en este libro; pero el suyo debe ser, sin ninguna duda, texto de permanente consulta para quienes se interesen por el estudio de ese aspecto del pasado histórico (286 pags.). Gráfica Editora Aurora Limitada. Rio de Janeiro - Brasil.

Sumario actual de Revistas.- No. 40, Biblioteca Hispánica del Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid,

Dignificación del Escritor Nacional.- "El escritor nacional es una especie de "Heroe civil", porque sobrellevando una precaria existencia, aún escribe páginas hermosas". así define el laborioso y constante trabajador de la cultura nacional, don José Ríos, al "personaje" que, -en la persona de numerosos y muy destacados intelectuales de nuestra patria cuyas figuras evoca-, recuerda y de que se ocupa al recordar leyes y proyectos legales que se han referido a su situación. Edición del autor, 34 pags, Talleres Gráficos Vanguardia S.R.L., La Paz, Canelones.

Casa de las Américas.- Número 157, Publicación del Instituto del mismo nombre. La Habana, Cuba, 1986.

DEL NUMERO VEINTE QUE APARECERA EN MARZO PROXIMO

- MANUELITA SAENZ, La Libertadora del Libertador, por la Profesora Maria Emilia Pérez Santarcieri.
- El Uruguay y la protección internacional de los Derechos Humanos, por el Dr. Héctor Gross Espiell
- Revelacoes da Historia de Maçonaria Gaúcha por el Académico Morivalde Calvet Fagundes
- Los Tratados de 1851: Repercusiones inmediatas en Uruguay y en Brasil por la Lic. Cristina Retta Sivolella
- ¿Primera movilización por derechos laborales en nuestro país? 1877: "Dependientes de tienda reclaman, por Yamandú González Sierra
- El imperio británico y Nuestra América. Papel del capital financiero en el siglo XIX, por el Dr. Erwin Alvarez.



Identidad e Integración

"Un pueblo que no ama su pasado es un pueblo sin conciencia, sin sentido y, sobre todo, es presa fácil de sus enemigos"

Miguel Angel Asturias

Al presente el tema de la integración de las patrias iberoamericanas, de los Estados Des-Unidos de Sudamérica, está presente en la atención de muy amplios sectores de las sociedades del Continente y ocupa muchos esfuerzos de sus Cancillerías. La acumulación de duras lecciones del pasado, más la presencia de dramáticas y múltiples incitaciones en el presente, actúan como factores convincentes. Todos nosotros, nuestro pueblo oriental, sus gobernantes, estamos en ello. Integrarnos; paulatinos pero visibles son los avances que se dan, seguros, en el camino indicado por experiencias históricas y cuestiones muy actuales.

Sin embargo, es preciso señalar que la integración que se propugna no alcanzará a ser todo lo útil que se espera y desea para el todo de la Nación, ni para las patrias que serán sus miembros, si estas partes no están preparadas como pueblos con plena conciencia de su ser peculiar para asumir y defender sus soberanías particulares y sus respectivas personalidades generadas en el curso de su proceso histórico.

En el caso concreto de nuestro pueblo: desde Asencio y bajo la conducción artiguista proclamó su convicción de serlo, se integró como tal a la lucha común por la independencia, encabezó la Liga de pueblos Libres y propuso una unión en confederación, exigiendo el respeto de su independencia autonómica y la de los demás participantes "en aquella unión que hace al interés común, sin perjuicio de los derechos de los pueblos y de su libre y entero ejercicio"(1)

Aún en el oscuro lapso de la ocupación militar luso-brasileña se reclamó con insistencia el reconocimiento de nuestra identidad nacional: "Este territorio debe considerarse como un Estado diverso de los demás del Reino Unido, bajo el nombre de Cisplatino(a) Oriental".(2)

Ambos proyectos fracasaron. Los centralistas porteños y los ocupantes luso-brasileros obsesionados por sus propósitos de absorción mostraron que, de momento, era imposible una unión con las características que nuestras gentes y nuestras circunstancias exigían. Los orientales no querían ser porteños, ni portugueses, ni brasileros.

En tales circunstancias la solución no podía ser otra que la independencia, lisa y llana.

A esa conclusión ya habían llegado en 1823 los artiguistas, también otros grupos en la Provincia. De ello existen testimonios irrecusables.

Refiriéndose a los habitantes de la campaña oriental, un viajero que la visitó por ese tiempo constataba: "La mayoría de ellos son partidarios de Artigas y de sus oficiales cuyo sistema es la total independencia de todos los otros países..." (3)

Contemporáneamente, en Montevideo, en un artículo editorial aparecido en el periódico patriota La Aurora, cuyos redactores eran Antonio Díaz y Francisco Solano Antuña, se reconocía que entre los orientales existían dos bandos; uno que sostenía "que conviene a la felicidad de esta provincia constituirse en Estado Particular independiente y aislado de las demás provincias", el otro, "entrar convencionalmente en la alianza con todas o algunas de ellas"; "Los Editores opinan por la segunda" (4)

Es cierto que también a la nación dominante (Gran Bretaña) convenía ese acto dispersivo. En toda América hispana Inglaterra estaba fomentado la desintegración. Aquí también actuó en el mismo sentido por medio de la encumbrada Misión Ponsomby.

Sin embargo resulta erróneo, por contradecir lo que los testimonios históricos prueban, y negativo porque en nada contribuye a confirmar el perfil exacto de nuestra personalidad nacional, afirmar que lo resuelto en la Convención Preliminar de Paz de 1828 fue la causa eficiente, principal o, peor aún, única, de la creación de la República Independiente. Si así nos ubicamos y pretendemos ubicar a los demás ("se habla de inviabilidad"), no vamos a la integración sino a la inmersión, a la desaparición como nación-estado.

Es verdad que aquel acuerdo reflejaba la realidad del equilibrio de fuerzas y de carencias existente entre los vecinos que por someternos litigaban, reflejaba asimismo la realidad del interés que en nuestra disgregación tenía el imperio ultramarino. Pero, también es innegable que subyacente, básica, fundamental, estaba la resuelta convicción alentada por amplios sectores de la sociedad oriental acerca de que, después de diecisiete años de empeñada defensa de un proyecto compatible con el reclamado reconocimiento de la independencia autonómica de nuestro "Estado diverso", la independencia absoluta era la solución adecuada a las circunstancias.

Lo primero y necesario para los orientales era conservar su soberanía, su dignidad, su especificidad como pueblo; si por ajenas intransigencias se había comprobado que era imposible lograr lo ideal absoluto, no podía desecharse, y se deseaba obtener, lo esencial de su empeño.

Así pues para los artiguistas, incluso para otros orientales que no lo eran, lo acordado por el Tratado del año 1828, no fue el resultado de una concesión graciosa, ni de una simple imposición de la diplomacia inglesa; representaba antes que nada el reconocimiento de una situación que "los patrias" habían creado con su indeclinable resistencia a todo intento de subordinación.

De no haber sido así, de no haber existido entre los orientales, a aquella altura de los acon-

tecimientos, una fuerte corriente de opinión favorable a la solución pactada en Río, corta hubiera sido la vida de la República, enfrentada como estuvo a los repetidos embates exteriores y continuas agitaciones internas que desde las primeras presidencias, pasando por la llamada Guerra Grande hasta muy avanzados los años setenta perturbaron seriamente el proceso de su perfeccionamiento y consolidación.

Parte substancial de nuestra personalidad como nación radica en el conocimiento y reconocimiento de esas certezas históricas; asumirlas es lo que corresponde para evitar el riesgo cierto de recorrer caminos de disolución, porque, como lo afirmara el hermano guatemalteco Miguel Angel Asturias-, un pueblo que pierde su convicción de serlo, que "no ama su pasado", "es presa fácil de sus enemigos"

El Director

1) Artigas al Cabildo de Corrientes, 29 de noviembre de 1814

2) Bases para la incorporación al reino de Portugal, Brasil y Algarbes, 31 de Julio de 1821.

3) Cronistas de la tierra purpúrea, Selección. Anibal Barrios Pintos, Edic. de la Banda Oriental, 1986.

4) La Aurora, Nº 13, 18 de Marzo de 1823.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

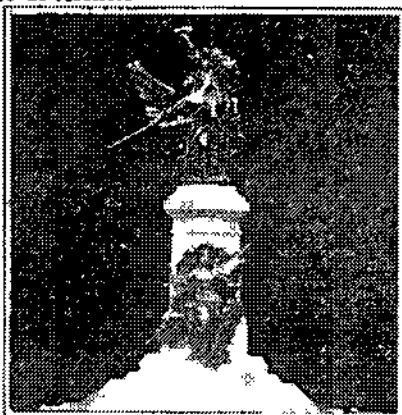
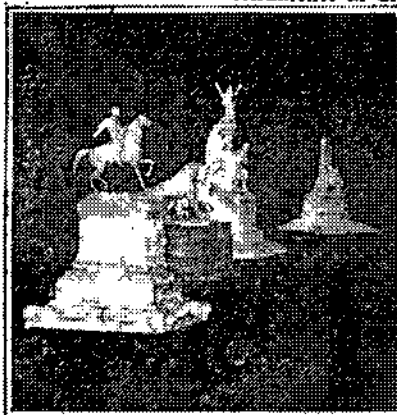
- Número 157, Publicación del Instituto del mismo nombre. La Habana, Cuba, 1986.

Economía y Sociedad en el Latifundio oriental.- del Prof. Guillermo Vázquez Franco. Se anuncia como "la primera parte del trabajo premiado en el concurso de la Intendencia Municipal (1986)", y se lo presenta como una investigación rigurosa del proceso de latifundización en la cuenca ganadera ganadera del Río de la Plata". Trabajo de tesis que, asegura, "contribuirá a la animación y el progreso del pensamiento nacional". (134 páginas, cuerpo menor) Editado por Forum Gráfica, Montevideo, 1986.

Soriano en el Exodo.- del Escribano Alfonso G. Arias. El subtítulo expresa "Historia y Genealogía, Participación de familias de la zona en ese hecho". En la introducción de su obra el Escribano Arias explica "Hemos aunado en este trabajo los fines históricos y genealógicos del mismo, esperando que sirva...para que cada historiador representativo de una zona, analice este invaluable padrón (se refiere al Padrón del Exodo, elaborado en 1811 por la Secretaría del Jefe de los Hombres Libres) y pueda individualizar a través de las familias, de los nombres, personas que han pertenecido a sus lares o de quienes aún permanecen descendientes en esos sitios". Labor constructiva y pionera en la materia, esfuerzo valioso y plausible realizado por un estudioso soriano, ex-Presidente del Centro Histórico y Geográfico de Soriano, que señala así un camino, una vertiente de investigación que sin duda aprovecharan, como él lo supone, otros investigadores compatriotas. Precisamente en el Segundo Encuentro Nacional de Historia realizado en Montevideo los días 11 y 12 de octubre del año pasado, uno de los temas propuestos para el Tercer Encuentro a realizarse este año, ha sido "El antigüismo en la historia de los Departamentos" y es el que ha recorrido e indica Arias, uno de los posibles temas a abordarse por los compañeros de la Coordinadora Nacional de Historia y Estudios Conexos. Son 74 páginas.

Auspició el Centro Histórico y Geográfico de Soriano, Editó Tintas.- 1986.

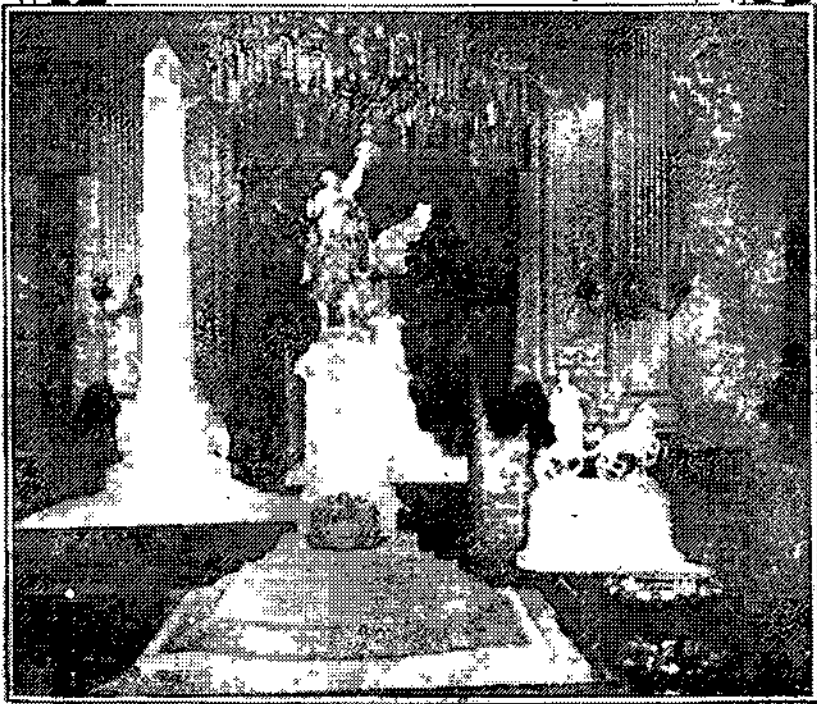
Monumento al Grito de Asencio



Para conmemorar el centenario del grito de Asencio, lanzado por Viera y Benavides, el 26 de febrero de 1811, proclamando el levantamiento del Uruguay contra el dominio español, se ha hecho en la República Oriental un concurso de monumentos, al que corresponden las presentes fotografías.

El primer premio

Mejor presentado por el artista francés Charles Mailard (primer premio)



Otros proyectos presentados al concurso

En el primer número de marzo de 1912 la revista portefa Caras y Caretas publicó estas constancias gráficas de los sentimientos de reconocimiento para con los héroes de Asencio, que alentaban las autoridades y el pueblo oriental. El concurso de proyectos para el monumento destinado a honrar la memoria de aquel hecho fundamental había sido llamado durante la presidencia de don Claudio Williman. Al presente la incomprensión de muchos dirigentes ha generado el olvido que es la peor forma de renegar de nuestros raíces.

GRITO DE ASECIO: UN OLVIDO IRREVERENTE

Se cumple en este mes de Febrero un nuevo aniversario del trascendente acontecimiento iniciado el 28 de febrero de 1811 en los montes de Asencio, en las estancias de los Rodríguez y los Gutiérrez, a una legua escasa del poblado de Capilla Nueva de Mercedes.

Se cumple otro aniversario; pocos lo recuerdan, nadie lo celebra en la patria de ARTIGAS, precisamente su promotor ausente, quien así definió aquel hecho fundamental, y no es exageración repetirlo una vez más: "28 de Febrero de 1811; día memorable que nos ha concedido la Providencia para sellar los pasos de la libertad de este territorio y que no podrá recordarse sin emoción cualquiera sea nuestra suerte".

Digamos, para ser justos, que hasta los años veinte de este siglo esa fecha era motivo de evocadores editoriales publicados en los medios de prensa del país, y que, en su conmemoración, en 1923, se eligió esa fecha para inaugurar el monumento a ARTIGAS que se levanta en la Plaza

Independencia de nuestra capital.

Ahora bien ¿porqué no se recuerda y no se celebra en nuestra patria, como en todas las patrias se hace con las fechas como ésta en que la revolución independentista tuvo voz y principio de acción?: 25 de mayo en la Argentina, 16 de setiembre en México, 7 de Setiembre en Brasil, 4 de Julio en los Estados Unidos... ¿a qué seguir?

Muchas causas, muchas, han concurrido para que este olvido imperdonable, persista; no es del caso hoy hacer su inventario.

Sólo subrayaré aquella que se me ocurre es la más notable; nuestra historiografía, siguiendo una corriente en boga, -al presente superada-, centró su preocupación mayor en subrayar aquellas fechas y describir aquellos hechos en que habían tenido participación protagónica los personajes destacados, predominantes de nuestro pasado. Quienes, hasta hace poco más de dos decenios, describieron el cuadro histórico de la patria desde Montevideo, sólo vieron de ese cuadro los grandes árboles que en él emergían. No tuvieron en cuenta el material férax que había facilitado su desarrollo. La historia social, la historia de las gentes que acompañaron a los héroes y a los personajes; aquellos que lucharon por los ideales, por las causas que los dirigentes exponían. Olvidaron que "el genio no es una especie de figura sobrenatural, que surge de la nada y actúa en el vacío, para crear algo allí donde no había nada". Los ideales que los héroes o los caudillos agitaron como banderas representaban el mínimo común denominador del sentir de los muchos, y los esfuerzos y los hechos sobresalientes protagonizados por los modestos artesanos de la historia fueron la base, el apoyo dinámico de la labor de los conductores.

Precisamente, el Grito de Asencio tiene esas características, fue el esfuerzo de la gente del común el que culminó en el hecho sobresaliente que dió al mundo la noticia de que en este rincón de Iberoamérica, existía un pueblo con conciencia de serlo y con la decisión de luchar al lado de sus hermanos insurgidos por la causa

de la libertad y la independencia. Fueron hombres del común, el portugués Viera, el gaucha Benavidez (que en 1807 había pasado por las celdas de la Ciudadela) el bonaerense Enrique Reyes, los oficiales secundarios del Cuerpo de Blandengues, Justo Correa y Ramón Fernández, los vecinos capilleros: Fonredona, Cortinas, Mariano Chaves, Hipólito Garrido, y el paisanaje y la indiada, anónimos todos; también eran pueblo llano y sus nombres desconocidos, otros patriotas de la campaña oriental: los pequeños hacendados que todo lo abandonaron para incorporarse a la empresa libertadora ini-

ciada en aquel día memorable.

Puede ser esa que señaló la causa mayor de la casi irreverente omisión, pero, ¿porqué hoy tiene que persistir el olvido y la indiferencia frente a la magnitud e importancia decisiva que, para toda la lucha subsiguiente, tuvo lo hecho el 28 de febrero de 1811? Habrá que reparar tamaña inconsecuencia; es ese acontecimiento raíz mayor del árbol republicano, empresa ejemplar y ejemplarizante, episodio impar en la historia toda de nuestra América.

A.F.C.

YA ESTA EN VENTA

PRESENCIA MASONICA EN LA CISPLATINA por Alfonso Fernández Cabrelli

Ediciones AMERICA UNA

Es este el Tercer Libro que, sobre el tema de la presencia y la acción de los hombres de la Institución Fraternal en los acontecimientos previos a la creación del Estado independiente, escribe el Dr. Fernández Cabrelli. Se trata en este nuevo avance de ese estudio, - por primera vez abordado específicamente en nuestro país, de examinar la actuación protagónica que correspondió a los elementos adheridos a la masonería durante el lapso que corre desde la invasión lusitana de 1816 hasta la constitución de la República Oriental del Uruguay.

Precio de venta al público N\$ 1.200.-

PRECIO DE VENTA ESPECIAL PARA SUSCRIPTORES DE N\$ 1.000

SUSCRIBASE con los siguientes beneficios:

- 1) Asegurando, por tres o seis números, un precio menor.
 - 2) Recibirá, junto con el No 21 (Mayo-Junio), el índice de los tres años anteriores.
 - 3) Podrá adquirir el libro **PRESENCIA MASONICA EN LA CISPLATINA** con un 20% de descuento.
- SUSCRIPCIONES por el teléfono 90-29-83**

FERNANDEZ CRESPO: Representante del pueblo

Dr. Daniel Hugo Martins

Si bien no es posible resumir en una frase la vida de un hombre cabal, como lo fuera don Daniel Fernández Crespo, puede sí señalarse la constante permanente de su accionar: representar al pueblo, defender sus causas, solucionar sus problemas.-

Fue, por antonomasia, un representante del pueblo.-

Su vida estuvo signada por el sacrificio personal, en una entrega total al prójimo. Hombre pobre en bienes materiales, dedicó medio siglo de su vida a atender a sus semejantes, fueren o no sus correligionarios, para solucionarles sus problemas, grandes o pequeños, siempre con el mismo calor humano.-

Fue un auténtico representante de las causas populares.

Las vivía intensamente, porque formaba parte de ese pueblo y tenía una profunda sensibilidad social.

No era un agitador, ni un demagogo. Sentía angustiosamente las necesidades de los desvalidos, sabía interpretarlas y luchaba por imponer la forma más justa para satisfacerlas.

Fue un político de una honestidad sin tacha.

Siempre actuó con limpieza, con gallardía, con sinceridad.

Sus adversarios políticos le admiraban y le respetaban.

Tenía una legión de amigos en todas las clases sociales y en todos los ambientes. Especialmente en el Magisterio, en el Deporte y en la Política.

No obstante su intensa actividad pública, que no tenía descanso y realizaba hasta altas horas de la madrugada, no descuidó el culto a su

familia, formando un hogar ejemplar junto a su esposa Josefina Grella y a su hija Alicia, que lo acompañaban permanentemente y compartían sus desvelos.

Todo aquel que le conocía era atraído de inmediato por su simpatía y por su franqueza, quedando impresionado por aquella mirada firme, penetrante y acogedora, que le caracterizaba. Era un hombre sencillo, tanto jugaba al truco con los parroquianos de cualquier café de barrio o se sentaba junto a la hinchada en las tribunas de los campos deportivos, como ocupaba, con toda dignidad, su banca en la Cámara, en el Senado o en el Consejo Nacional de Gobierno.

FERNANDEZ CRESPO EN EL GOBIERNO

Estudiante magisterial durante la primera gran guerra. Representó a los estudiantes de Magisterio, en 1917, ante el Comité Central Estudiantil y, más tarde, ante la Federación Magisterial Uruguaya.

Fue un maestro vocacional. Desde 1921 a 1932, en que por primera vez fue electo representante nacional, ejerció el magisterio como maestro y como Director de una Escuela de 2º grado.

Fueron innumerables sus alumnos, que le admiraban y le seguían. Junto a su hermano Ismael, impartió enseñanza en el Instituto que fundara, preparando para cursar estudios universitarios, ingresar en la Banca o en el Comercio.

Su preocupación por la enseñanza fue

permanente, pues creía en la educación como uno de los pilares fundamentales del régimen democrático. Sus facultades de docente nato las ejercía no sólo en las aulas, sino en todos los lugares, donde actuaba; tanto en el club partidario, como en el centro deportivo o social; en la mutualista de socorros mutuos, como en la barra de amigos, o en su propia familia.

Tenía un inmenso poder de persuasión y de convencimiento, que emergía de la autoridad moral que le otorgaba su vida ejemplar.

FERNANDEZ CRESPO EN EL DEPORTE

Su calidad de maestro le llevó a comprender que la enseñanza primaria y aún la secundaria e industrial, no son bastantes para formar el carácter de los jóvenes, para encauzar sus energías físicas y aprender a convivir respetando a los demás.

La práctica del deporte era un complemento necesario porque enseñaba a competir, respetando las reglas del juego; a triunfar, sin denigrar al adversario; a saber perder y mantener la integridad en las horas amargas de la derrota.

Su actuación en los planos dirigentes del fútbol coinciden con las épocas más gloriosas del mismo.

Presidente del Belgrano Football Club, entre 1924 y 1928; más tarde, presidente durante once años del Liverpool Football Club, delegado del mismo ante la Asociación Uruguaya de Fútbol.

Presidió la Divisional "B" entre 1948 y 1950. Fue Secretario de la Junta Directiva de la AUF entre 1950 y 1951, y vicepresidente en 1952. También fue presidente del Club Atlético Aguada, entre 1938 y 1941, obteniendo para su club el título de campeón federal y, en propiedad, la Copa de la Federación Uruguaya de Basquetball.

Aún siendo gobernante se le veía en las canchas de fútbol y de basquetbol como un

espectador más, alentando a los equipos de su simpatía.

FERNANDEZ CRESPO, DIRIGENTE PARTIDARIO



Fernández Crespo, dirigente del pueblo

Afiliado al Partido Nacional desde su adolescencia, integró desde 1919 las Comisiones Seccionales que la Carta Orgánica ordenaba formar, en todos los Departamentos, como unidades básicas del mismo.

Aunque nacido en el Departamento de San José, su actuación partidaria se desarrolló fundamentalmente en Montevideo.

En 1928 fue electo diputado departamental ante la Asamblea Representativa Municipal de Montevideo y, desde entonces, continuó siendo el representante del pueblo, hasta su muerte, en 1964.

Su actuación como dirigente partidario abarca medio siglo en la historia del Partido Nacional, actuando como integrante de su Convención desde 1931.

Cuando se produce la división partidaria, Fernández Crespo acompaña a Luis Alberto de Herrera. Sin duda el programa social aprobado en el teatro Albéniz, en 1931, como Plataforma política del Herrerismo, debe haber influido en su espíritu renovador y solidario, siendo luego uno de sus más cabales intérpretes.

En 1933 fue electo miembro de la Asamblea Nacional Constituyente prestando su adhesión a la nueva Carta, que fuera plebiscitada y puesta en vigencia en 1934. En ella, se incluyeron los derechos económico-sociales del hombre y se reconoció la libertad de enseñanza, la representación gremial y el derecho a la huelga, postulados permanentes de su actuación política.

Cuando el golpe de Estado del Gral. Alfredo Baldomir, disolviendo las Cámaras Legislativas, el 21 de febrero de 1942, Fernández Crespo, junto a los legisladores herreristas, fue rodeado por la policía, frente al Palacio Legislativo y despojado de su banca, la que recuperó en las elecciones de noviembre de ese mismo año.

Durante la época difícil en la que el herrerismo fue combatido con el slogan de "Herrera nazi", y de "Herrera a la cárcel", Fernández Crespo presidió la Comisión Departamental de Montevideo, desde 1942 a 1946. Luego pasó a integrar el Directorio del Partido entre 1946 y 1954.

Por esa época, Herrera había escrito en "El

Debate": "Paso al maestro sin reproches, que se ha abierto camino batiendo el yunque".

Su lista electoral, la lista "51" y su Agrupación política, en su sede de Sierra 2222, en pleno corazón de la Aguada, se convirtió en 1950 en la lista popular del herrerismo en Montevideo merced al prestigio de su líder. Creció elección tras elección hasta obtener cinco diputados, merced a su organización y a un estilo peculiar de hacer proselitismo.

La visita a las casas de familia, el combatir con ellas sus tristezas y sus alegrías; la permanente atención de sus problemas, especialmente la ayuda frente al angustiante trámite jubilatorio y la falta de trabajo; la dedicación permanente de sus diputados y ediles al estudio y solución de los problemas de los distintos gremios de trabajadores, de los barrios, de los clubes sociales y deportivos, de la ciudadanía toda, le dieron un prestigio extraordinario.

Cuando Herrera quiso imponer la candidatura de Ramón, Viña a la Intendencia de Montevideo, un importante sector del herrerismo levantó la figura de Fernández Crespo como "el buen vecino", capaz de obtener el apoyo electoral de otros sectores ciudadanos fuera del Partido Nacional. En esa elección dentro del Partido, el triunfo de Fernández Crespo fue de 4 a 1.

La necesidad de lograr la unidad del Partido Nacional, dividido desde 1931, de forma tal que desde 1942 votaban fuera del lema los nacionalistas independientes, dió origen al "Movimiento Popular Nacionalista", que triunfó en la Convención con la oposición del propio Herrera en 1954.

Dos años más tarde, con la "Reconstrucción Blanca" y el "Nacionalismo Independiente", el "Movimiento Popular Nacionalista" fundó la "Unión Blanca Democrática" cuyo Directorio integró.

Al incorporarse al mismo en 1954 expresó: "Unión del partido que ha sido nuestro verbo y la razón fundamental de nuestra exis-

tencia, fue la que permitió el gran triunfo electoral de nuestra colectividad, que lo llevó a conquistar el poder después de varias décadas".

"Entiendo que entre hombres del mismo credo siempre queda una nueva instancia y con urgencia la tenemos que encontrar.

El país necesita la coherencia de la gran colectividad de Oribe ... lo que importa es que se encuentre el camino para entendernos a la luz del día en soluciones prácticas para afirmar los principios, y hacerlo en la armonía desinteresada, en la buena fe, porque lo que está en manos del Partido es el bienestar de la República".

FERNANDEZ CRESPO; LEGISLADOR Y GOBERNANTE

La representación popular fue ejercida por Fernández Crespo sin interrupciones desde 1928, como diputado departamental en la Asamblea Municipal, siendo Consejero Nacional de Gobierno hasta su muerte en 1964.

Representante Nacional desde 1931, fue reelecto miembro de la Cámara de Representantes sucesivamente en 1934, 1938, 1942 y 1946 y electo Senador en 1950.

Su actuación como legislador se caracterizó por realizar una oposición constructiva, especialmente en el campo de la legislación del trabajo y de la seguridad social, presentando numerosos proyectos, muchos de los cuales -no obstante integrar una fracción parlamentaria minoritaria - se convirtieron en ley y apoyando todos aquellos que hoy configuran las bases de nuestro Derecho Laboral y Jubilatorio.

En el campo parlamentario, fue adversario leal pero implacable, marcando los errores del Gobierno y buscando, en todo momento, el funcionamiento pleno y eficaz de las instituciones. Reclamó la intervención del Estado en el campo de la Economía, en defensa del consumidor y

del inquilino, apoyó el desarrollo del cooperativismo, la reforma de las estructuras agrarias y el fomento de la producción industrial.

Integrante de la minoría en el Consejo Nacional de Gobierno, entre 1954-1958, su labor fue la de recoger los anhelos populares de todo el país, con el mismo estilo que lo caracterizaba como representante de Montevideo.

En una publicación donde se resume su actuación como Consejero se dice que su preocupación fundamental fue la de paliar la apremiante situación económica y social de nuestras familias de la clase media, y obrera.

"La situación particular del jubilado y de los pensionistas, la del peón rural y la de los obreros; la del empleado y del funcionario público; la del agricultor modesto y la del pequeño comerciante -se dice- fueron el objeto constante de sus desvelos".

En febrero de 1959 asume su cargo el Intendente Municipal de Montevideo, con el beneplácito de toda la ciudadanía.-

Su gestión como administrador fue admirable.

Su preocupación fundamental fue satisfacer las necesidades de los barrios, llevar el alumbrado público, el pavimento y el saneamiento a las zonas más alejadas. Mejoró sustancialmente el transporte colectivo de pasajeros, renovando totalmente la flota de AMDET, incorporando los trolebuses y más de seiscientos nuevos omnibuses administrados por cooperativas de trabajadores y por CUTCSA.-

Pavimentó nuevamente la Avda. 8 de octubre y el Camino Maldonado, dando vida a una de las zonas más populosas del Departamento, la Unión.-

Construyó el viaducto en el Paso Molino, permitiendo el tráfico continuo por la Avenida Agraciada, que se interrumpía frecuentemente por el paso del ferrocarril. Reequipó a todas las reparticiones municipales, mejorando la prestación de los servicios municipales, mediante la adquisición de maquinaria vial, camiones reco-

lectores de residuos, carros elevadores, etc. Construyó numerosas viviendas en los barrios, formando centros cívicos.-

La mansión que el Municipio le había destinado para su residencia, la transformó en casa de cultura.-

Una huelga de funcionarios municipales y un referéndum impulsado por sus adversarios políticos, intentaron mellar su prestigio en censo.

Todo fue en vano. Al renunciar en 1963 para postularse como candidato a la Presidencia del Consejo Nacional de Gobierno, Fernández Crespo había adquirido una nueva dimensión: no era sólo el Legislador dedicado y eficaz, con gran experiencia parlamentaria, era el administrador austero y el gobernante sereno.-

El discurso pronunciado ante la Asamblea General el 10 de marzo de 1963 constituye una pieza clave para su biografía personal y política.

"En la actuación política, he procurado siempre hacer honor a las palabras que como Consejero de la Minoría pronuncié en este recinto el 10 de marzo de 1955, donde refiriéndome a la orientación de mi conducta en el Consejo, decía: "...procuraré con amplitud de espíritu y debida tolerancia poder ser útil a la finalidad de servir al país por sobre banderías".

Frente a la acción de la mayoría de gobierno, procuraré ser el integrante de una oposición constructiva, coincida o no con sus orientaciones y resoluciones. No entiendo que ocupo un puesto en este colegiado sólo para discrepar, por cuanto me alcanzan las responsabilidades del bienestar nacional."

"Hoy que ocupo un cargo en la mayoría del Ejecutivo, siento que piensan igual, quienes ocupan la posición que mi partido ocupaba entonces en los Poderes del Estado".

"Disuena con nuestra manera de ser, procurar mayorías regimientadas y avasallantes.

Queremos conquistarlas por la razón res-

ponsable y libre, dejando de costado la política pequeña, que es desquiciadora para los intereses fundamentales del pueblo y de la democracia".

"Nos anima la intención de servir nuestro mandato sin pompa ni estridencias, libres de toda pretensión histórica, que no fluya del mérito de la obra juzgada a su hora".

"Sentimos que sólo con el respeto estricto de las normas legales, se afianzan los derechos y se tutela la justicia, pilares fundamentales en que se afirma la democracia".

"Creemos sólo en la Democracia y, por lo tanto, estamos frente a todos los totalitarismos de izquierda y de derecha, que prometen un paraíso que, en definitiva, será sólo infierno donde se quemen todas las libertades del ser humano".

Durante su breve actuación en el Consejo Nacional de Gobierno, -pues el mal que lo aquejaba lo iba consumiendo lentamente- impulsó el



Don Daniel en su despacho

primer Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social y logró la aprobación del primer Presupuesto por programa, construyendo los cimientos de una moderna administración y conducción del Estado.

FERNANDEZ CRESPO. JUZGADO POR SUS CONTEMPORANEOS

A la hora de su muerte, sus adversarios políticos expresaron juicios como éstos: "No ha de pasar como una vaga imagen; ha de dejar un recuerdo perdurable de su serenidad, de su tolerancia, y de habernos indicado caminos de concordia por los que él había transitado y nos enseñó a transitar por ellos, porque era un hombre inmensamente bueno".

"Fue uno de los hombres que en medio de la batalla pasional no usó el agravio como instrumento de su lucha".

"Quiero rendir especial tributo a la altura, ponderación y espíritu de justicia con que desempeñó la difícil función de Presidente del Consejo Nacional de Gobierno. Muchas eran sus virtudes, entre las que se destacaban su espíritu de lealtad hacia los amigos que su alta función nunca dejó oscurecer. Creía en la persuasión razonable y su argumentación, jamás estuvo viciada ni por gestos descompuestos, ni por palabras agraviantes".

"Había una serenidad en su proceder inspirado seguramente en la fuerza moral del Estadista que sabe su salud quebrantada y se da con conciente sacrificio al total desempeño de la función pública".

Tal vez quien resumiera con mayor precisión su actuación política, fue el Dr. Washington

Beltrán al expresar: "En las Actas Legislativas, en las Actas de este Consejo Nacional de Gobierno quedan sus iniciativas, sus proyectos, sus sueños, sus discursos, sus inquietudes, su obra densa, compacta, enteriza, presente siempre en ella una empujada vocación patriótica. Porque esa fue su línea de conducta, su gesto invariable; ese, la generosidad en los planteamientos, la hidalguía en la lucha, el aliento constructivo, colocando el pabellón del país por encima de los reclamos banderizos, la solidaridad estremecida con los desvalidos. Por eso fue caudillo, caudillo por antonomasia, porque encendió esperanzas que no defraudó, porque ejemplificó con una vida que fue un latigazo para los cómodos y para los indiferentes, porque quiso a su pueblo, al que sirvió con heroísmo".

En suma: un conductor de multitudes sin intolerancias, sin jactancia, sin imposiciones, confiando en la solidez de su razonamiento y en su poder de persuasión. Escuchaba a todos: al más humilde y al más encumbrado.

Tolerante, conciliador, responsable y respetuoso de las ideas ajenas, hombre bueno y pacífico, pero incansable en la lucha por sus ideales. Un auténtico demócrata, que actuó con sencillez republicana. Un ejemplo permanente y vivo del tríptico latino: vivir honestamente, no perjudicar a nadie, dar a cada uno lo suyo.

"Este es el tiempo en que los magistrados echando el resto de su prudencia se desvelen por restablecer la fraternidad para transmitirla a la masa entera."

ARTIGAS, abril 7 de 1814

COMO CONOCI A ERRO

- Por Juan Chenlo

(entrevista realizada en Guichón por Roberto Pínera Fender)

"Hay un hecho irreversible en el país -no somos tontos políticamente como para no verlo y como para no analizarlo- que es la presencia de las Fuerzas Armadas. Hay que ser realista, porque el proceso militarista uruguayo es el más acelerado de todo el mundo".

"Nosotros no estamos dispuestos a plegarnos a senderos que no son los nuestros a programas que no son los nuestros, y por eso reñimos con esas actitudes. Creemos que se padece un error histórico cuando con entusiasmo y euforia se considera que puede servir un Instituto, cualesquiera sean sus hombres y sus comandantes. Pensamos que la intimidación y el miedo que se utilizan hacen que, a veces, los cuerpos parlamentarios tomen decisiones contrarias a la opinión íntima de muchos de sus integrantes".

La historia no perdona, ni absuelve a los que, refugiados en posiciones doctrinarias, tuvieron la flojedad que nace del miedo y en el fondo, se olvidaron del protagonista del proceso de liberación: el pueblo.

Enrique R. Erro. (Cuadernos de Marcha Nro. 69, Abril 1973. Asamblea General.

Son cincuenta años en la lucha antiimperialista en este país con algo más de 150 años de vida más o menos independiente la tercera parte de nuestra historia nacional. Hoy es historia se complace en entrevistar a un sobreviviente de ese combate singular que es don Juan Chenlo Iturbide, nacido en el Sauce el 19/7/16; pasa su niñez en Colón, no termina Secundaria porque debe trabajar desde muy joven. Y llega por su tesón, autenticidad y honestidad a la Cámara de Representantes en 1971, donde lo sorprende la quiebra institucional en el año 1973.

Este pequeño señor canoso, de maneras suaves, desconocido para nosotros, se transforma en pocas horas de convivencia en el "abuelo Chenlo" para mis hijos y un familiar más para todos nosotros, pero bastan tres palabras para dar brillo a su mirada y dar sentido a su vida, ellas son: Colón, Unión Popular y Enrique Erro. El Tigre se despierta.

1) ¿Por qué el presidente de la U.P se encuentra todavía en el exilio?

El mío es hoy un exilio económico, necesito que se me restituya mi puesto en la Dirección Nacional de Turismo, donde trabajé durante 18 años, ya que no voy a acogeme al 383 porque la U.P nunca lo aceptó.

2) Retrotrayéndonos al orden cronológico de la vida, recién llamabas a Colón tu tierra de



1) Juan Chenlo entrevistado en Guichón por nuestro colaborador y viejo y querido compañero Roberto Pínera.

adopción ¿por qué?

El día de mi nacimiento en el Sauce, fallece mi madre y ese mismo día, una tía y el esposo me llevan a Colón, la tierra de la amistad, el sol, el vino y el amor. Mi niñez transcurre allí, entre gente muy politizada, mi tío era obrero de la construcción, digamos que produjo de esas raras mezclas solo posibles en este país, era anarco-herrista.

3) ¿Qué recuerdos tienes de tu niñez que hayan podido gravitar en tus ideas?

Recuerdo que subiendo por Florida y Cerro Largo de la mano de mi tío me dijo: "Estas calles fueron teñidas por sangre obrera cuando la huelga tranviaria; son cosas que a pesar de tus pocos años debes conocer". También siendo liceal, estábamos en huelga por los exámenes de julio y estábamos apedreando el Palacio Legislativo, pasa un tranvía, en el que iba mi tío, me ve y se baja, me llama, pero no me dice nada; a los años le pregunté y me dijo: "Que derecho tenía yo de torcer tus deseos?".

4) ¿Y cuando conociste a Erro?

Lo recuerdo perfectamente. Yo tendría 12 años, estábamos reunidos en un acto, que realizaba la escuela y el liceo en la plaza Vidiella; entre las poesías y las marchas de un joven de 16 años dijo un hermoso discurso: ese era el compañero Erro.

5) ¿Cuando iniciaste tu actividad política?

Integré el Comité de la Juventud del Club herrerista "Carlos María Morales" de Colón, y allí nos encontramos con Erro haciendo reuniones pre electorales, lo que es lógico en un país electoralista como el nuestro. Posteriormente, formamos un Comité Antiimperialista bajo la influencia del pensamiento rector de don Luis Alberto de Herrera. Recuerdo la manifestación que hicimos el 21/2/934 por la muerte de Augusto César Sandino.

6) Es decir que hace más de 50 años, el herrerismo alente suya la causa de Nicaragua.

Sí, ese día desfílamos por 18 de julio de Montevideo con nuestras banderas y nuestros puños impotentes en alto por el alevoso crimen cometido por el imperialismo en el sagrado suelo de esta valerosa y mártir república centroamericana.

7) ¿Ya en aquella época formaban comités Antiimperialistas? ¿Qué actividad desplegaban?

Hacíamos actos; a veces eramos unos poquitos espectadores, el orador que bajaba de la tribuna se ponía entre los oyentes; fue un trabajo de homiga, germen de la gran mayoría antiimperialista de hoy.

Hay que distinguir dos herrerismos: el de la dirigencia

con un antiimperialismo sui generis, y el herrerismo popular con un antiimperialismo auténtico.

8) Nos gustaría alguna anécdota sobre el tema.

Recuerdo un acto en Colón, contra las bases de Laguna del Sauce. Anunciábamos por nuestra cuenta la presencia de Herrera; el acto fué muy bueno, pero "el Viejo", como le decíamos con cariño, ni sabía, y lógico, no asistió. Lo peor que le fueron con el cuento y estábamos asustados. Entonces, decidimos ir a la quinta a "aclara", pero para nuestra sorpresa, nos felicitó y nos dijo: "Hay tantos que nos usan... Si a Uds. les sirvió, yo estoy muy contento; les voy a hacer poner un artículo en El Debate".

9) Además de la actividad política. ¿Qué otras tareas realizaba Erro?

Erro trabajaba y estudiaba; de muy joven trabajó en la carnicería de don Juan Fernández. Luego fué periodista de la Tribuna Popular y era empleado de O.S.E.

10) ¿Cuándo hace la Ira. diputación Erro?

En el 52 hizo la suplencia del diputado López Gutiérrez por la lista 4 de Arrillaga Safons. Por esa época nosotros en la Agrupación sacamos "El Charrúa" para difundir nuestras posiciones.

11) ¿Cuándo inician una vida independiente dentro del Herrerismo?

En 1954 se hace una reunión en la Bodega Passadore para sacar adelante la candidatura de Erro, y Herrera nos da el espaldarazo: "Uds. son una cosa distinta, tienen que ponerse un trajecito nuevo, con ese van a andar" y les hace inscribir el Nro. 41 y posteriormente no desmiente el rumor de que es votante de la misma al dejar al descuido un sobre con la lista en su cama.

12) Nos encontraríamos ya en los prolegómenos de la primer derrota electoral colorada en lo que va del siglo, en el período 54-58 con Erro diputado y Herrera en el Consejo de Gobierno, ¿aqueando al quincismo?

Exactamente, por esta época Erro tiene una audición en radio Fénix que se llama "Erro acusa" en la que

denuncia las injusticias y atropellos del gobierno batllista.

Herrera demostraba en el Consejo de Gobierno su predilección por Erro, sosteniendo: "Me lo dijo un hombre que no miente, me lo dijo Erro", o cuando afirmó: "Allí está el diputado Erro combatiendo solito en la cuchilla", con aquel gracejo tan particular del viejo caudillo.

13) ¿Llegaríamos entonces a las difíciles negociaciones de la mayoría nacionalista con el ruralismo después del triunfo electoral de 1958?

Sí, Herrera, conociendo la reunión en Lanús, entre Nardone y su gente con el embajador norteamericano, da su lapidaria sentencia: "Qué hace la mitad del futuro Consejo de Gobierno reunido con un embajador extranjero? Esto es traición a la Patria". Las alianzas del herrerismo en 1958 se han derrumbado antes de marzo de 1959 y Herrera, ya signado por la muerte (8/4/59), juega su carta casi secular al ministerio de Industrias de Erro.

14) ¿Qué opinas de los 9 meses del ministerio Erro?

Las banderas moralizadoras se impusieron en el Ministerio de Ind. y Tras. en lo interno, suprimiendo gastos superfluos, atendiendo al público por orden de llegada por más poderoso que fuera el industrial o más humilde que fuera el obrero que solicitaba su audiencia. Pues los grandes privilegios se inician por pequeñas concesiones injustas. Y en lo externo, Erro concurría al lugar en que ocurría el problema, fuera en la Colonia Suárez, o en La Teja cuando la invasión de las moscas, a Paso de los Toros cuando las inundaciones del 59, cuando los negociados del azúcar, el acaparamiento de la yerba, el contrabando de juguetes, etc., etc. Lleva decretos al Consejo de Gobierno y se van produciendo enfretamientos ante la pasividad del Ejecutivo.

15).- Y creo que es por ésta época la integración al F.M.I. ¿Qué opinaba Erro?

Erro era contrario. Cuando se votó en Cámaras fueron al Ministerio a convencerlo el Diputado Barbot y el Diputado Linares; lo recuerdo pues estuve presente, mi idea era cerrar y tirar la llave por la ventana, ya que

se estaba sobre la hora de votación, pero no me dejaron.

16).- Reclén hablabas de las inundaciones del 59; recuerdo por esa época las fotos de Fidel Castro en Paso de los Toros, mejor dicho en Estación Chamberlain con los evacuados. Fidel estuvo con Erro en Montevideo?.

Sí, Fidel hizo una donación para los damnificados de aquella catástrofe y pidió entregar el cheque a Erro personalmente, y así lo hizo.

17).- Se produce en enero de 1960 el enfrentamiento final con el Consejo de Gobierno. ¿Porqué?

Los desastres de 90 años del Partido Colorado fueron olvidados por el pueblo en 8 años del P.N., que no dio razones del cambio. El 8 de enero de 1960, fecha histórica, se hacen evidentes las grandes diferencias entre Erro y el Consejo de Gobierno. Diferencias de procedimientos y de principios. Erro consideraba a Echegoyen el sepulturero de Herrera.

18).- ¿Cómo reaccionó el pueblo?

El pueblo se hizo presente en un acto multitudinario que se hizo como desagravio a Erro en Boulevard Artigas y Millán. Y aquí me permito una digresión: cuando cae un hombre por defender los intereses de los trabajadores, ¿no correspondería a la dirigencia sindical haber hecho un paro de protesta? Han pasado los años y siempre quedó con esa duda.

19).- ¿Se va gestando la Unión Nacional y Popular?

Sí, en estos desencuentros se van formando las raíces entrañables de la U.P., ya que según la Corte Electoral, no se podía usar la palabra nacional, raíces que consideramos insertas en lo mejor de nuestra historia patria, en nuestras tradiciones de nacionalistas y americanistas, que partiendo de Artigas, llega a nuestros días, ya que nadie puede "borrar y empezar de nuevo".

20).- En octubre de 1962 se hizo el acto de la U.P. con la presencia de Erro, aquí en la Plaza Willman de Gulchón, el día anterior al

"Cabildo abierto" de Nardone. ¿Porqué?

Nardone, Chicotazo, se había transformado en la cabeza visible de la reacción, como lo fue después su "descendiente" directo Juan María Bordaberry. Y la U.P. centraba sus baterías denunciando a Nardone en cada acto realizado la víspera de los Cabildos Rurales en todo el país.

21).- ¿Qué actividad desplegó Erro del 62 al 66?

Fueron años muy duros, Erro defiende en solitario la soberanía del país, rechazando el tratado de límites sobre el Río Uruguay que entrega importantes islas a la Argentina. En noviembre de 1964, envía una minuta al gobierno argentino y a las N.V. por la Isla Martín García. Se hizo el referendun contra el aumento del boleto y la campaña contra el pago compulsivo de U.T.E.

Durante su diputación, Erro se interesó por la lucha de los trabajadores ramolacheros de Montes; los de los arrozales de Cebollati, por aquellas hermosas marchas de los cañeros de Bella Unión, que hizo tomar conciencia a todos los pueblos de la Patria de la infamia de la explotación por el impacto de la presencia de este 2do. Exodo del Pueblo Oriental.

22).- ¿Tienes alguna anécdota de aquellos años?

En estos años, la U.P. publicaba Patria Grande, y como periodistas fuimos a Bella Unión en una delegación presidida por el hoy Senador Batalla. Recuerdo la cantidad de arbitrariedades en aquella zona maravillosa, la gente arañando la tierra, en unos surcos enormes, recibía su jornal en vales a cobrar en las cantinas, vivían en pequeñas arripcas, en una de ellas vivió el legendario Raúl Sendic.

23).- También en 1962 Erro me dejó un proyecto sobre bibliotecas populares.

¿Tenía otro proyecto de ley?

Sí, Erro presentó infinidad de proyectos, creo que 450; recuerdo a vuelo de pájaro, el de servicio de las bibliotecas públicas, el de jubilación de los lustrabotas, y el servicio social integral.

En el homenaje en cámaras el Diputado Requiterena lo llamó el "gran combatiente de todas las bibliotecas populares". Fue el alma mater de la biblioteca popular Artigas, de Colón, con textos exclusivos traídos por

Erro en sus viajes al exterior y ahora nos preguntamos donde habrán ido a parar después de su vandálico desalojo.

24)a.- Llegaríamos a las elecciones del 66. ¿Cómo tomó Erro no alcanzar a reunir los votos necesarios para ser Diputado?

Sin reproches ni amarguras, saludando al pueblo con énfasis desde su audición radial, al otro día de las elecciones, y sabiendo que la euforia reformista de todos los partidos nos conducía a un camino muy peligroso por eso la U.P. había resuelto no acompañarlo, las reformas no podían ser de formas sino de fondo, la historia nos dio la razón. Fueron 3000 votos de acero, pierde la diputación, pero perpetúa su dignidad.

24)b.- Y durante esos cinco años que van del 66 al 71. ¿Erro a qué se dedica?

Continúa con su audición y se dedica a la venta de libros, con una jornada que se iniciaba a las 5 de la mañana, como cuando era Ministro, tomando el ferrocarril en La Paz, hasta altas horas de la noche, incansable. Hasta que Leonel Brizola exilado lo habilita y ponen editorial Diálogo, junto con otro exiliado, Paulo Schilling.

25).- ¿Y cómo se da la adhesión al F.A. de la U.P.?

En una Asamblea pública, libre e igualitaria dando intervención a todos los adherentes que así lo solicitaron, buscando que aquellos 3000 votos del 66 tuvieran expresión y fuerza dando el poder a las bases.

Era una costumbre muy arraigada en la reunión de los viernes todos los compañeros tenían voz escuchada para exponer sus pensamientos.

26).- Fue unánime la decisión?

Casi unánime, recuerdo la intervención muy correcta pero a favor de volver al Partido Nacional del Dr. Bernardo del Campo; de la Mesa Directiva habló solo Erro para no incidir en la decisión. Fue una larga y hermosa reunión.

27).- ¿Y la campaña del 71? ¿Cómo fue?

Sin recursos: hacíamos murales sobre diarios

viejos. "El Día" de los domingos era el preferido por los páginas de los avisos. Hace poco tiempo en las reuniones de los jueves, en plaza de Mayo en Buenos Aires, me saludó una señora uruguaya de pañuelo blanco y me dijo: "No se acuerda de mí? Hicimos un acto en la puerta de mi casa en Montevideo con una corneta de vitrola vieja". Y no puedo dejar pasar la oportunidad para decirte que cuando se escriba la historia de estos años sombríos, no se podrá olvidar la lucha heroica y sin tregua de las madres y familiares de desaparecidos en ambas márgenes del plata.

28).- ¿Qué recuerdos tienes del Intenso

"punta de lanza" en el parlamento, y Erro y Zelmar no se saludaban; en el F.A., empezaron a mirarse como compañeros. Esa vez en Sayago, estuvieron brillantes los dos. Al cerrar el acto Erro, viene Zelmar y lo abraza; fue la apoteosis, la explosión popular, de allí nace la "corriente" una etapa de lucha común que dió luz a sus carreras políticas.-

29).- Me viene a la memoria ahora el episodio de Bordaberry en la Asamblea General.

Muchos compañeros criticaron la actitud de Erro, pero el olfato político le permitió sentir el futuro, y ante el discurso amenazante del Presidente, Erro le gritó: "Con su estilo dictatorial, es un peligro para la paz del país".

30).- ¿Y la actividad política durante el 72?

La U.P. con 5 Diputados y 1 Senador, tenía un importante aspecto político a pesar de que los proyectos aprobados en el Parlamento eran vetados por el Ejecutivo. El monstruo militar rondaba el Palacio Legislativo. Cuando se aprueban las medidas de seguridad, Erro avisa: "Abran las canillas, a ver después quién las cierra". La gente perseguida por la hecatombe militarista acudía al Palacio y encontró en Erro y Zelmar puntales fanáticos de los D.D.H.H. Y después de con-seguirse el injusto desafuero de nuestro bravo compañero W.

Lionel Ferrer se quería obtener el desafuero de Erro para dismantelar el legislativo "gota a gota" y la Asamblea General, rechazó el pedido.

31).- ¿Porqué va Erro a Buenos Aires en vísperas del golpe?

Va a la asunción de Cámpora a la Presidencia de la República Argentina y da allá una serie de conferencias. Recordemos que el día de la asunción se le ofrece a Bordaberry el supremo honor de hablar por las Repúblicas hermanas de Latinoamérica, pero no acepta y tuvimos la suerte de escuchar a Salvador Allende.

Y entramos a jugar los descuentos en aquel junio fatídico. Personalmente viajó el 26 a Buenos Aires y doy a Erro los rumores y certezas del golpe. Micheline llega el 27 de noche pero ya sabíamos el resultado.



2) Don Enrique R. Erro: honesto, sincero, idealista; buen oriental.

período previo a las elecciones del 71?

Recordemos una asamblea con Erro y Zelmar, en Sayago en el cine Hollywood. Los partidos tradicionales usan sus oradores más fogosos como

32).- ¿Cómo tomó Erro el golpe, es decir, lo que va a ser su exilio en la Argentina?

A pesar de ser un apasionado lo tomó con tranquilidad, creyó siempre que el combate siempre recomienza mañana, que la lucha por la libertad y la justicia, por los niños, por las madres, por los trabajadores, por el techo, el pan y la educación, es una lucha que no termina nunca. Erro pensó, que la dictadura iba a durar menos. El 26 de junio fue apabullado por la prensa, la T.V., manifestó la colonia uruguaya, se hicieron actos multitudinarios en todo Buenos Aires.

33).- ¿Y económicamente, qué hacía Erro?

Trabajaba en Editorial Shepure, editaba Patria Grande, sobreviviendo modestamente. Por ese tiempo el Comisario Margande acusa a Erro y Zelmar de querer matar a Perón, lo que es totalmente falso. Lo que lleva a entablar querrela criminal al funcionario argentino por falso testimonio.

34).- ¿Y qué pasó después de la muerte de Perón?

Erro es detenido y torturado en las cárceles argentinas en Sierra Chica, Villa Devoto, en Resistencia, en Rawson.

En Resistencia lo quieren tirar de un helicóptero; en Villa Devoto crean un problema con los presos comunes por las tarjetas de visita, y las partes en conflicto, nombran un delegado. Erro representó a los presos políticos, y los comunes nombran a un hombre de dos metros de altura, muy buen físico y dos o tres muertes, los encierran en una celda, con fines inconfesables, pero cuando se enfrentan, el preso común se asombra: "Don Enrique, Ud. aquí". Era un hombre de Las Piedras cuyo nombre no daremos, porque consideramos que el ser humano siempre puede redimirse.

También en Devoto lo quisieron sacar a las tres de la mañana y Erro se puso a gritar: "Inspector Fernández, usted se hace responsable de sacarme a estas horas" y el penal despierta y la solidaridad se enciende y todo el penal clama: "Inspector Fernández, si tocas al viejo, boleta con vos". Y la medida se suspende.

En Rawson hizo una huelga de hambre con otros presos políticos, y lo trajeron a declarar a Tribunales a y el Dr. Artecoletz (posteriormente detenido-desaparecido) que era el abogado defensor, le ofreció una bebida

refrescante porque hacía mucho calor y Erro le dijo: "No, mis compañeros no están tomando nada ahora".

Por ese tiempo aprendía alemán con un cura preso y enseñaba historia en clases que se transmitían por las cañerías del penal a los presos de los otros pisos.

35).- ¿Y en qué circunstancia se produce la partida a Francia?

Erro es expulsado por la dictadura argentina y Francia lo recibe con los brazos fraternalmente abiertos, el Embajador lo acompaña en Ezeiza. Es decir va de la prisión al exilio.

36).- ¿Y qué pasaba en las calles de Buenos Aires?

Seguían desapareciendo personas, todo lo que olía a oriental era peligroso; recuerdo un aviso pidiendo un sereno. Me presenté pero en el hall del hotel había un letrado muy grande para los huéspedes: "uruguayos y chilenos, no" y no quise quedarme. Mis reuniones con aquellos espíritus amplios y solidarios como León Duarte y Gerardo Gatti se tornaron muy difíciles. También con aquel cañero que soñaba con cosas grandes y que parece imposible que también sea un desaparecido; me refiero a Ataliva Castillo.

37).- Y llegamos al trágico 1 de octubre de 1984.-

Sí, en la lejana Francia, el viejo león herido en tantas batallas, pasa a restañar sus heridas en la inmortalidad; y nos remontamos entonces al "Erro vuelve", una ilusión que acompañó a un pedazo grande de su pueblo durante los años negros de la dictadura, que sobrellevó sin desaliento la lucha árdua y la tortura en las cárceles argentinas, que se enfrentó a la proscripción final del pacto del Club Naval, apoyando firmemente al Diputado Lorenzo que era el único U.P. desproscripto. Y llega el 10 de octubre a Carrasco un inmenso cajón custodiado por fuerzas armadas por tierra y por aire, que no lo perdonan ni vivo ni muerto. Y Erro escapa y vuelve, con sus ideas, con su ejemplo, a aquella multitud acongojada que vibra en la certeza del "Erro vive en la lucha popular".-

IMPORTANCIA DEL CAFE EN LA HISTORIA CULTURAL MONTEVIDEANA

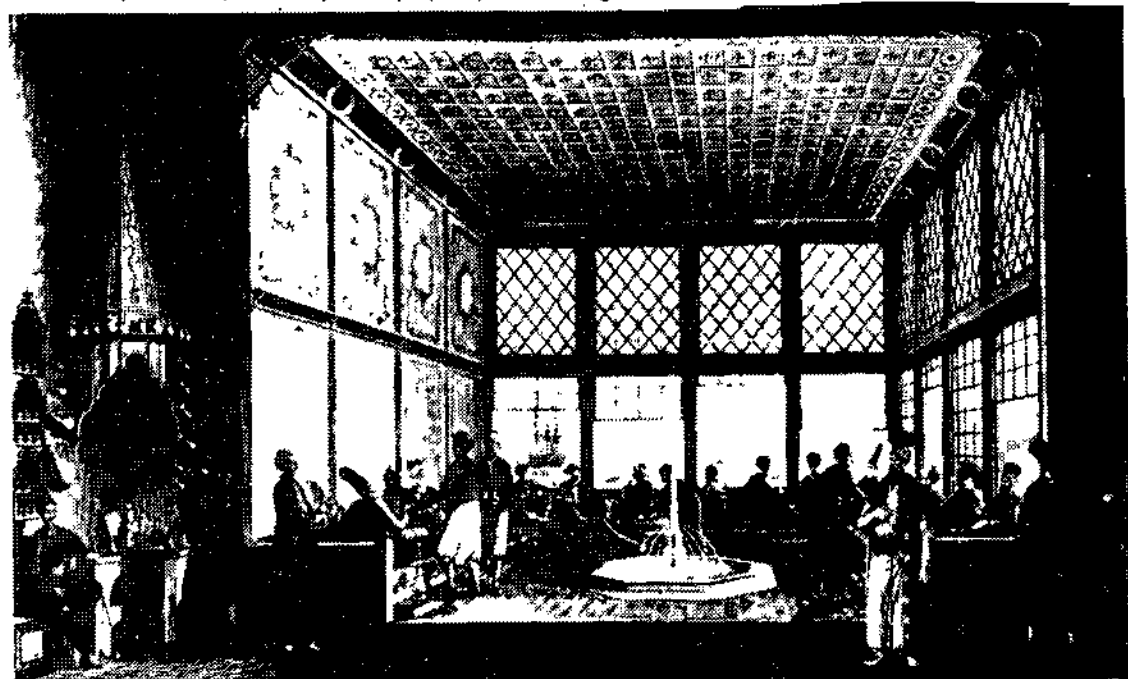
INTROITO:

No es pretensión de este ensayo una especializada mirada al tema, como tampoco nos interesa el mero recuerdo enumerativo que sería tedioso. La finalidad es evocar, para las nuevas generaciones que no los conocieron y para algunos veteranos que los pueden tener empolvados en el rincón de las nostalgias, aquellos cafés montevideanos que importaron sobre todo por su vinculación a la cultura.

Por ello, no se busque un método demasiado riguroso en la investigación. Apenas podemos asegurar al lector que detrás de estas páginas existe un paciente rastreo de periódicos, revistas y unos poquísimos li-

bros, lo que aunando a testimonios directos de testigos y en los tramos más cercanos a la memoria del autor, le da por lo menos un carácter documental. Lo que primará, entonces, es el intento de transmitir de una manera cordial y amena esta pequeña historia que es tan nuestra como la grande, que además de propiciar un buen momento de lectura pueda eventualmente ser punto de partida para futuras pesquisas de carácter más exhaustivo. Si esto logramos, nos damos por satisfechos.

Conviene precisar aquí términos que vamos a utilizar, posiblemente en un sentido no compartible en su totalidad a nivel del habla corriente. Por un problema de rigor nos hemos visto en la necesidad de resignificar



1) Interior de un café turco en Estambul

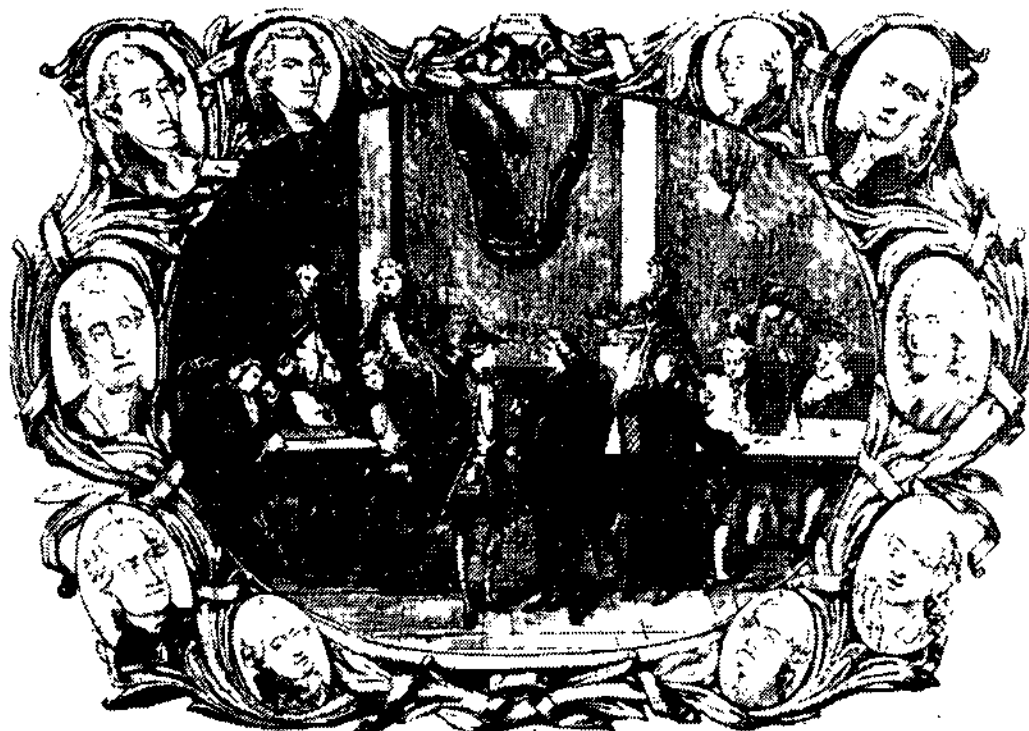
algunas palabras que, naturalmente, en el lenguaje de todos los días son indefinidas en demasía en relación a sus fronteras significantes. Concretamente: denominamos "café" al exponente clásico del género, como pudo ser el TUPI-NAMBA y sigue siendo hoy el SOROCABANA. Dejamos, por otro lado, la expresión "boliche", para denominar al establecimiento popular de esquina de barrio.

LOS ORIGENES

La época moderna produjo cambios muy grandes en la vida del hombre. Con el Renacimiento y los viajes de Cristóbal Colón la tierra se volvió redonda, ancho el universo y bastante ajeno, el centro el Sol y no

Jerusalén. Y evidentemente -ante el panorama de un mundo tan distinto- debían transformarse desde los modos de producción a las ideas. Y así fué que surgieron nuevas costumbres; una de ellas, destinada a perpetuarse, nació a partir del descubrimiento de la planta aromática cuyos granos debidamente tostados producen esa bebida oscura tan familiar en nuestros días.

Desde una provincia Etíope de nombre Kaffa donde se comenzó a cultivar precariamente hace siglos, pasando por los plantíos masivos del Yemen, hasta los primeros cafés de El Cairo por el 1500, ese fue el itinerario del negro beveraje antes de recalar en Europa.



A) El Café Procope, lugar de cita elegante, y los retratos de sus clientes ilustres: Buffon, Gilbert, Diderot, D'Alembert, Marmontel, La Paine, Rousseau, Voltaire, Piron, D'Holbach.

Uno de los primeros cafés: el FLORIAN de Venecia, que aún subsiste. Más adelante surgieron otros, sobre todo en Francia. Ya en 1754 había en París 56; uno de ellos, el PROCOPE, que abre sus puertas hoy día camuflado como restaurante, era frecuentado por el Señor de Ferney, más conocido como Voltaire, quien se dice que no consumía menos de seis tazas diarias. En DE LA REGENCE se enfrentaron en memorable partida de ajedrez Juan Jacobo Rousseau y el maestro Philidor.

Pero fue recién en el siglo XIX cuando el café adquirió su carácter de foro de ideas y crisol de las artes y las letras. Así quedó sentado el precedente de un modo novedoso del encuentro; un recinto de asambleas informal que en ciertas oportunidades tuvo más influencia que los augustos parlamentos. Lugar cosmopolita donde establecen relación todas las ramas del saber y todas las formas de vivir. Sin duda, el microcosmos que expresa en toda su complejidad al macrocosmos de nuestro tiempo. Esta peculiar institución se difundió al fin mundialmente, llegando un día hasta el Río de la Plata.

DURANTE LA PATRIA VIEJA

En Montevideo podemos encontrar ya sus rastros durante la administración de Elío. Se cuenta que, al ser suplantado éste por el gobierno de Buenos Aires, sus partidarios iniciaron una manifestación reivindicativa que partió del café DEL COMERCIO, que muchas décadas más tarde fue escenario de un homenaje a Lavalleja en su ancianidad.

En 1837 se realizó la primera lotería de la joven república. Se llevó a cabo justamente en un café, el ORIENTAL.

A mediados del siglo existía, según las crónicas, un comercio del ramo que además se especializaba en la jicara de chocolate con tostadas, manteca, canela y azúcar. Allí asistía el "tout" montevideo de entonces. Su nombre DEL TUERTO ADRIAN o DE SAN JUAN; estaba ubicado en la actual calle Ituzaingó entre 25 de Mayo y Cerrito.

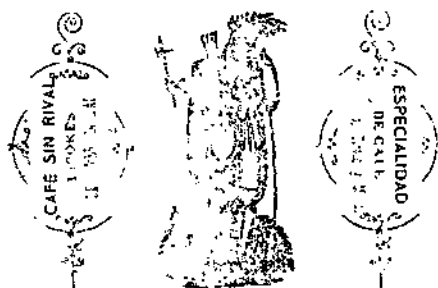
Fue tal el entusiasmo que despertó la perspectiva de amables tertulias alrededor de las pequeñas mesas, que hasta la propia guerra se transformó en causa del

nacimiento de nuevos cafés. A la Guerra Grande deben su aparición: LOS AMIGOS DEL PAIS, en el puerto del Buceo; DE AGUSTIN SOLARI, en la calle Del Colegio en la Villa Restauración; LOS DEFENSORES DE LAS LEYES y LOS FEDERALES, obviamente también en el campo sitiador.

En la segunda mitad de la centuria queda memoria de varios cafés. DE AGUA SUCIA, ubicado en Sarandí y Cámaras (actual Juan Carlos Gómez), con ambiente de juego, que todavía estaba en pie por 1880. LA BUENA MOZA, de 18 de Julio y Andes, que parece era atendido efectivamente por una buena moza. Un caso especial fue DEL ORIENTE, de la época de Latorre; a

AL BUTUCUDO

218-CALLE BUENOS AIRES-218



¡BUTUCUDO!

LICOR DE LOS INDIOS DE MATTO-GROSSO

EL MAS AFAMADO

COMO HIGIENICO Y ANTI-FEBRIFUGO

A LA CAMPAS

Recomendamos la fabricación de Almibar de Fresa, Orquídea, Guay y Anís de la Granja.

Este licor es el más puro y el más sano que se puede encontrar en esta ciudad. Su sabor es delicioso y su efecto es muy bueno. Se vende en todas las boticas y en la casa de la Granja.

¡LLEGAD, PROBAD Y ASOMBRAOS!

¡AL BUTUCUDO!

diferencia de todos los conocidos hasta el momento en nuestra ciudad estaba ornamentado con cierto lujo. Por la calle Buenos Aires había uno -que tuvo su momento de esplendor por esos años- de nombre bastante

curioso: EL BUTUGUDO.

Las peñas y reuniones se empezaron a dar desde muy temprano, ya en los albores de la independencia. En el café DE LA ALIANZA se encontraban personajes de la Patria Vieja, como Don Miguel Barreiro y Nicolás Herrera.

Mientras tanto se iba perfilando la doble vertiente culta y afrancesada una; la otra popular, unida al barrio y más que nada al suburbio. Cafés y boliches coexistirían hasta no hace mucho. Los segundos, como herederos de la vieja pulpería o almacén de "ramos generales" de la campaña.

LEGENDARIO TUPI

Por la década del setenta del siglo pasado, recalaría en Montevideo un español con gran visión y espíritu de empresa, que al pasar el tiempo iba a ocupar un sitio único en la pequeña historia cafeteica. Era Francisco San Román, fundador del POLO BAMBA y del hoy casi legendario café TUPI-NAMBA. A su muerte se hicieron homenajes reservados hasta ese momento a los prohombres de la política, las armas o los claustros. Y no era para menos; había legado a nuestra ciudad el único gran café cosmopolita que por estas latitudes se conocería (se cuenta que alguien le hizo una apuesta al famoso librero Papacito, que consistía en remitir desde Europa una carta con estos solos datos: Tupi-Namba, Sud-América... Y la correspondencia llegó, puntualmente).

El TUPI "viejo" -se llamó así para diferenciarlo del que posteriormente abriera San Román sobre 18 de Julio- estaba ubicado en la esquina de Juncal y Buenos Aires, donde hoy se alza el Edificio Ciudadela. Fue desde el comienzo un lugar insólito en la aldea montevideana en el que se podía saborear el mejor café del Brasil. Su ambiente físico, a la par del de cualquier colega parisien, ganó en suntuosidad con las reformas que introdujeron en sus salones estatuas y molduras llevadas a cabo en la Escuela de Artes y Oficios. Tuvo larga vida: de 1889 a 1959. Al acercarse la fecha de su demolición los últimos fieles se desesperaban por sustraer aunque fuera un pocillo o una cuchara para el recuerdo.

Su momento culminante coincidió con el esplendor



3) La revista "La Semana" dedicó este homenaje a la popularidad del Tupi-Namba (otro nombre Indio) y de sus propietarios: Francisco San Román y Castano Esteves.

del novecientos. En sus mesas se reunían toreros, cantantes, políticos, deportistas, inmigrantes. Francisco San Román, desde su atalaya de la caja, observaba el nervioso latir, saludaba a uno y a otro, le gritaba a los mozos que marcharan los "tupis" calientes porque había clientes que esperaban. Muchas fueron las peñas que allí establecieron, en el correr de los años, su sede. Las había de escritores, pintores y músicos. Una de ellas, el grupo Teseo, que orientaba Eduardo Dieste y a quien rodeaban, entre otros, los poetas Juan Parra del Riego, Enrique Casaravilla Lemos y Emilio Oribe; los escritores Justino Zavala Muniz, Manuel de Castro e Ildelfonso Pereda Valdés, el doctor Alfredo Cáceres y Blanca Luz Brum (ésta -compañera de Parra- una de las pocas mujeres que en ese entonces, década del veinte, se animaba a frecuentar un café). Teseo fue en su momento uno de los centros más fermentales del quehacer cultural uruguayo.

Eran también habitués del TUPÍ: los poetas Carlos Sabat Ercasty, Vicente Basso Maglio y Fernando Pereda; el dramaturgo Ernesto Herrera; los plásticos Domingo Bazurro, Guillermo Laborde, José Cúneo, Bernabé Michelena, Carmelo de Arzadum, Antonio Pena y Humberto Causa, los músicos Eduardo Fabini, Broqua y Cluzeau-Mortet. En su última época lo frecuentaban los artistas de la Comedia Nacional.

El recuerdo del TUPÍ-NAMBA perdura, y reaparece cada tanto en lugares bastante lejanos, en la memoria de extranjeros que lo conocieron. Años atrás, en un

reportaje que le hiciera Enrique Estrázulas para el suplemento dominical de El Día a Jean Louis Barrault, en París, el célebre hombre de teatro, al enterarse de la nacionalidad del periodista, lo primero que preguntó fue si todavía existían la Comedia Nacional y el TUPÍ-NAMBA (donde acostumbraba a ir cuando venía de gira a Montevideo).

Es difícil de imaginar, para quienes por edad no tuvimos la oportunidad de apreciarlo, el clima diario de ese verdadero mito montevideano. Pero hagamos un esfuerzo de imaginación, llevados de la mano por los dibujos elocuentes de Pierre Fossey y por el collage de testimonios directos que hemos recibido de tantos que lo conocieron y amaron su atmósfera intemporal, suntuosa y bohemia a la vez.

Como todo reducto que lleva sobre sí varias décadas de vida, inevitablemente el TUPÍ hacía sentir a quien penetrara por sus puertas de madera y cristal, esa carga de cosas insabibles -a veces hasta inexpresables- que son la consecuencia de la acumulación de cientos de polémicas, de un número parecido de angustias solitarias, de innumerables ávidas lecturas hechas en sus mesas, de tantos proyectos culturales que cobijó su techo, y hasta de algún romance en génesis perdido en un rincón cerca de una ventana. Entonces, parece que no era posible serle indiferentes; no se podía ir allí como a cualquier otro lugar, a tomar algo para olvidarlo de inmediato al salir: al TUPÍ-NAMBA se lo quería o se lo odiaba, sin medias tintas, pero a nadie pasaba desapercibido. Los elegidos, quienes simpatizaban con la magia de ese ambiente, permanecían luego por años y años, volviendo casi diariamente, mientras que sus enemigos buscaban por todos los medios desacreditar al café y a sus fieles.

Hubo algún plástico que llegó a plantear -posiblemente con desmesura- las cualidades excepcionales del lugar, en cuanto a luminosidad y colorido especial, a los efectos del retrato al natural e incluso de bodegón. Pero también un actor no demasiado afortunado (le llamaban Mister Bolo, y por algo sería) aventuró la hipótesis de la acústica óptima del salón mayor del TUPÍ, lo que músicos que compartían con él la mesa avalaron entusiastas. Y aunque nunca se llegara a

EL "MOKA" DE FRANCISCO SAN ROMÁN



VOLCANO CILINDRO

4) Propaganda subliminar en La Semana, otra vez San Román y su "moka" por la pluma de Olivella.



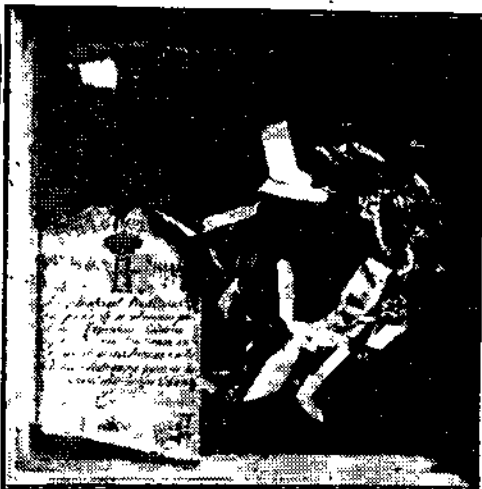
Severino San Román, cafetero, dramaturgo y anticlerical rabioso

SAN ROMÁN Y SU CLIENTELA

El sol había tocado retirada, y sobre la plaza Independencia, acampaba el crepúsculo (triste).

— San Román es uno de los tipos más populares de Montevideo, popularísimo en primera línea.

— ¡Tardará! — le preguntó al joven bachiller y ya literato, que informaba acerca de los méritos que adornan a Severino San Román, cafetero, dramaturgo y anticlerical de tanto



Placa de homenaje y corona de laureles (para el estío), obsequiadas a don Severino por sus admiradores, los condes, de rupa. Lo proclaman «Emperador de la Gran Achicoria»

La Murgancera

*Intim de una
drama en tres
actos que tengo
escrito*

acto I:

*Los sacrificios místicos
de don Juan se ven aumentados
en glorias incógnitas por que
la historia de él, en su pueblo
prometido para el ser superior
lo mas grande que el hombre*

«Invencible» y como el primer acto del drama «La Chibpan-
cesa», del que se autor legítimo el estorador San Román



En la agencia de CARAS Y CEBITAS. — El diputado Truponi y amigos de la casa, escuchando la lectura del drama se convierten, a cargo de su inventor

A más empuje que el mismísimo Leoncio Lasso de la Vega.

— «El Emperador de la Gran Achicoria», a buen seguro que en este mismo momento está riñendo con los «alcómos» de la «Empresa de las Aguas Corrientes». San Román, entre otras obsesiones, tiene la del mejor. Y cuando su indignación en materia de grifo comprimido llega al colmo, se interroga: «¿Cómo es eso que todavía el compañero Batlio no le ha puesto los puntos a esos burgueses de las Aguas Corrientes, detentadores de la sed pública, y, en cambio, arremete contra las compañías de siniestros sobre la vida é incoñdost...? ¡Pepe! si San Román fuera tu humilde consejero!...» ¿Qué San Román!...

Un «rubio» — el moreno de todas las tardes — en

la azotea de la Casa de Gobierno, arroja devota y lentamente la bandera a listones. A un paso de «che» San Román, desfile de mujeres con ojos negros, algunas de los cuales tienen pestañas más sombriantes que alero de rancho patriarcal.

— ¡El alcohol, compañero! ¡Oh, divino brebaje! — Y el bachiller — ¡oh, talentoso bachiller! — se apuntó con otra vuelta de ajenjo dulcemente engomado, sin decir agua va. «Ajenjo-estampilla».

— ¡Prostito, bachiller!

— ¡Oh, néctar! ¡Oe diré! Conozco a todos los que frecuentan este café, café que es de todos como si él fuera la «Casa del Pueblo Soberano». Aquel... ¡lo conozco!...

— No, bachiller.



El viejo Zerda, decano de la clientela y lector de «oto»

¡Nos veremos más tarde, después de comer!...

— Bachiller...

Los «trenes» para Pocitos y Ramírez pasan «completos». La gente del corazón montevideano emigra a las playas. Sopla brisa amable.

— ¡Vuestro soy!

— Bachiller... gracias...

— ¡San Román! acercase!

El bachiller arrojó su escaudiente al místico suelo, para



El señor Mancini (x), editor, quien, tomando en serio lo de «La Chipancera», tubos a Montevideo por el cual abren 20.000 ejemplares del drama



San Román con el hábito que gusta para tomar café



San Román publicista.—Lectura á marchas forzadas de un trabajo contra la corte celestial

aguardar sin impedimentos ostensibles la arriada de don Severino.

— ¡Mandad, bachiller! — dijo el cafetero.

— ¡Oa presentol... ¡Acercas, San Román! ¡Esa diestra!

Apretones de mano.

— ¡Un momentito!... Tenju que despachar al dutor Núñez que se marcha á Sarandí del Yi, á... ¡es blanco!

— ¡Ojo, San Román! ¡Los poderes constituidos no permitiremos (!) jamás que el fantasma siniestro de la tragedia fratricida...!

— ¡Basta! (por varios).

— ¡Mayoría! — sentenció el bachiller, y se llamó á silencio.

El café de don Severino I, emperador de «La Gran Achicoria», es modestísimo. Al fin y al cabo establecimiento de patrón que profesa ideas avanzadas (en el teatro especialmente). Cualquier emporio de porroillo tostado del Bazo Belgrano ó de la Boca, le da la maña al «recreo» de San Román. Amarrados á las paredes cuelgan «oleos» con firmas más ó menos autorizadas é impresionistas. Dos estatuas de corte pompeyano y de pura tiza, discretamente embalsamadas con tres manos de black, flanquean la línea del mostrador. Junto á una playa de metal niquelado que aloja coquea y media de limones, se levanta el busto de don Severino, en vida, cual otro Garzón de la docta Córdoba, también «al black».

— ¡Un homenaje!

— Decía, bachiller...

— ¡Al mérito y al talento! Ahí tiene usted otro homenaje: ese cuadro detrás de cuyo cristal duerme una placa y una corona de «lauros nobles». Sus admiradores, cuando lo consagramos «Emperador», para sobrepajar á su hermano, también cafetero, que había sido coronado Rey. ¡Acercas, San Román!... ¡Habla, Severino!... ¡Necesitais un estimulante!... Bueno! ¡Carlitos: toca un tangó!

Y Carlitos — ¡oh, paje de la corte de Severino! — dejó corrotar sus dedos de virtuoso sobre el teclado del piano. «El incendio».

— Muchos de los que hoy figuran han sido clientes míos: Batlle, Manini Ríos, Frugoni, Pérez Olave, Lagarmilla... ¡la mar!... ¡Otro cafecito, eh!...

El bachiller aceptó rápidamente sobre tablas.

— ¡San Román: iza vuestro drama! ¡Su lectura se impone!

— Mis personajes principales son Agustina, Mirtó y la chipancera.

— ¡Adorable obra, San Román! — le dijo el bachiller, animándole. — En Villa Dolores... ¡oh, qué éxito de bofetada!...

Y el dramaturgo rompió el fuego. Túvimos para rato.



San Román contemplando su busto, modelado por...
(oh, cuántos cables con leche se pagó el escultor!)



Con el poeta Ángel Falco, el de los «bonquetos» exóticos

*Encontrando amor
el desconocido a la
verdadero granito
fija de la
obra
Severino San Román*

Item más de «La Chipacense». — Un golpe de balón rápido y otro golpe
fuerza basearia



Tres «literatos» cecanías, autores se comandita de la obra «Jalve
infantería»

— Aquel que desparrama sus 113 kilos sobre la
institución sillar que lo aguantan, es Bertani, el editor
Bertani, protector de bohemios, ácrata de sobremesa
y especulador a la hora del «hora d'oeuvre». Un poco de
lfrica y mucho de... drama al 8 por ciento con pagan-
hipotecario. El otro, el del florido cantero en el ojo
de la bien cortada americana — ¡perdona, que yo se
ampuloso castizo! — es Falco, Ángel Falco, poeta «
verdad, buen amigo, algo libertario, admirable «
seur, voz cavernosa, y benefactor... de los floristas.
¡Cuántos «vintenes» en enriquez y en crisantemos,
claviles y en violetas!... Más allá, ¿lo ves?... Es
un democrático «espuchino», es Balzán, Carlitos Bal-
zán, alma notablemente roja, reporter del órgano de la
pido, en otrora, capitán de buelgas y de motivos la-
naerenses y rosarinos, actualmente a cakkio y buve-
en mérito a una dispepsia rebelde, contrahía en
frigorífico maligno que se llama Ushuaia.

— Y ese viejo de abundantes patillas, señor la
chiller?

— ¡No le conocías?... ¡Jereda, el inclito Jereda,
«vejetes» Jereda, decano del café de Severino y del fu-
din «Roma», do se apolilla nocturnamente a dos real
la cadera, y, de día, distrae el estómago con ma-

jares de a dos vintenes la porción! ¡Oh, Jereda! Cole-
ciona calefines a bastones policromos. ¡Miradle la
«camante» remontada!... Lee demagando de
arriba! ¡Tous los periódicos, sin perdonar los anu-
cios de remates de González Vázquez! ¡Sublime Man-
salén! ¡Y qué aire!... ¡Hay que verle ordenar
mozo «un café!»... ¡Imperativamente, cual potentado!

— ¡En qué clase de trabajos se ocupa Jereda?

— Lecturas selectas: diarios, revistas, reclames...
callioidas, etc. ¡Su verdadera ocupación!... ¡Trabaj-
de cliente!... Falco asegura que Jereda es un «grup-
de San Román. Aquel... aquel otro que... ¡lo re-
nocías!... ¡Llévase ahora un vaso de agua a los labios...

— No, bachiller.

— ¡Es Rodríguez! Maneja la lapicera. ¡Simpatía
muchacho! En Buenos Aires escribió su propia his-
toria con tinta roja.

— ¡Compañero de Balzán, bachiller!

— ¡No! Una noche Rodríguez peló con una partida
de ladrones en el lóbrego zaguán de una casa ajena, y
uno de los componentes de la gavilla, le acribilló a esti-
lotazos. ¡Tiene dos costillas interesadas en el haber de
su pasado sangriento!... ¡Buen muchacho! ¡Caramba!...
¡Esto es imposible!...

— ¡Qué se pasa, bachiller!...

— ¡San Román demora! No creo que haya conse-
guido nacionalizar el servicio de aguas corrientes—

En el N°702 de la revista argentina «Caras y Caretas», del 16 de marzo de 1912, se publicó esta sabrosa crónica ilustrada referida al Café Polo Barba,
a su propietario, el inefable don Severino y a su clientela.

utilizarlo sistemáticamente como teatro o sala de conciertos, a diario se renovaba en su inmenso ámbito la música de las palabras en una babel incomprensible pero coherente. Y no debe de haber habido jornada en que faltaran en sus rincones los jóvenes pálidos, rasgando a puro lápiz el raído cuaderno de versos o intentando captar un rostro esquivo en el block de dibujo algo engrasado.

Lo cierto es que varias fueron las generaciones de uruguayos que utilizaron como contraseña inevitable, "Nos encontramos en el Tupi"; frase evocadora de un café humeante servido en señoriales pocillos que hoy sólo podemos encontrar en la Feria de Tristán Narvaja. Medio Montevideo debe de haber disfrutado, en diferentes instancias y épocas, de ese peculiar estilo fin de siglo eternizado.

Puede aventurarse que el TUPI ofició como un métró patrón de lo que debía ser un gran café. Estuvo siempre por encima de los otros, que sin embargo lo seguían, multiplicaban ese "aire" inquieto y creativo que fue característico de todos los cafés de ambiente cultural entre nosotros.

La desaparición del TUPI-NAMBA significó una pérdida, más allá de la historia y el halo que lo rodeaba. Era parte del acervo espiritual del país, como pueden serlo un teatro o un museo. Llama la atención la indiferencia con que se lo dejó morir, cuando aún latía con una vida propia, que no sería ya la del novecientos o la del año treinta, pero era intransferible, única. Con él se fue uno de los más típicos lugares de nuestra ciudad, catalizador de varias generaciones que mucho aportaron al Uruguay y a su cultura.

EL NOVECIENTOS

Más arriba hablamos apuntado que Francisco San Román, el creador del TUPI-NAMBA, fundó también el POLO BAMBA, que luego dejó a su hermano Severino. En este café -uno de los más característicos de nuestra mitología ciudadana- se reunía uno de los cenáculos intelectuales del novecientos que dejó más perdurable memoria-. En él podíamos encontrar a Angel Falco, Alberto Lasplacés, Florencio Sánchez, los editores Claudio García y Orsini Bertani. Las noches

del POLO se destacaban por los enormes chambergos, las bohemias corbatas de moña, las melenas desafiantes; más de un panfleto de tono furibundo y vocación anárquica fue escrito en sus mesas bulliciosas. Un espectáculo aparte era Don Severino, más conocido como "el cafetero San Román", que intervenía en las discusiones literarias o filosóficas de sus clientes, que llegó a decir sus propios versos ante el regocijo de la concurrencia, que fiaba sin plazos a quien considerara verdadero artista; terminó quebrando, y a ese precio ganó un lugar en nuestra historia cultural.

Sobre la calle Sarandí, a menos de una cuadra de Plaza Independencia, allí donde nace ese curioso callejón llamado Policía Vieja, había un pequeño café, el MOKA. En él reinó el dandismo del "pontífice máximo" Roberto de las Carreras, secundado por Alberto Zum Felde muy joven (príncipe del idea l) y otros fieles. Se constituyeron en el horror y el comentario de las familias "bien", que acostumbraban a pasearse por Boulevard Sarandí a la tardecita y se topaban con esos muchachos de melenas al viento y lánguidas miradas, que amenazaban con poner en peligro la resguardaba virtud de tantas señoritas... y señoras.

Pero este período es indicador de algo más que anécdotas interesantes, teniendo en cuenta su fundamental importancia en el proceso de nuestra cultura. Desde la óptica de este trabajo, hay que destacar que la primera década del siglo atestiguó la aparición en nuestra ciudad del intelectual de café, especie antes inexistente por aquí. De acuerdo a lo que plantea Zum Felde en su "Proceso Intelectual del Uruguay", y a lo que analiza ya más a la distancia y con agudeza Carlos Real de Azúa en "Ambiente espiritual del Novecientos", ciertos cambios operados en el país, como la afirmación del estado democrático que se iba logrando paulatinamente, la fuerte corriente inmigratoria que multiplicó la población montevideana, la reforma de Varela que mejoró la calidad de la enseñanza, y también la mayor prosperidad de las clases medias, fueron todos factores que se aunaron para propiciar ese tipo humano tan particular.

Hasta 1900 la mayoría de nuestros intelectuales -por no decir todos- juntaban en sus augustas personas las

condiciones de patricios, doctores, políticos, escritores. Esta característica, bastante provincia, deja paso casi bruscamente a una democratización radical de la cultura. La pequeña burguesía incipiente y los crecientes sectores intermedios (que darían el perfil del Uruguay hasta no hace mucho) comenzaron a engendrar jóvenes hirvientes de inquietudes, de pálido rostro y bigote romántico, que devoraban las populares y no demasiado bien traducidas obras que volcaba sobre el Río de la Plata la editorial Sempere de Barcelona. Estas, en las que venía lo más novedoso de la moda de Europa tanto en filosofía como en política y literatura, eran leídas y discutidas en los cafés. En esos mismos ambientes, que destilaban cosmopolitismo, se oía el diálogo cantarín y desmesurado de los anarquistas italianos, la áspera dureza de las lenguas esclavas en boca de ácratas del centro europeo -hasta incluso, muy de vez en cuando y lejos aún de la proliferación que tendría cuarenta años después, se lograba percibir el astuto ronroneo del yiddish-, y con estos inmigrantes llegaba la historia viva de luchas sociales y de persecuciones autocráticas, de exilios y de ideales anarco-sindicalistas, todo amalgamado a un caos de autores y libros que irían conformando la atmósfera intelectual de ese momento particularmente fermental.

Y aunque es verdad que el estrellato mayor de la llamado Generación del Novecientos no perteneció, en rigor y estrictamente, a la raza cuya génesis hemos bosquejado, no obstante el intelectualismo de café resultó un semillero de astros menores y satélites de aquella constelación.

FERVOR DEL CENTENARIO

El café BRITANICO se fundó en 1896. Estaba ubicado en la antigua Pasiva (entre Juncal y Ciudadela). Hasta el momento de su cierre ofició como un centro que nucleaba a escritores, periodistas, ajedrecistas, simples noctámbulos. Hay todavía memoriosos que recuerdan las multitudinarias partidas de ajedrez que allí tuvieron lugar, y la visita de los mitos vivientes de ese juego como Alekin y Capablanca. Se cuenta que el primero jugó una partida simultánea con varias decenas de desafiantes -ubicados en diferentes mesas del café, e incluso a lo largo de la misma Pasiva-

para lo cual tenía que desplazarse en cada vuelta por lo menos una cuadra. El último dueño del BRITANICO, Félix Crocchia (el popular Feliche), puso en práctica una costumbre insólita y quizás sin precedentes en el mundo: cuando alguno de los clientes cumplía treinta años de hábitué, lo jubilaba, es decir que desde ese día en adelante no pagaba más su consumición. En 1955 la tan fatídica parca de los viejos edificios que alguien, con gran sentido del humor y la ironía bautizara "piqueta del progreso", demolió este tradicional recinto montevideano. Feliche se trasladó al otro extremo de la plaza, donde estableció el ANTEQUERA, pálido sucedáneo del BRITANICO que todavía languidece.

Alrededor de 1929 tuvo su momento de esplendor el VACCARO de Domingo Aramburú y General Flores (que sustituyó al antiguo YIRIMINO. En el corazón del barrio Goes, fue en cierto modo uno de sus símbolos por mucho tiempo. En su enorme salón y viejas mesas se mezclaban escritores, políticos, pintores, deportistas, músicos, actores. Entre los cotidianos concurrentes se encontraban: Julio Verdié, Carlos Brussa, Alberto Candéau, Santiago Arrieta, Roberto Fugazot, Roberto Ibañez. EL VACCARO, a diferencia de otros incluso más significativos, tubo el privilegio de tener memorialistas fervientes como el Dr. Juan Carlos Patrón. Su característica más notoria: la de ser el único que alejado de la zona céntrica logró en nuestra ciudad permanencia y definida personalidad. Sus concursos de tango -donde se oyerá por primera vez a Carlitos Roldán- sus billares, sus cordiales tertulias, tienen ya dimensión de leyenda en la barriada de General Flores.

Hubo, al promediar la treintena, otros cafés de ambiente cultural, como el ATENEO, de 18 esquina Plaza Libertad (que tenía "orquesta de señoritas"), o LA NOCHE, con su Peña de la madrugada que presidían Paco Espínola y Julio César Puppo, o el MONTERREY, estación ineludible de los jóvenes "calaveras" antes de sumergirse en el furor del cabaret. También el café MONTEVIDEO, en nuestra principal avenida y Yaguarón, centro de reunión informal del batllismo de El Día.

El Emperador San Román

Su vida, sus obras,
sus últimos momentos.

En Buenos Aires, a doce días del mes de octubre del año mil novecientos trece, siendo vice en ejercicio de la Nación Argentina el varón calchaquí don Victorino de la Plaza, y marcando el "niquelómetro" del que suscribe las 5.45 p. m., en la esquina Avenida de Mayo y Perú, me arrolló mi amigo el bachiller Perea, nacido, desarrollado y graduado en la capital uruguaya. Y a quema impermeable — garuaba tristemente — díjome con voz "aplomada":

— ¡Tenía talento!

— ¡Al senador nacional Antonio Lafouche del Pino, por ventura, se refiere usted, mi distinguido bachiller?...

— ¡Apunto al que fué S. M. el emperador Severino San Román, cuyo trono acaba de caer envuelto entre el polvo de la tradición al clausurarse para siempre las puertas del café "Polo Bamba", que ubicárase en esa estratégica y centralísima esquina montevideana de mi juventud belicosa, de mis primeros amores, de mi pasado deshecho por el sol de los años, de mi altivo evangelio filosófico, de mis añoranzas políticas!... ¡Oh!...

— Che, bachiller: dejate de respingos y vamos a saborear un bitercillo con unas cuantas gotas de soda. ¡Vamos!

— ¡Eleva el espíritu! ¡Eleva!

— El paraguas, mi querido bachiller, dirás a buen seguro, porque puedes ensartar el ojo de algún transeunte.

— ¡Me someto al bitercillo! ¡Sea! Y mañana, cuando la piqueta demolidora haya terminado su misión de restar al "Polo Bamba" de la galería de cosas de Montevideo pintoresco, al polvo de la tradición seguirá el polvo de ladrillo amasado con esos escombros cuajados de recuerdos. ¡San Román! ¡Tenía talento, si duda! Fué cafetero, dramaturgo y notable clerófobo. A su lado, el venerable argentino Conforti me resulta grano de arroz, en el terro-

El ilustre cafetero, dramaturgo, anticlerical y "Feralta Ramos" montevideano contemplando su busto. Esta artística obra de miga de pan con relleno de cantos rodados de Pocitos, se atribuye al cincel de un bohemio que obió en especie escultural la serie de cafés que no pudo sufragar en "vintenas"



En su gabinete de alto trabajo intelectual, cuando manufacturaba dramas a 93 kilómetros por hora. — A veces (afirma el vejete Jerred, uno de sus biógrafos más autorizados) el emperador San Román abandonaba a la madrugada el trono del bramante de su "catrera", se enchufaba en el "coco" un calcetín femenino a guisa de imperial corona o de gorra de dormir, y se dirigía a "producir" empujando un candelero de bronce a modo de cetro. Y la aurora — agrega Jerred — cuyos calcetines a bastones policromos llamaban la atención de los elegantes de la calle Sarandí y de las ninfas de la plaza Independencia — lo sorprendía con frecuencia "torrando" ideas para su "generador dramático"

*Para la gran reunión Sept. pueri-
cana, festinaron de las libertades
universitarias: ("Frey Mocho")*

*Senti Drey la paja y el pisacuso la
grinuesca, y los puyitos borrosos re-
cudare del bote del Polo Bamba
y que en mis desvarios bellos
frente trapi de amor que de las
fuerzas infinitas corriendo se des-
tirarany en el pozo de mis dolores
que heren de mi padre y mi
madre distintos en la misa
profundo y que de leucos de
falso perder los pulos ciclopia
que siempre quisiera y cantar
por el amor de sus hijos y en el
emperador descanza en el
sueño mas profundo;*

Montevideo Octubre 10/1913

*El Emperador
Severino San Román*

Uno de sus postreros pensamientos

LA MUERTE DEL POLO BAMBA



En el Polo Bamba de ayer, Severino en sus funciones de orador.

en vez de escribir dramas estupendos, entre antepasados del hombre, vulgo, monos; en vez de desgarrar perlas maravillosas y frases geniales, se dedicará a la prosaica tarea de atraer a su casa, clientela de la que gasta; es decir: la misma que no lo escuchará ni lo aplaudirá jamás.

El "Polo Bamba" es un café de larga historia literaria. Por sus mesas ha pasado lo que de más ilustre tiene el Uruguay. Bran célebres en toda la ciudad sus cenáculos. Estaba dividido en tres provincias, perfectamente separadas. Al norte, la provincia de los intelectuales. Producciones: versos, cuentos, novelas, sueños, esperanzas e intrigas. Al sur, se hallaba la provincia de los anarquistas. Producciones: gritos, pataleos, discusiones, amenazas, berriños y, más intrigas. Al centro se hallaba la provincia de los burgueses con un solo artículo de producción: dinero. Ahora, convencido Severino de la inutilidad de sus veleidades literarias, ha colocado un billar, ¡horror!, en el sitio donde los pálidos mendaces poéticos, engarzaban blancas perlas armónicas. En vez de oír dulces y musicales palabras, se escuchará el ruido de los tacos y el chocar de las bolas. ¡Oh melancolía! La provincia de los anarquistas, ha sido invadida por jugadores de foot-ball. Han entrado a patada limpia y no ha quedado títere con cabera. Allí donde se reformaba el mundo cuatro veces por noche, ahora se habla de Plendi y de Ramaseca, y de Saporiti y de Fuggini. Con ese cambio, los burgueses de la provincia del centro, han contribuido con un ancho caudal inmigratorio y cercados por jugadores de billar y jugadores de foot-ball, se encuentran más a gusto y más tranquilos que con la peligrosa vecindad antigua.

Y he aquí que podemos llorar con el poeta, sobre las gloriosas ruinas del que fué último refugio de los intelectuales en nuestra ciudad. Lloremos también, inconsolablemente, el silencio oratorio del Emperador de los Cafeteros, el cual, sin duda alguna, por evolución de opiniones, prefiere ahora mucho más, los voluptuosos compases de "Mordeme el sabañón izquierdo" o "No me jorobés, china, que me pica la barriga", que discutir sobre arte o afiligranar altos pensamientos. Sin embargo, antes de morir para el arte, puso en mis manos el siguiente pensamiento:

UNA PINCELADA SAN ROMANINA

"Los dos extremos en arte, son como el canto soñador de una serpiente que está acechando la presa. del gemido de un Rey Señor, que al pasar sobre su círculo con la simple mirada de su vista envenenada, envuelve el mundo como colorido matiz de colores preparados de vegetales del aldo del reptil, como el color de hermanas y artificiales telas que con la cola, manejada como pincel, dejaba rastros de un valor incalculable. Porque en el sueño de su alma enrojecidas de veneno, pulverizadora de la tela desconocida de los dones de un sentimentalismo sicológico.

Severino I.,
Emperador."

Después de leer esto: ¿quién no se lamentará de la muerte del Polo Bamba y de la desaparición para el arte, del fútil y maravilloso orador Severino I.?

Alberto Lasplacas.

Mammón, el buen dios pensoso, primo hermano del Baal babilónico y del israelítico becerro, ha obtenido la más grande de las victorias: Ha desalojado a Apolo y ha expulsado las escudillas y desmelenadas musas. El café "Polo Bamba" de gloriosísima recordación, última ciudadela de los soñadores impertinentes y de los bohemios literarios, ha dejado de existir para tan mísera clientela. Los atormentados fríos, que acudían a aquel refugio, seguros de la invulnerabilidad y de la independencia, más absolutas, pasando sus fronteras, se contentarán de hoy en adelante en contemplar el café desde la calle y murmurar poco más ó menos:

Estos, Fabio, ¡oh dolor! que ves ahora....

Y lo que es más triste aún. Severino I., doblemente vencedor y glorioso, no delectará ya más a sus admiradores con el prodigio de su palabra. Severino, ha resuelto aburguesar su café: Quilote, se ha decidido a comerciar. Indudablemente Cervantes se olvidó de este oficio para su héroe. Severino, de hoy en adelante, en vez de verter raudales de elocuencia castellaniana, se defenderá un poeta, de intonar un himno a su tierra; en vez de demostrar sus inenarrables conocimientos resolviendo difíciles problemas, con el "pi" en ristre; en vez de hacer viajes imaginativos desde el Uruguay a Cuba, pasando por el estrecho de Magallanes;



En el Polo Bamba de hoy, Severino I. Emperador de los Cafeteros

El final del Polo Bamba fue el tema de estas notas aparecidas respectivamente en las revistas porteñas Caras y Caretas y Fray Mocho, a tanto había llegado la popularidad de don Severino, de sus parroquianos y de su "negocio".

LOS AÑOS CUARENTA

Montevideo, por los años cuarenta, había dejado ya de ser la gran aldea para convertirse en la compleja ciudad que es hoy. Muy atrás quedaban las épocas de paseos en tranvía a la playa Capurro, de veranos morosamente extendidos en quintas del Prado. Además se había esfumado la "tibia Arcadia", el gran despegue socio-económico, la euforia de las clases medias. Ya no había lugar para la amable tertulia, o al menos, no con las características que había tenido hasta esa fecha, las nuevas generaciones iban, paulatinamente, abandonando los viejos cafés. Surgían nuevos puntos de reunión que, por fuerza, iban a ser más anónimos e impersonales. Era otra la etapa que se abría: aparecían cadenas de bares tipo Tascando (equivalentes nuestros, de aquel tiempo, de los porteños Suarez); Dieciocho era recorrida por multitudes y hacía furor el cine

Perdidos en el inmenso latido de una ciudad gris de funcionarios públicos, de premios literarios a venerables fósiles, de fútbol las tardes de domingo, de ningún aliciente cultural, de avidez sin medida por todo lo extranjero, jóvenes inquietos comenzaban a nuclearse en cafés como el METRO y el LIBERTAD. En el primero, que aún se encuentra (bien que muy cambiado) en la esquina de San José y Cuareim, rodeaban a escritores mayores como Juan Carlos Onetti y Francisco Espínola. Allí estaban, noche a noche, en discusiones y cambios de ideas que fueron los gérmenes de lo que más tarde se manifestaría como una perspectiva crítica global ante la propia vida cultural uruguaya; Liber Falco, Carlos Denis Molina, Mario Arregui, Carlos Martínez Moreno, Manuel Flores Mora, Carlos Maggi, los Larriera (alguna vez se vió en el pequeño recinto a Felisberto Hernández, en ese entonces un desconocido, cuando pocos sospechaban la valoración posterior de su obra).

Otros cafés del momento dignos de mención, pueden ser: el BOSTON, en la calle Andes casi Mercedes, donde paraba la gente del Sodre; el PALACE, de la rinconada de la Pasiva, del lado del Palacio Salvo, frecuentado por actores de teatro en la noche y viejos parsimoniosos en la tarde, el SPORTMAN, de Ejido y 18, donde alguien vió a don Carlos Vaz Ferreira jugando

lentas partidas de ajedrez y conversando horas.

Puede resultar irónico o paradójico el dato de que sea precisamente en esta época, cuando la clásica tertulia de café, si es que no comenzaba a perderse si cambiaba, que aparecen los primeros esbozos de mitología alrededor del fenómeno. Sin embargo, tal cosa no es extraña; se trata del proceso normal de idealización a posteriori que se ha repetido mil veces en la historia.

Aparecen en la prensa de los años cuarenta y tantos las primarias evocaciones memoriosas y nostálgicas de ex-habitués cafeteicos de las décadas anteriores. La literatura -que por ese tiempo empezaba a somarse al tema de la ciudad- integrará a sus páginas, sobre todo en el cuento y la novela pero también en la poesía, el café como escenario y hasta como metáfora de un modo de ser existencial de los uruguayos. Y Joaquín Torres García, el removedor plástico y cultural del momento, pondrá al café en sus cuadros constructivos, tanto como espacio quintaesenciado de la ciudad como tan sólo palabra sugerente. Es que aproximándonos a la mitad del siglo, el café ya tiene aquí su historia; se da la mínima perspectiva temporal que permite valorarlo.

Pero la vida de café sigue, sin embargo, gozando de buena salud. No olvidemos que en esa etapa todavía latían con esplendor tanto el TUPI-NAMBA como el BRITANICO. Y surgían como hongos en todas las esquinas céntricas pequeños y medianos cafés, que aunque nunca superaron el gris anonimato (la mayoría ya no está, o han mutado en los últimos veinte años) sirvieron en su tiempo fugaz como eventual marco de encuentros, manos entrelazadas, lecturas descubridoras de Faulkner y Hemingway, de Sartre y Camus, de Saint-John Perse y León Felipe.

Se puede afirmar que de ese período, culturalmente valioso pero mediocre y monocorde en su vida mayoritaria, nos vienen todos los prejuicios e ideas que en el presente seguimos teniendo acerca de esos templos poblados de pequeñas mesas que invitán a la morosa charla. Es curioso pero es así: rascando un poco, todos manejamos respecto al tema una difusa

mitología originada en los 40. Es algo digno de ser estudiado, pero por ahora y desde nuestro final del auge del café, que de ahí en más comenzaría su lentísima pero nunca variada decadencia.

LOS QUERIDOS BOLICHES

Toda una vertiente de la pequeña historia que vamos esbozando -la más entrañable y popular- gira en torno al boliche. Así, en singular, sin nombres propios, porque a pesar de que hubo algunos que hicieron época (caso del YIRIMIN, mencionado como antecedente del VACCARO) son abrumadora mayoría los que desde el absoluto anonimato han sido para nuestra gente verdaderas "escuelas de todas las cosas".

Se los puede encontrar todavía -a pesar de los pesares de tanto modernismo de medio pelo- en esquinas de barrio. Es un pequeño mundo donde jubilados juegan a las cartas o al dominó, donde se hace mostrador cerca del mediodía para tomar la grappa con limón o la caña. Era, al menos allá lejos en el tiempo, el faro de las noches extendidas en medio del sueño de las casas bajas y los faroles mustios; poblado de tangos del Morocho y de borrachos (en un rincón quizá una trotacalles esperando al punto que no llega). Detrás del mostrador el eterno gallego, cuyo rostro y nombre se pierde al igual que el de los mismos emblemáticos boliches.

De pronto, en las mañanas tempraneras de 1950, el boliche dió pie al cortado con media luna saboreado en la única mesa, junto a la ventana, acompañado de la lectura rápida del último ejemplar de "Mundo Uruguayo". Y cerca del mediodía, esa misma mesa pretexto una cita de hombres de sombrero y porta folios ante cafés humeantes. Y un poco después la fiesta del estaño; el canillita voceando "Tribuna Popular"; en la vieja radio se habla de Obdulio Varela y de la reciente hazaña de Maracanã.

Hoy, como decíamos, quedan algunos, como el ubicado en la calle Llambí casi Haedo, en Pocitos "viejo", que fuera muy visitado por El Hachero. Otros perecieron no hace tanto -epidemia demoledora mediante- como aquel enorme y viejo de la calle

Agraciada, en Arroyo Seco, con sus mesas de tosca madera y sus billares al fondo. Y no podemos olvidar, esta vez sí con nombre y apellido, al YAMADOIRA, de Juan Benito Blanco y Martí, que supo albergar a una de nuestras colectividades literarias de los años 30: al grupo Alfara, que lideraba el poeta Julio Casal (hay quien recuerda, luego de la muerte de éste, la figura algo adiposa de Juvenal Ortiz Saralegui presidiendo esa peña donde proliferaban las poetisas). En los sesenta se transformó en el cuartel general de la gente de Bellas Artes, contagiándole esa lúcida, utópica pero hermosa visión del arte y de la vida que fuera característica de la escuela en ese entonces. Muchos treintañeros podemos bien recordar la boina y el vozarrón de Jorge Errandonea, rodeado por los fieles y las jarras de tinto.

LO QUE VA DE AYER Y HOY

La historia que venimos reseñando se puede extender hasta la mitad de la década del 60. Allí termina definitivamente -en varios sentidos y a múltiples niveles- una época del Uruguay.

En los intensos años que siguieron nuestro viejo perfil cambió, para bien y para mal, pero en forma irremediable. Entre otras cosas, la crisis económica inició su trote y después su fuerte galopar. Comenzamos a entender de a poco que no éramos una especie de Suiza americana sino parte del continente. Hubo un ascenso general de conciencia, motivado por la situación económica, y por la tarea lúcida y crítica de esa inteligencia cuyos primeros adelantos se habían reunido en los cafés METRO y LIBERTAD, que luego editaron revistas como Asir y Número, que terminaron por configurar en su totalidad el ambiente espiritual de aquellos años.

En ese entorno no habrá más lugar para el café. Lejanísimos los tiempos en que se imitaban las "Escenas de la vida bohemia" de Murger, pero también perdidos para siempre la iracundia y entusiasmo juvenil de los cuarenta y cincuenta.

No es extraño, entonces, que cerraran los venerables monumentos del género, como el TUPÍ-NAMBA o el BRITÁNICO, y que otros fueran entrando en lenta pero segura decadencia.

Es cierto que por el 66 o 67 aún quedaban lugares con ambiente, como el TUPÍ de la calle Colón, patética sombra de otras glorias, o el JAUA, de Bartolomé Milre, viejo reducio del buen gin e donde iban con asiduidad el pintor Manolo Lima y Eduardo Víctor Hado. También el BRASILEIRO -que cumpliera cien años en 1977- con su decoración art nouveau. Pero ya no se volverán a dar esas verdaderas universalidades del café, que catalizaron durante medio siglo la vida montevideana.

EL SOROCABANA, ÚLTIMO CAFE

En el presente, nuestra ciudad tiene muchos bares. Los hay aerodinámicos y anticuados, simpáticos o sórdidos. Son, en general, lugares de paso, e lo más para cortas conversaciones. Queda un solo ámbito que reúne las características más destacables del género: el SOROCABANA de la Plaza Libertad.

Es el heredero del clásico café montevideano y el último de su estirpe. Allí, entre sus mesas redondas de mármol y las sillas que parecen sillones, la injuria de madera de las paredes y las columnas y el mostrador, en ese salón de forma tan peculiar, que comienza angosto, en apariencia rectangular, y luego se abre sorpresivamente, con sus grandes ventanuales que dan a la plaza y su misteriosa escalera descendente y central; allí se puede encontrar todavía ese clima que tal vez se respirara en la vieja tertulia de principios de siglo.

EL SOROCABANA en realidad no es muy antiguo. Abrió sus puertas en 1939 y el estilo de sus instalaciones es el de aquel momento. Ahora, con el pasar de los años y la destrucción de los viejos cenáculos, es natural que nos resulte venerable un lugar que era moderno en el cuarenta. Su hora de esplendor se puede ubicar más o menos por el medio siglo, aunque en verdad se caracterize por haber tenido varios periodos decadentes y otros tantos renacimientos.

En su mejor momento la gran mayoría de sus mesas estaban ocupadas por jóvenes entusiastas (muchos permanecen, en iguales mesas, pero ya no tan jóvenes).

Se podían encontrar, como en todo lugar de ese tipo, personajes curiosos, inclassificables; los que dejaron mas perdurable memoria fueron Benítez y Santana, charlatanes legendarios y poetas de a ratos, bohemios impenitentes (aquel, con su tuberculosis y grandes bigotes estilo mejicano, su sarcasmo sin límites, su olimpico desprecio por todos y por todo; este, con su carro de inválido, su barba de patiraca, sus lentes entibados, su tendencia a la intriga, su resentimiento, pero también su generosa vocación de amistad y su esperanza en un mundo mejor) Santana continuó frecuentando el café hasta hace unos doce o trece años -Benítez murió en el 67- y se convirtió en un

jóvenes... Por ellas pasaron los poetas Idea Vilariño, Humberto Megget y Carlos Brandy, nuestro escritor más popular, Mario Benedetti, el tiloso Rogelio Navarro; el ensayista Alberto Methol Ferré; el narrador Gley Eyzherabide; el historiador Washington Reyes Abadie; también Cabrerita, uno de nuestros pintores más extraños, siempre en compañía de su amigo Parrilla, pintoresco dadaísta a destiempo que supo conmover módicamente la parsimonia montevideana. En alguna oportunidad, las barras que en el sentaron sus reales fueron inmensas, llegando a ocupar hasta medio local; se dijeron entonces, como bien lo apuntara Rodríguez Monreal, memorables batallas verbales que hoy nadie recuerda.

Como sus prestigiosos antecesores, guarda anécdotas que muchas veces bordean lo mitológico; se cuenta que un escribano instaló su despacho en una de las mesas, con máquina de escribir, secretario y protocolo; que un buen anciano, amante de la marceia, estuvo concurrendo al café durante diez años y nunca dejó de pedir un poco de agua caliente por la que jamás se le cobró (tala consigo el paquete con el yuyo). En los tiempos en que permanecía abierto estuvieron viviendo por meses en uno de los thcones, y lavaban su topa en el baño poniéndola a secar en los radiadores de la calefacción. Don Luis, conocido habitué que nada consumía, acostumbraba a hablar solo, elaborando diálogos entre dos o tres personas. Un eterno estudiante de Derecho preparó Sucesiones por más de siete años en una de las mesas, y la dió, y la perdió.



7) El Coffee House de Londres, hacia 1700.

Con buena voluntad e imaginación podemos encontrarle algún parecido con nuestro Sorocabana actual.

profesional de las palabras en el más estricto sentido: a lo largo de la jornada, día a día, peregrinaba de mesa en mesa, hablando en una de política, en la otra de filosofía, más allá de sus viajes, por otro lado de mujeres, junto a la ventana de bueyes perdidos, todo a cambio de cafés, medialunas, cigarros y de algún dinerillo para cenar si el cliente era de buena posición.

Hubo otros sujetos particulares en medio del rumor de ese lugar. Uno de ellos se especializaba en el tema "Krishnamurti" y aledaños (a pocillo de café la hora, tres cigarrillos incluidos), pero además hacía "martingalas" para ganar a la ruleta, esto ya a un buen precio. Otro, un versificador que padecía de hipertiroidismo, que se pasaba el tiempo elaborando libelos en diferentes formas métricas en contra de sus enemigos reales o

supuestos. Diversas variantes del patetismo se daban y dan cita en ese laberinto de columnas negras y amplia vista a la plaza: el inmenso gordo que apenas cabe en la silla y que acostumbra a reír por cualquier cosa, de un modo tan estrafalario, que un viajero inglés que se encontraba de paso y que había sido cazador en su juventud insistía en decir que en algún lugar del recinto alguien debía tener encerrada una hiena; el doctor Carlos, que buscaba sin pausa quien lo castigara psicológicamente (y a veces algo más...); el sonriente sin motivo, que nunca toma asiento, que siempre lleva una bolsa raída donde se adivinan cebollas algo secas; el galán precipitado, que cuando ve una mujer sola y nueva por allí se le acerca, y sin ni siquiera presentarse ya le propone tener intimidades.

Por 1968 -aunque la invasión de los ancianos que hoy se adueñaron del recinto estaba en franco avance era posible encontrar aún peñas de jóvenes escritores. Más adelante, y hasta el presente, no han faltado los muchachos y muchachas pugnando por sacarle a las hojas en blanco un verso esquivo. Tampoco se dejaron de ver los que tímidamente esbozan junto al pocillo vacío sus primeros dibujos. Es más, se trata de casi el único lugar público donde esas cosas suceden todavía en Montevideo.

Desde hace unos años, resalta por las tardes en la serena quietud sorocabanil, la misteriosa figura de Marosa Di Giorgio, que mucho se asemeja en profundidad a sus incomparables poemas en prosa. Su enigmático rostro blanquecino -los ojos pudorosamente recatados detrás de los lentes claroscuras-, la cabellera que parece de fuego en medio del tono paleta baja del local y los viejos, el atavío sutilmente ocultando y mostrando con voluptuosa serenidad gatuna valores corporales pero como etéreos, mágicos. A veces la acompañan el crítico Wilfredo Penco y el narrador Miguel Campodónico, aparte de una variada fauna de incondicionales.

En algún anochecer, se puede divisar por allí la rimbombante calva de Vicente Cicalese, que a muchos

puéde que traiga fugaces recuerdos de accidentados y no amados estudios de "nuestro viejo latín". También, frecuenta el SORO -es imposible no verlo, planeando por su altura muy arriba de los que lo rodean- el pintor Manuel Espínola Gómez, que probablemente desgrane para su ávida concurrencia sus publicitadas teorías sobre la bondad de las siestas dormidas en ranchos de techo de quinchal o sobre posibilidades de reforestación de las calles ciudadanas. Y no hace tanto, contemplábamos el sonriente bambolearse de Larrierita, con su pequeña boina y el rostro algo marchito donde persistía sin embargo un aire de niño desconcertado; antes de su inesperada muerte (se trataba del sobrino de aquellos Larriera de la leyenda cafeteica de los años cuarenta, que había también ensayado sus módicos versos antes de resignarse a ser un personaje sorocabanense más).

Pero aún con destellos, el SOROCABANA es ahora un verdadero resto de naufragio (quizá del que sufriera todo un país que otrora fulmos, que el tiempo y las tormentas de los últimos veinte años cambiaron para siempre). Casi de milagro se conserva en una ciudad de bares estandar, con música melosa y sin encanto. Es sin lugar a dudas el último café de Montevideo.

Alejandro Michelena

"Los hombres mueren, las ideas quedan. No ha logrado matarlas jamás ni la traición, ni el hierro, ni el escándalo, ni siquiera los crímenes cometidos en su nombre. Viven más que sus vencedores; y aún vencidas, minan el trono de los que quieren estar sentados sobre sus ruinas. Como el germen de las plantas, brotan a través de la misma tierra que se les da por sepulcro"

"Cuestión grande la cuestión social, que según el nombre que tome puede llevarnos a una transformación del mundo o hacernos retroceder a la dictadura y el despotismo"

Francisco Pi y Margall (político, juriconsulto, escritor catalán, 2o Presidente de la 1a. República española. 1824-1901)

IZQUIERDA: DIFUSION Y PRIMERAS ORGANIZACIONES

Utopismo y snobismo.

Conviene antes de empezar, sentar algunos presupuestos teóricos.

Entendemos por izquierda "la formación política donde se colocan las organizaciones que reivindican la necesidad de una transformación de la sociedad, y que se oponen en distinta medida a los proyectos conservadores". (1) Si bien escueta, creemos bastante clara la definición.

En la estructuración del pensamiento izquierdista del Uruguay del siglo XIX, distinguimos dos etapas; la primera sería de difusión de las ideas; la segunda, la formación de las primeras organizaciones, hasta 1899.

Tomemos un punto de partida: 1838. Año difícil para la patria; Oribe había sido derrocado y Rivera se hacía cargo de la situación.

Las autoridades se definían en las cuchillas. País que aún carecía de muchos de los elementos esenciales que componen una nación. Si bien se había establecido una constitución "modelo", la realidad no se correspondía con la idealidad de su texto. Nos saltamos varios pasos en la historia.

La elite intelectual de la época lo entendía, e intentó romper las cadenas intelectuales que la ataban a Europa, para generar una superestructura en la que tuviera cabida el nacionalismo. Tal fue una de las motivaciones que llevó a Andrés Bello, a fundar "El Iniciador". Proponen "el desarrollo propio, carácter nacional, tendencias nacionales (...) (2). Renegaban de la vieja Europa, pero aceptaban la nueva "religiosa, progresiva y humanitaria" (3), y de ella se nutrieron. Deseaban desplazar el

individualismo rousseauniano imperante hasta entonces; querían la felicidad colectiva, organizada en sociedad. De ahí, que entre tantas teorías, el socialismo utópico de Saint Simon, viniera como anillo al dedo. El saintsimonismo, consideraba a la sociedad como un ente colectivo que avanza en virtud de una ley histórica de desarrollo. Proponía la eliminación de la injusticia, estructurando la sociedad con una capa superior de funcionarios públicos, que planificarían el desarrollo por normas estrictamente científicas. Esto fue el llamado "Cristianismo Nuevo". Al respecto, *El Iniciador* decía: "La sociabilidad todo lo domina, todo lo abraza, (...) (sus) principales miembros son el pueblo y el individuo" (4). Imaginaron "Su" sociedad, donde la humanidad "gozará de la libertad que ASOCIA por obediencia voluntaria a un poder reconocido capaz" (5). Veían el surgimiento del orden social nuevo, luego "de la destrucción radical del orden social antiguo" (6). Trazamos así, a grandes rasgos, la primera difusión de ideas socializantes o de izquierda en el Uruguay. A poco llegó ya que *El Iniciador* se publicaba dos veces por mes y se distribuía por suscripción. La prédica quedaba entre casa. La fórmula de deseuropeizar europeizando, no cuajó. En 1840, el mismo Andrés Bello "niega la pertinencia de las ideas socialistas en los países del Plata" (7).

También para la elite intelectual, en 1841, Marcelino Pareja dictará sus clases de Economía Política, de un claro signo socialista utópico. Daba una primera concepción de la lucha de clases, aunque sin definirlas precisamente. "(...) la ley regulatriz de las ganancias

del capital, y de los salarios del trabajo pone, en oposición el interés del capitalista, que tiende a embolsarse la mayor ganancia posible, y el obrero, que a su vez se esfuerza en conseguir una mayor porción en el beneficio de la producción, esto es, un más alto salario...(8). ¡Excelente exposición! Pero en un país donde los jornaleros asalariados no llegaban a ser el 10% de la población departamental, y no había necesidad de organizar ese sector, las correlaciones con la realidad hechas por los alumnos de Pareja, deben haber sido pocas. Entendía la evolución histórica de la clase trabajadora "esclava en la antigüedad, sierva bajo la legislación gremial, ha llegado, en fin, bajo el régimen de la libertad, a la condición de asalariada"(9). Para solucionar esta situación, deseaba encontrar los medios "morales, económicos y políticos de reformar la sociedad (...) sin romper violentamente con el estado presente de cosas (...) para encaminarse hacia el orden social que cuente en su seno con una sola clase"(10).

Pareja pensaba que haciendo un llamado de atención ético y cristiano la clase poseedora depondría su actitud.

Más corta visión, tuvo Eugene Tandonnet, redactor de *Le Mesager Français*. Habíamos visto cómo *El Iniciador* fue Saintsimoniano, buscando un fin socio-político. *Le Mesager* será fourierista, simplemente por snobismo. Fourier creía que el desorden actual, se debía a que se había producido una inversión en los principios que rigen el orden natural, manifestado esto por el predominio de la industria sobre la agricultura. Entendía que la historia se desarrolla en un círculo vicioso a través de constantes contradicciones. Elabora la concepción de atracción pasional, de naturaleza divina, que crearía la armonía, convirtiendo el trabajo de odioso en atractivo. La sociedad se desarrollaría siempre que se eliminara la propiedad privada y la libertad. La sociedad

futura se organizaría en falansterios, unidades productivas de no más de mil personas. Para pocos, poquísimos, fue la prédica de Tandonnet. *Le Mesager* se publicaba en francés. Por supuesto que apoyaba al gobierno atacando furiosamente a Rosas. Tandonnet publica la biografía de Fourier y extractos de su libro *Theorie des quatre mouvements*, y el *Traité de l'association* con motivo de conmemorarse siete años de su fallecimiento. Si bien *Le Mesager* no era un periódico esencialmente ideológico, publicó artículos interpretativos de la teoría fourierista. "En tanto que los principios de asociación, de organización del trabajo para todos y del reparto más equitativo de sus productos, no haya comenzado a introducirse



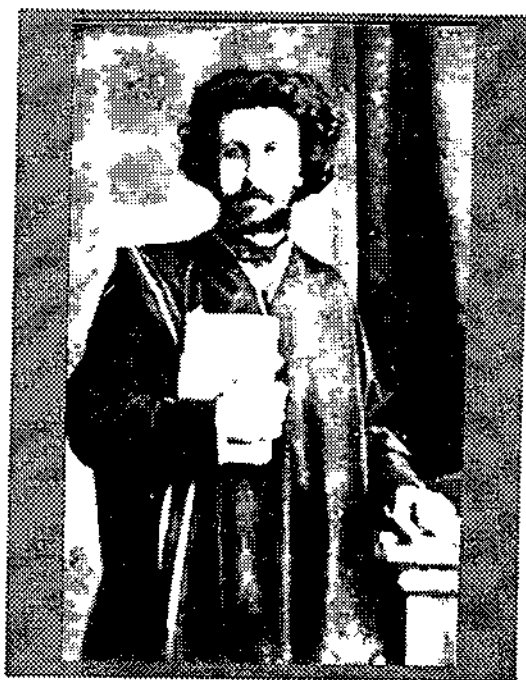
Francisco Bilbao, el filósofo chileno, pensador y militante social, sembrador del ideal de unidad americana

del capital, y de los salarios del trabajo pone, en oposición el interés del capitalista, que tiende a embolsarse la mayor ganancia posible, y el obrero, que a su vez se esfuerza en conseguir una mayor porción en el beneficio de la producción, esto es, un más alto salario...(8). ¡Excelente exposición! Pero en un país donde los jornaleros asalariados no llegaban a ser el 10% de la población departamental, y no había necesidad de organizar ese sector, las correlaciones con la realidad hechas por los alumnos de Pareja, deben haber sido pocas. Entendía la evolución histórica de la clase trabajadora "esclava en la antigüedad, sierva bajo la legislación gremial, ha llegado, en fin, bajo el régimen de la libertad, a la condición de asalariada"(9). Para solucionar esta situación, deseaba encontrar los medios "morales, económicos y políticos de reformar la sociedad (...) sin romper violentamente con el estado presente de cosas (...) para encaminarse hacia el orden social que cuente en su seno con una sola clase"(10).

Pareja pensaba que haciendo un llamado de atención ético y cristiano la clase poseedora depondría su actitud.

Más corta visión, tuvo Eugene Tandonnet, redactor de *Le Mesager Français*. Habíamos visto cómo *El Iniciador* fue Saintsimoiano, buscando un fin socio-político. *Le Mesager* será fourierista, simplemente por snobismo. Fourier creía que el desorden actual, se debía a que se había producido una inversión en los principios que rigen el orden natural, manifestado esto por el predominio de la industria sobre la agricultura. Entendía que la historia se desarrolla en un círculo vicioso a través de constantes contradicciones. Elabora la concepción de atracción pasional, de naturaleza divina, que crearía la armonía, convirtiendo el trabajo de odioso en atractivo. La sociedad se desarrollaría siempre que se eliminara la propiedad privada y la libertad. La sociedad

futura se organizaría en falansterios, unidades productivas de no más de mil personas. Para pocos, poquísimos, fue la prédica de Tandonnet. *Le Mesager* se publicaba en francés. Por supuesto que apoyaba al gobierno atacando furiosamente a Rosas. Tandonnet publica la biografía de Fourier y extractos de su libro *Theorie des quatre mouvements*, y el *Traité de l'association* con motivo de conmemorarse siete años de su fallecimiento. Si bien *Le Mesager* no era un periódico esencialmente ideológico, publicó artículos interpretativos de la teoría fourierista. "En tanto que los principios de asociación, de organización del trabajo para todos y del reparto más equitativo de sus productos, no haya comenzado a introducirse



Francisco Bilbao, el filósofo chileno, pensador y militante social, sembrador del ideal de unidad americana

■ **Las sociedades actuales, todos los desarrollos de la civilización (...) no tendrán otro resultado en el presente, que enriquecer a un pequeño número de privilegiados**(11). Y esto lo escribía un hombre que defendería a la oligarquía acorralada en la Defensa.

Durante todo el Sitio Grande circularon en Montevideo *L'italiano* e *Il legionario*, escrito por los garibaldinos establecidos en la ciudad, y se leerán con fruición el *Evangelio americano*, *La ley de la historia*, *Movimiento social de los pueblos de la América meridional* de Francisco Bibao, y los libros de Santiago Arcos. Mucho de liberalismo radical con tinte masónico, tenían estas prédicas. Y todas, alguna vez, citaban las nuevas ideas socialistas, pero sin tomar partido por ellas.

Difusión de las primeras ideas anarquistas y marxistas.

Si bien, seguramente, ya había anarquistas en el Uruguay, el primer propagandista de estas ideas llegará exiliado de la Argentina. Será Alejo Peyret. Francés, luchador social, organizador del movimiento obrero argentino y futuro delegado de los socialistas argentinos al congreso que fundará la Segunda Internacional en París, publicará en el diario *El Uruguay* la traducción de *El principio federativo* de Proudhon. Meses después publicará en la *Revista literaria*, que dirigían J.P.Varela y Herrera y Obes, un pequeño ensayo sobre la vida y obra de Proudhon. Se declarará como ferviente admirador y profundo conocedor de su obra. Así, detallará obra por obra el pensamiento del ideólogo anarquista. Relata su vida y principales acontecimientos políticos en los que se vio envuelto. Luego de describir la Revolución del 48 en Francia, dirá de Proudhon: "*Lo considero, el único hombre capaz de salvar a Francia luego de la Revolución del 48*"(12)

El marxismo, en cambio, será difundido por



Pedro J. Prouhon

primera vez en Uruguay con un fin político-ideológico claro, aunque contrario al marxismo mismo: el afirmar doctrinariamente los principios liberales. Para José Pedro Varela, *La Comuna de París*, que tradujo en su diario *La Paz*, eran "*cinco páginas de todo género de insultos dirigidos contra M. Thiers*"(13). Veía con

horror, que La Internacional condenara las guerras internacionales. Marx era *"Este individuo cuya residencia habitual es en Berlín, tiene frecuentes entrevistas con el príncipe de Bismarck(1), gran sacerdote de La Internacional(1)"* (14). Luego de la transcripción termina *"Diremos solamente, que La Internacional ha sido la factora del 18 de marzo(...) (y sus jefes) para reemplazar las guerras nacionales por ellos proscriptas a perpetuidad, predicán audazmente y de todo corazón invocan la guerra civil"* (15). Por encima de la masacre de París, Varela pretendió dejar en alto la bandera del liberalismo.



El joven José Pedro Varela, periodista novato, junto a Carlos María Ramírez.

Las primeras organizaciones.

El comienzo de esta etapa no implica que la difusión de las ideas haya terminado. Las nuevas organizaciones tendrán sus publicaciones donde la propaganda ideológica estará en primera línea. Además, en la década del 80, en *La Colonia Italiana*, Sabastano, dará comienzo a la prédica anti imperialista, con mucho de socialista.

Las primeras organizaciones serán formadas por inmigrantes. Sus parámetros, esencialmente europeos. Varios factores incidieron en su formación;

- La crisis europea del 73 generó en Uruguay cierto proteccionismo y desarrollo de industrias sustitutivas.

- La expansión capitalista de la década de los 70, centró también, en estas regiones sus objetivos, nada despreciables para los excedentes de capital que se invirtieron en empréstitos, ferrocarriles, servicios públicos, plantas industriales, etc.

La masa migratoria genera un tremendo aumento de la población. Esta será la mano de obra para aquellas industrias. Los extranjeros serán el 68% de la clase trabajadora, los orientales, el 31.

En 1875 se funda la *Federación Montevideana de la A.I.T.* Tuvo corta vida. Fue refundada por las mismas personas en el 76, y se llamó *Federación Regional de la Sociedad Internacional de Trabajadores de R.O.U.*, o simplemente *Federación Montevideana*. Se afiliará en el 77 a la A.I.T.

Un ex communard, Renaud-Reynaud, redactará los estatutos de la Federación. Sus fines serán *"fomentar la asociación entre todos los trabajadores de esta localidad, a fin de realizar la emancipación económico-social"* (16).

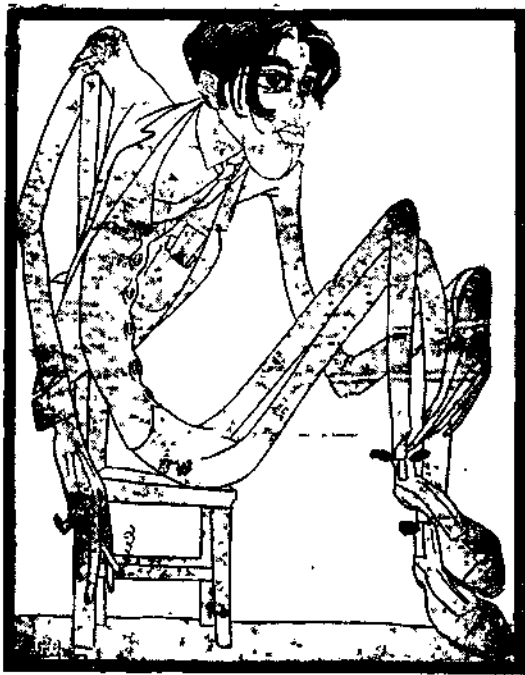
Para ello debía pasar *"el capital, las primeras materias y los instrumentos de trabajo(...)"* a manos de los que directamente los utilizan (17).

Por primera vez una organización plantea en el Uruguay como fin, socializar los medios de producción y de cambio. Laboriosos y conscientes estos primeros internacionalistas, lograron sacar su primer periódico, *El Internacional*, 1878. Con pies de plomo, cosa de no asustar gente ni autoridades, difundían sus ideas ahora contradictorias. "Acatamos y respetamos la legalidad vigente sin entrometernos a examinarla"(1)(18). "Pediremos reformas que creamos justas(...)pero con mesura"(19).

La Federación Montevideana, en 1884-85, se transforma en Federación Local de los Trabajadores de la Región Uruguaya. La gente y los lineamientos son los mismos. Sólo cambia la referencia, de Ginebra, pasa a París. Su táctica de difusión será distinta. Sacarán dos periódicos, *La Lucha obrera*, en el 84, órgano oficioso de la organización, y en el 85, *Federación de Trabajadores*, órgano oficial de la Federación. Si bien la lucha obrera se confesara "un periódico dirigido a inmigrantes"(20), y sin confesarlo dejaba traslucir su simpatía anarquista, del punto de vista organizativo su labor fue importante. Desde sus páginas tenemos conocimiento de la formación de las federaciones de Las Piedras, donde Jorge Bernard lanzará por primera vez en el país, la idea de formar un partido obrero. Pero ese partido "de la lucha económico-social"(21), no debía caer en las prácticas burguesas; de otras publicaciones se desprende "todos los esfuerzos hechos(...)para reformar este monstruoso sistema con los medios pacíficos(...), como por ejemplo los votos, fueron vanos"(22). Retomaría las prácticas de la Comuna de París "que el pueblo no tenga después el poder de destituirlo(al gobernante), si es infiel a su mandato, es un contrasentido(...)es una burla a la soberanía del pueblo"(23). No aceptaban el socialismo científico, pero trataban con respeto a Carlos Marx; "El Dr. Marx amaba extremadamente al pueblo, y su objeto era prepararle

para el día de la venganza en la forma de que derribaría a la burguesía entronizada, tomando el pueblo su puesto. Implicaría ésto, una prolongación de privilegios. Bajo otra forma, más no dejaría de existir autoritarismo, lo mismo que actualmente"(24).

Sin pelos en la lengua, en cambio, *Federación de trabajadores*, saldrá a la calle diciendo: "Podemos, pues, resumir nuestra profesión de fe en tres grandes principios: Federación, Anarquía y Colectivismo"(25). Más adelante preci-



Florencio Sanchez, visto por Randell

sarán: "De modo que no aplaudiremos nunca una resolución del gobierno, por más buena que ella parezca(...). Los partidos políticos, no nos merecen la más mínima confianza"(26).

La década del noventa fue rica en intentos organizativos, fuera de los gremiales. Ahora serán dos los grupos, anarquistas y socialistas. En 1890 los ácratas desde el *Partido Obrero*, intentan organizar una *Unión Obrera* con todos los gremios, iniciativa que fracasa. Se formará por esta época el *Grupo Anárquico de Montevideo (G.A.M.)*, que utilizará las páginas de *El Partido Obrero* para responder a las acusaciones hechas por *El Bien*, al negarse los

sublevaciones contra las leyes(...), contra los dogmas, contra la rutina. Y terminaba "La anarquía es el porvenir de la humanidad"(27).

Si bien hasta el momento hubo difusión y organización, no había un foro de discusión y elaboración ideológica. Fueron los obreros sastres los encargados de crear el *Centro Internacional de Estudios Sociales (C.I.E.S.)*, en 1897. Será lugar de discusión a todos los temas. Sacará de la élite intelectual temas hasta ahora sólo discutidos por ella, para ponerlos en la calle a discusión del pueblo. Formaron parte del C.I.E.S., Florencio Sánchez, Frugoni (de origen anarquista), Vasseur,



Ángel Falco

integrantes del G.A.M. a pagar sus alquileres. Aprovechará para dar a conocer parte de sus bases doctrinarias. Los progresos de la humanidad para el G.A.M., "han sido comprados por



Ernesto Herrera

Ernesto Herrera, Angel Falco. El C.I.E.S. se formará también en barrios populares, el Cerro, La Teja, Villa Muñoz. A veces se reunirán en locales católicos o evangélicos. No importa cómo, había que llegar a los miles de artesanos, obreros, planchadoras, lavanderas, y sobre todo, a la nueva generación que venía, la que haría el Uruguay moderno. En la discusión de todos los órganos de prensa de la época, nacía la elaboración ideológica, ésta era difundida en las publicaciones del Centro, oficiales y oficiosas; Tribuna Libertaria, *El Derecho a la Vida*, entre tantas.

Pero, en ningún momento el C.I.E.S., intenta formar un partido obrero. Ese espacio será llenado por los primeros socialistas.

Los socialistas.

Intelectuales y obreros crearían el Partido Socialista. En sus orígenes el español Adolfo Gómez, liberal, republicano, radical, masón, expulsado de España y Portugal, se afilia, en Montevideo, al club liberal Francisco Bilbao, sociedad anticlerical y masónica. Tal vez aquí esté el origen de la postrer alianza socialista-liberal que lleva a Frugoni por primera vez a las Cámaras, en 1910. La prédica de este club tenía un cierto tinte social; la *"no acumulación de la riqueza en manos muertas"*, la creación de leyes *"para proteger al obrero e impedir abusos que traen como consecuencia el pauperismo"* (28).

En 1895 Vázquez Gómez publica *Socialismo y libre-pensamiento*, folleto con mucho de liberal y algo de socialismo científico, claramente influenciado por Pi y Margall. De Vázquez Gómez será la frase *"Todo lo hace y trabaja el pobre para que todo lo goce sin trabajar el rico"*.

Vázquez Gómez abraza definitivamente la causa socialista, se afilia al Partido en 1911, llega a ser prosecretario general del Ejecutivo Nacional.

Adolfo Vázquez Gómez
Masón, liberal, republicano, radical

LA MASONERIA

Su pasado, su presente y su futuro

PRIMERA PARTE
Versiones y tradiciones. — La leyenda y la historia. — Puntos de partida: Inglaterra. — Evolución en Alemania. — La institución en Francia. — El pontificado y la masonería italiana. — Notas españolas.

Editor:
CARLOS VÁZQUEZ GÓMEZ
Formosa 471 — Buenos Aires

Reproducción facsimilar, reducida, de la carátula de un folleto que sobre la asociación particular masónica, en la que ocupaba alto grado jerárquico, escribió el político español Adolfo Vázquez Gómez, sembrador del pensamiento socialista y afiliado a ese partido en nuestra patria.

En el 95 comienza el nucleamiento, difuso, de hombres con ideas afines: Capelán, Taibo, Canavari, Berti, Denis, Legnazzi. En ese año, ve la luz *El Defensor del Obrero*. Según diversos autores, se titulaba *"Primer diario socialista científico"*. A nosotros nos ha llegado un solo ejemplar de aquella época, sin ningún subtítulo. Representaba, sí, los intereses de varios gremios guiados por los socialistas; albañiles, saladeros, marmolistas, talabarte-

ros. Redactaban *El Defensor del Obrero*, en el local de la Asociación Mutua de Albañiles. En su primer editorial comienza a definir posiciones; *"Llegamos al campo batallador del periodismo, para pedir libertad de trabajo y acción(...), para que sea bien remunerada la fatiga del hombre en el taller(...), para proclamar la igualdad de derechos"*(29). Como se verá, no era un pensamiento socialista científico elaborado. Estaba, aún, impregnado del romanticismo anarquista.

El 22 de setiembre se 1895 publicaron el primer programa del Partido Socialista, aún sin una organización, basado en el programa de la Segunda Internacional. Considera *"que los privilegios de la burguesía están garantidos por el poder político, y del cual se vale para dominar*

al proletariado. El Partido Socialista tiene por aspiraciones: 1o- La posesión del poder político por la clase trabajadora. 2o- La transformación de la propiedad privada (...) de los instrumentos de trabajo en propiedad colectiva social"(30).

El 96 será un año clave para el socialismo uruguayo. Se da su primera organización; el *Centro Obrero Socialista (C.O.S.)*. Sus primeras reuniones serán en el sindicato de albañiles; *"Allí discutimos el programa máximo y mínimo, leímos el manifiesto inicial del nuevo partido, concretado contra los viejos partidos de la oligarquía tradicionalista"*, dice Vasseur en su nota autobiográfica. La clase obrera ahora, quedará dividida en dos bloques; los internacionalistas y los socialistas, que en su flamante Centro hacían funcionar a más de



Las primeras reuniones del Centro Obrero Socialista "serán en el sindicato de albañiles"; en este local de la calle Arenal Grande entre Miguelete y La Paz, que hoy ostenta el número 1860 y conserva en lo alto de su frontispicio los símbolos del oficio... que son los mismos de la sociedad masónica con quien alguno de los dirigentes del primer nucleamiento socialista estaba tan íntimamente ligado.

quince gremios.

En agosto del 96, sale el segundo periódico oficial de los socialistas: *El grito del Pueblo*. Influenciado por la obra del Partido Socialista Argentino (muchos de los miembros del C.O.S. eran exiliados de Buenos Aires), *El grito del Pueblo* publicará el programa del P.S.A.; el ejemplo argentino sirvió para animar a una organización político-partidaria en Uruguay. "La necesidad de la organización en partido de clase e independiente de los demás partidos políticos burgueses, el tiempo y los conocimientos prácticos (lo encaminarán) por los senderos ya trazados del Partido Socialista Internacional". (31). El socialismo científico queda mejor definido, "La tarea del proletariado es grande; su triunfo está encomendado a la ciencia, ella realizará la fraternidad univer-

sal" (32). A fines del 96; se publica el definitivo programa de principios para la formación de un *Partido Socialista obrero*. Redactado principalmente por Vasseur, sentaba bases fundamentales; "1o- La transformación de la propiedad individual o corporativa de los instrumentos de trabajo, en propiedad colectiva" (33). En el artículo segundo estructuraban la sociedad en unidades productivas, federadas todas en organizaciones regionales. Clara influencia anárco-colectivista. Por el artículo tercero se garantizaba "la enseñanza general, científica y especial (...) y su participación en el trabajo" (34). El cuarto intentaba eliminar la plusvalía dando al trabajador "una parte alícuota en el valor de los productos, cuyo valor se medirá por la cantidad de tiempo de trabajo social necesario para su producción" (35). Por último resume su ideal en "la abolición de las clases sociales y su conversión en una sola de trabajadores" (36).

¿Ingenuidad? ¿La carreta delante de los bueyes? Tal vez. Pero no por esto hay que desmerecer una de las primeras aplicaciones del análisis marxista en el Uruguay. Además aquellos polvos trajeron estos lodos. Si bien el Centro Obrero Socialista se agotó solo, será a partir de él y con los mismos integrantes que en 1904 se fundaría el Centro Obrero Socialista 1o de mayo, que pasaría a ser en 1905, el Centro Socialista Carlos Marx, que daría lugar a la formación definitiva, en 1910, del *Partido Socialista del Uruguay*.

Pero eso es otra historia.

Fernando López.



El joven Frugoni

NOTAS Y BIBLIOGRAFIA

- (1) Diccionario de términos marxistas de Ernesto Mascitelli.
- (2) El Iniciador. 15 de mayo de 1838.

- (3) El Iniciador. 15 de agosto de 1838.
 - (4) El Iniciador. 15 de junio de 1838.
 - (5) (6) Idem
 - (7) Zubillaga-Balbis. Historia del movimiento sindical uruguayo.
 - (8) (9) El Nacional. 3 de junio de 1841.
 - (10) El Nacional. 8 de junio de 1841.
 - (11) Le Messenger Francais. 6 de octubre de 1842.
 - (12) (13)(14)(15) La Paz. 12 de agosto de 1871.
 - (16) Estatutos de la A.I.T. tomados de la revista Nuestro Tiempo, febrero de 1955.
 - (17) Idem.
 - (18)(19) El Internacional. Nrs. 1 y 2. Mayo de 1878.
 - (20) La lucha obrera, No1.
 - (21) Idem No 17.
 - (22) Idem No19
 - (23) Idem No 27.
 - (24) Idem No 27.
 - (25) Federación de Trabajadores Nrs. 1.
 - (26) Idem No2.
 - (27) El Partido obrero. Agosto de 1890.
 - (28) Tomado de los Ecos del Camino, de Vázquez Gómez.
 - (29) El Defensor del Obrero. No 1. Tomado de F.R. Pintos, Historia del Movimiento Obrero Uruguayo.
 - (30) Tomado de Pintos, Historia del Movimiento Obrero Uruguayo.
 - (31) El Grito del Pueblo. No1.
 - (32) El Grito del Pueblo. No2.
 - (34) (35) (36) Tomado de Zubillaga-balbis. Historia del Movimiento Sindical Uruguayo, Tomo I.
- Bibliografía.**
Historia del movimiento obrero en el Uruguay, D' Elia-Miraldi.
Movimientos y doctrinas sociales, José Bullejos.
Historia del movimiento obrero Del Uruguay, Francisco R. Pintos.
Historia de los Orientales, Carlos Machado.
Historia de los Partidos y de las ideas políticas en el Uruguay, Juan E. Pivel Devoto.
Historia económica del Uruguay, Tomo I, José Claudio Williman.
El plan Kennedy y la revolución latinoamericana, Vivian Trias.
Obreros y Anarquistas, Carlos Rama, Enciclopedia Uruguay, fasc.32.
Diccionario de términos Marxistas, Ernesto Mascitelli.
Historia del Movimiento Sindical Uruguayo, Tomo I, Zubillaga-Balbis.
-

Ni dogmatismo ni intolerancia.

"Toda idea por discutible que sea y por errónea que parezca, es respetable. Las ideas se combaten y depuran en contacto con otras ideas. No os ha de causar temor ninguna ideología, por absurda y subversiva que parezca, pues si es falsa e irrealizable, ya la matará en flor la libertad por la discusión."

Párrafos de una carta dirigida por Francisco Bilbao (1 de marzo de 1864, Buenos Aires) a Angel Floro Costa, B.A. Jardín y Heraclio C. Fajardo.



CLOTILDE LUISI, SU VIBRANTE MENSAJE DE UNIDAD CONTINENTAL y un olvidado antecedente



Dos personajes, los dos compatriotas: Clotilde Luisi como centro, Isidoro de María como antecedente, son los protagonistas de esta nueva entrega de información referida al recuerdo de los propugnadores del ideal de unidad iberoamericana. Poco conocidas son las páginas que me he preocupado de exhumar, y demostrativas de que también en nuestra patria se vivió la inquietud integracionista y se oyeron, después de la de Artigas, voces que se encargaban de reiterar, adecuándolo a las circunstancias, el mensaje de unidad por cuyo ideal había luchado el patriarca epónimo.

Si cito a Isidoro de María es porque considero que fue él, como redactor de *El Constitucional*, el responsable de la nota en que he hallado la primera proposición integradora manifestada en nuestra patria luego del lapso artiguista. Sería este, en el tiempo de la República independiente, el antecedente de una prédica que más tarde prosiguieron otros orientales, -Rodó el más connotado-, y que en 1908 en la penúltima sesión de Primer Congreso Internacional de Estudiantes de América, celebrado en Montevideo, pronunció Clotilde Luisi, cuyo mensaje es en esta oportunidad el tema central de nuestro interés.

1.- "De la necesidad de un Congreso Americano"

En 1838 Isidoro de María funda en Montevideo el diario *El Constitucional*, del que fue redactor hasta el cese de esa publicación en 1847, final que coincidió con la destitución y el destierro, -decisión tomada por el Gobierno de la Defensa y cumplida por don Lorenzo

Batlle-, de Fructuoso Rivera a cuyos intereses políticos estaba ligado de María.

Y bien, en el No. 645 de *El Constitucional*, aparecido el 29 de marzo de 1841, bajo el título que sirve de acápite a esta introducción, se pudo leer un extenso artículo cuyos párrafos más destacados transcribo:

"No sólo en ser independiente pensó la América al desligarse de los vínculos de la unión al régimen colonial (dice:colosal). Nuevas necesidades traídas por el progreso de los tiempos le hicieron levantarse con denuedo, no para lidiar por un estéril cambio de personas, de colores o de formas, reemplazando las anticuadas vestiduras de la monarquía por el vano aparato de modernas instituciones ... (...) Para quedar peor de lo que estábamos, como sucede siempre que las revoluciones se hacen en pro de personas o de menguados intereses, para sostener una mentida libertad, para pasar de la esclavitud del rey a doblar la frente en presencia de cien caudillos opresores, seguramente que no se ha hecho la revolución americana ... la cuestión no es sino de tiempo; vendrá una época más o menos remota en la que en el seno de la América del Sud, se levantarán naciones florecientes e ilustradas... ¿Pero no podemos hacer algo porque los bienes prometidos para ese tiempo descendan cuanto antes a las sienes de estos pueblos? Sin duda que sí, pues no llegarán los pueblos americanos a la edad de oro que el porvenir les tiene reservada, sino muy tarde, si permanecen ociosos y lentos en dirigirse a la conquista de ese espléndido destino... La reunión de las Repúblicas Americanas para tratar en común de estos grandes



Los congresales en la solemne sesión de apertura, verificada en el Teatro Solís, bajo la presidencia del Exmo. Señor Ministro de relaciones Exteriores del Uruguay Don Antonio Bachini.

intereses es el medio que puede abrirles la senda más fácil y segura del progreso y libertad. Hemos dicho que los dogmas consagrados por la revolución no se han cumplido, que las esperanzas de los pueblos se han convertido en amargo desengaño, pero que ricos de elementos para mejorar las condiciones de nuestro presente, conviene al honor y al progreso americano, que todos los estados se hablen en nombre de la libertad y se abracen para poner los fundamentos inmutables de la grande asociación americana que defienda y haga que la libertad sea adorada en todos los Estados como el Sol lo fué en el extendido Imperio de los Incas"

Importa aquí hacer una breve referencia a las circunstancias de tiempo y de lugar en que apareció esa nota periodística escrita o respaldada

por de Maria.

En 1841 ya se preparaba el ambiente político montevidiano para lo que se consideraba inevitable enfrentamiento militar con Oribe, Presidente Constitucional desalojado del poder en 1838 por un levantamiento armado en que Rivera tuvo principal protagonismo, y decisiva participación los intereses de las potencias dominantes de la hora (Francia en especial, también Inglaterra). Rosas, —el "diabólico tirano" según el sentir de los "hombres de casaca" porteños y montevidianos, europeistas por convicción y por intereses—, resistía los pujos intervencionistas de los poderes extracontinentales, reivindicando la soberanía nacional y

la dignidad americana. Y en el contexto de esa resistencia don Juan Manuel apadrinaba a Oribe en su anunciada empresa "restauradora de la legalidad".

En ese cuadro, la proposición americanista aparecida en un diario montevideano decididamente riverista, estaba definiendo una línea política que presentaba una variante muy significativa, una diferencia muy notoria respecto a la que ya mantenían y después profundizaran quienes en Montevideo representaban el elemento "ilustrado" de la República y que muy pronto se enfrentarían al propio don Frutos. Es que Rivera, quien se había definido a sí mismo como "un oriental liso y llano", fue, por encima de sus zigzagueos pragmáticos, un caudillo a la americana, un americano que si siempre tuvo la habilidad de apoyarse en los poderes predominantes, lo hizo en función de sus fines personalistas que nunca estuvieron divorciados de los reales intereses de su gente oriental. Doña Bernardina Frago, su gran compañera y eficaz colaboradora política, lo interpretaba así cuando a mediados de 1844, definiendo la situación reinante en Montevideo, le escribía: "Aquí ya no hay más que extranjeros porque el país sólo es lo que está ¿contigo qué podemos esperar de esta gente que no siendo de aquí nada le importa sino su bolsillo? El propio Rivera en 1847 escribía desde su forzado exilio en Rio: "Montevideo está sometido exclusivamente a la influencia francesa y a la voluntad de Garibaldi... que han conseguido anular toda influencia y todo elemento oriental".

En la oportunidad que recordamos la prédica de El Constitucional era pues coherente, revelaba la esencia de la política riverista y, por cierto, era manifestación de los sentimientos america-

nistas siempre demostrados por de Maria, quien, por otra parte, fue desde El Constitucional (nota editorial del 6 de mayo de 1841) el primero en reivindicar públicamente a Artigas en la patria oriental, y más tarde, como cronista de historia, uno de los primeros en preocuparse por rescatar los hombres y los hechos de la lucha independentista que Artigas encabezó en la comarca.

2.- EL PAPEL DE LA JUVENTUD EN LAS TAREAS INTEGRADORAS

Desde el 26 de enero hasta el 2 de febrero de 1908 se desarrollaron en nuestra ciudad las sesiones del Primer Congreso Internacional de Estudiantes Americanos que contó con la presencia de numerosas delegaciones estudiantiles de nuestra América.



Delegación del Uruguay en el hall de la Universidad

La revista Evolución, órgano de la Asociación de Estudiantes de Montevideo, dirigida por Baltasar Brum y Juan A. Buero, publicó en su entrega correspondiente a los meses de marzo-abril-mayo y junio de aquel año

la relación oficial de tan importante reunión de la juventud iberoamericana.

Allí, en sus páginas 130 a 140, se transcribe el acta de la sesión del primero de febrero, la penúltima del Congreso. Este documento contiene el texto completo de la disertación de la señorita Clotilde Luisi, entonces estudiante de la Facultad de Derecho, quien fue la encargada por sus compañeros de la Asociación capitalina de fundamentar su proyecto de creación de una Liga de Estudiantes Americanos. En tal oportunidad, quien luego fuera la primera mujer abogada del Uruguay, expresó sus convicciones acerca de la necesidad de promover la unión política, cultural y económica de las desunidas patrias iberoamericanas, ideal que sin duda compartían sus comitentes y que en esos años tenía como principal apóstol y propagandista al eximio Maestro argentino el Dr. José Ingenieros, creador de la Unión Latinoamericana que años después (1925 - HOY ES HISTORIA NRO. 6) habría de adherir al A.P.R.A., la organización continental creada en 1924 por Victor Raúl Haya de la Torre.

Los siguientes son los párrafos más significantes de la importante disertación americanista e integracionista de Clotilde Luisi:

"Una Liga de Estudiantes Americanos, supone la federación de todos los núcleos juveniles del continente, es decir, la agrupación de todos aquellos elementos que reúnen al entusiasmo y a la fe propios de la más bella época de la vida, la generosidad, y el idealismo que presta la comunión incesante con los grandes pensadores, el contacto diario con la ciencia, que nos incluye en esa infinita unidad de la naturaleza, sumergiéndonos en su seno generoso, con el más intenso de los goces estéticos; y supone por fin la solidaridad y el afecto de buena parte del elemento dirigente del mañana.

Una Liga de Estudiantes Americanos, aparece como una modesta asociación consagrada a los intereses estudiantiles pero en el fondo oculta un fin amplio

y trascendente, germen de ideales poderosos que se traducirán en actos, de afectos sólidos que serán otros tantos diques opuestos a los egoísmos nacionales, de relaciones fecundas en luz y en horizontes que arrancarán al individuo de la esfera estrecha del Estado, para pasearlo por sobre todos los pueblos, en una súbita y sorprendente revelación de cosas nuevas.

Conocerse, comprenderse, es, la más de las veces, apreciarse, es casi hacerse amigos, es borrar discordias, es cimentar la paz. Los grandes movimientos de progreso que nos señala la historia, responden a nuevas relaciones establecidas entre pueblos hasta entonces divididos o alejados. La obra de Colón, como el Renacimiento, es la revelación de nuevos mundos -mundo nuevo y mundo antiguo, ambos igualmente ignorados; el genial invento de Guttemberg debe toda su importancia a que fue un lazo poderoso que anudó a los pueblos, las mismas guerras antiguas y modernas, ocupan un puesto en las páginas de la historia porque suponen el ingreso o la reaparición en la escena del mundo, de algún pueblo dormido o ignorado.

Mas estos acercamientos, pacíficos o violentos, se han realizado entre pueblos o entre hombres, que llevaban fuertemente arraigados los prejuicios de su mundo, que iban por lo tanto, dispuestos a encontrar contradictorio todo lo que apareciese desemejante, que aceptaban con dificultad todo lo que pudiera traducirse en respeto de la personalidad ajena, que antes percibían lo discordante que lo armónico. Por eso, la mitad del resultado se malograba siempre, y el camino se recorría con extrema lentitud. Eran hombres hechos ya, y por lo tanto, poco dispuestos a modificarse cuando se encontraban en presencia unos de otros.

Es solo de tiempos muy recientes la relación de unidades juveniles de diversos pueblos y ellas han de producir otros resultados. No vienen con ideas preconcebidas para defender, vienen dispuestos a modificarlas al choque luminoso que alumbra la verdadera senda. Tenemos ante nosotros el ejemplo de la Federación Internacional de Estudiantes que no ha muchos años se constituyó en Europa y a la cual espero adherirá nuestra Liga así que tenga vida. Más todavía allí, se aunan entidades muy diversas, sobre cuyos hombros pesa la tradición de luengos siglos.

Una Liga de Estudiantes Americanos supone la reunión de elementos similares. Nuestras historias arrancan todas



EVOLUCION

REDACTORES

Luis M. Otero, Américo Fosatti, Roberto Berro, Braulio Fen, Raúl Paget, Juan J. de Arlenga, Carlos María Sorin, Rodolfo Mezzera, Enrique Rodríguez Castro, Rafael Capurro, Rogelio Dufour, José Berclervide, Roberto Sundberg.

ADMINISTRADORES—Alfredo Etchegaray, Joaquín Travieso, Julio Adolfo Berta.

DIRECTOR

BALTASAR BRUM

SUB-DIRECTOR

JUAN A. BUERO

N.º 21, 22, 23 y 24—Tomo III—Año III

Marzo, Abril, Mayo y Junio de 1990

Logotipo de la Revista estudiantil "Evolución"

de un mismo punto, de una misma fecha: todos los jóvenes, en toda la extensión de América, empiezan a estudiar la historia de su pueblo, plantando en la interminable cadena de los siglos, el mismo jalón, y en el mismo punto, en la hora precisa de aquel mismo día que el siglo XV contempló en su ocaso como extraordinaria e inusitada aurora. De allí recorren la misma senda para ir a fijar sus miradas en el mismo ideal. Toda la historia, de todos los pueblos de América se desarrolla armónicamente al influjo de la misma aspiración, del mismo soplo de entusiasmo, del anhelo único.

Hoy, que la idea de la unidad americana bulle en todos los cerebros, no puede menos que revestir singular importancia este proyecto de la Comisión Organizadora del Congreso, por el cual se pretende establecer un vínculo estrecho entre todos los núcleos estudiantiles de este continente, para que, al abandonar mañana las aulas y entrar en plena acción vital, guarden, como el vaso que ha contenido rica esencia, el perfume de un ideal generoso, a cuya realización consagrarán su esfuerzo.

Hoy que esa idea de la solidaridad americana, desde tanto tiempo acariciada, ha venido a adquirir nuevo impulso en el reciente Congreso de Río Janeiro, es menester que aclaremos esa idea y dejemos bien establecido, que ella sólo puede cimentarse sobre el respeto de la personalidad de cada pueblo, sobre el progreso común, y que no comporta de ningún modo la anulación de las unidades que deberán constituir, ni la desaparición de las fronteras.

Mi patria, a quien amo con la misma fuerza con que vosotros amáis la vuestra, tiene particular cariño por esta idea de armonía basada en la individualidad de cada Estado. (...)

Sí, la idea de patria se transforma, se ensancha, crece, y con un insaciable deseo de hacerse más honda y más intensa, pretende abrazar a la humanidad entera. Pero no se niega.

Los que quisieran abolir fronteras para hacer de la humanidad una sola patria, padecen una ilusión análoga, a la de los que quisieran anular el yo para hacer grande a la sociedad. Para amar grandemente, fuertemente, es menester poseer un yo forjado en la originalidad de los propios sentimientos, de esos que brotan espontáneos al calor del alma y no se toman prestados.

La complejidad de los fenómenos económicos que hace que cada nación sea tributaria y dependa de todas las otras; el activo intercambio intelectual que hace sufrir a cada pueblo la sugestión de otros pueblos y otras razas, ha producido —por esa exagerada tendencia a la generalización propia del espíritu humano— la ilusión de que la paz y la armonía de la humanidad se obtendrán sólo al precio de la muerte moral de sus unidades; ha hecho nacer ese concepto absurdo de una patria única para toda la colonia humana, haciendo de cada criatura, poco más que una célula de esa inmensa madrépora, de esa descomunal planta coralífera, que trituraría y ahogaría cada conciencia en la complejidad de sus nudosos ramos. Si hablando psicológicamente ha podido decir Le Dantec que el yo desaparece

ante el nosotros de una ininterrumpida cadena -socialmente hablando- esa afirmación se convertiría en un error.

No, no es posible amar a la sociedad sin amarse a sí mismo y sin amar a su familia, que es una pequeña sociedad; ni es posible amar a la humanidad entera sin amar a la patria, que es el fragmento de la humanidad que está al alcance inmediato de nuestros brazos.

Pero la idea de patria evoluciona, decíamos con Roussel Despierres. Nuestra patria tal cual la veo en este instante con los ojos del alma, no es el pueblo mezquino y hostil que quiere como primera condición de su grandeza la pequeñez de los otros pueblos, que construye su trono con ruinas y cenizas y cimenta el pedestal de sus héroes con gotas de sangre y de llanto.

Yo la veo con rostro sereno, estrechando la mano a sus hermanas, tendiendo sus brazos a través del Plata, por sobre los nevados picachos de los Andes, más allá de las siempre verdes selvas de los trópicos y de la cinta argentada del Amazonas, la veo trasponer el mar azul

donde se despliega airoso el rosario de perlas antillanas, hasta ir a saludar con su sonrisa la tierra azteca y la patria de Washington.

Señores, tomad un instante a vuestros recuerdos de niños, cuando por vez primera volvisteis las páginas de ese hermoso libro -Biblia de nuestras jóvenes repúblicas- que es la Historia de América. Y decidme quién de vosotros no se sintió genial por un momento al descubrir lo que ya tantos otros habían descubierto: que todos esos pueblos niños eran perlas desgranadas de un mismo collar que fatalmente debía reconstruirse un día; quien no deseó ser poderoso unos segundos para dar carne y vida al ensueño de Bolívar; quién en su infantil imaginación no enhebró esas cuentas con el hilo de oro de la paz y la armonía; quién no contempló realizado el ideal; y quién luego no sintió una vaga sorpresa mezclada de inquietud al ver como al través de las páginas de su libro se desmoronaban uno tras otro los fragmentos de ese magno edificio



Don Simón Bolívar

gran sembrador del ideal integracionista.

que bosquejara con ademán genial aquel gran arquitecto de los pueblos americanos; y quién al entrar en la juventud, dejando caer las hojas secas de los deformes y vagorosos ensueños infantiles, no fue melancólico y resignado, ante las razones de ley superior e inflexible, que poco a poco le iban dando la clave del misterio. Pero, de esa aurora de luz, de ese triunfo solar de los primeros y no razonados entusiasmos, quien de vosotros, decidme, no conservó una huella luminosa, un resplandor fosfórico, que dora aún la atmósfera de vuestras almas, como si el sol de la infancia al traspasar su horizonte, hubiera dejado tras de sí una estela de polvo fulgurante. Y entre vosotros que sois hombres, quién no ha tenido alguna vez la esperanza, la convicción casi, de ser llamado un día a realizar ese ideal de unidad y de armonía, que se impone a los ojos, que se percibe neto, claro, conciso, como algo evidente y necesario, pero que los años pasados se han negado tenazmente a encarnar tal vez porque aún no fuera hora.

Por lo demás, las razones de orden histórico son claras. La sociedad internacional está retrasada sobre la sociedad civil.

El período evolutivo por el cual pasan las naciones, ya ha sido dejado atrás por los individuos. Estos entran de lleno en la era de la solidaridad, aquellos están todavía en el período depredador, en el período guerrero, durante el cual se forma y se conserva el hombre-pueblo, en la lucha y en la desconfianza.

El hombre quiere imponer su ideal, más grandioso, a las naciones. Pero las leyes fatales de la naturaleza, que no quieren que se proceda a saltos, tiran hacia atrás a los pueblos, obligándolos a recorrer al paso su doloroso camino, y el ensueño de los Bolívar se desmorona, y a raíz de los Congresos de Paz estallan sangrientas guerras como para hacernos creer que son su resultado. Pero la tentativa del hombre no es vana. Ha hecho entrever a las masas conservadoras y desconfiadas la belleza de nuevos y lejanos horizontes, ha dejado llenos sus ojos de un resplandor que las deslumbra, les ha hecho probar el goce de la luz, que en adelante aspirarán a saborear de nuevo.

Además en lo que se refiere a nuestra América, ella encierra en su seno más esperanzas que realidades. Su hermosa unidad está en la idea -aún no está en los hechos. Volvamos los ojos a la materialidad de las

cosas: los medios de comunicación son difíciles, los caminos vuelven más largos de lo que son en la realidad, el aislamiento material ahonda el aislamiento moral forjando la duda o la indiferencia. París pesa más sobre nuestro mundo intelectual y artístico que toda la América. Londres absorbe nuestras actividades. La poesía de España y de Suiza cautiva nuestros ojos más que los saltos del Iguazú y el Tequendama, más que las moles de agua del Niágara y el Añázonás. Roma guarda ruinas y recuerdos que nos son más preciosos que las maravillas de México, del Perú y de las Misiones.



José Ingenieros, Apostol de la Unión Latinoamericana.

Europa toda está más cerca de cada uno de nosotros que sus hermanos de América.

Es que, a pesar de los años los pueblos de América permanecen niños, y antes vuelven la frente al beso de su madre Europa, que tienden la mano a sus hermanos para emprender valerosamente una senda de labor y de esfuerzo.

Y sin embargo balbuceamos casi todos el mismo lenguaje, nuestras tradiciones son semejantes, nuestro ideal idéntico.

¿Seremos como las repúblicas griegas, hermanas desunidas?

En tanto que el tardo paso del progreso material encrva nuestra esfera, en tanto no se dibuje aún en el azul del cielo la columna de humo del ferrocarril, en tanto aguardemos el puente y el túnel, la línea rápida y directa de vapores, el telégrafo, el dique y la calzada, ¿no habrá algo más etéreo y más liviano, cuyo andar sea más rápido, no habrá algo que posea alas para salvar la cima y el abismo, las selvas y los llanos? Allí está el pensamiento. La soñada solidaridad americana puede establecerse, debe establecerse antes que por ningún otro medio, por el lazo de las actividades intelectuales. Los pueblos relacionados por un activo intercambio intelectual, afirman su personalidad, la acrecientan en una generosa emulación y van creando entre sí una multitud de vínculos sutiles, de los que brotan espontáneamente el afecto, el respeto y la admiración. En cambio, allí está la Historia para decirnos que siempre que se ha querido unir indisolublemente diversas unidades políticas para hacer de ellas una sola nación, se ha producido uno de estos dos resultados: o bien la anulación casi completa de todas las unidades en provecho de una sola, convirtiendo así lo que debiera ser igualdad en hegemonía, o bien haciendo que el lazo de unión impuesto y obligatorio, se transforme en pesado yugo, originando la discordia donde debió existir la fraternidad y haciendo brotar el deseo de romperlo. No necesito citar los múltiples casos que ciertamente estarán en la mente de todos.

Por el contrario aquellos vínculos sutiles que espontáneamente nacen de la comunidad de ideales son infinitamente más sólidos: lo son porque siendo leves no se hacen sentir y no pesan, porque el pueblo no los soporta sino que los busca, porque está en su conciencia

la convicción de que podrá romperlos cuando tiendan a convertirse en yugos, porque son voluntarios. Es la unión ideal, es un todo nuevo que nace de la suma de las unidades íntegras, no lo es la asociación a modo del contrato de Rousseau que sólo puede constituirse en mengua de los que la forma, no es el organismo social que exige para venir a la vida el fraccionamiento y la anulación de sus células formativas.

Y esto es más evidente aún si se trata de pueblos latinos de pueblos de esa raza eminentemente sensible y pronta a reaccionar a la menor excitación que produzca la ofensa o la tentativa de opresión, de esa raza que ama la libertad por encima de todo, de esa raza que es tan difícil de subyugar por la fuerza y tan fácil de conquistar por el afecto, por el entusiasmo y por todo lo que sea noble, alto, generoso.

El acercamiento de las repúblicas americanas, practicado por los gobiernos, tentado con fines políticos, pondría inmediatamente en guardia a cada pueblo. Cada uno trataría ante todo de salvar la mayor parte de esa independencia que ya presentaría amenazada, y la unión nacería atrofiada porque se apoyaría en una base de desconfianza y de recelo; ésta es tal vez una de las mayores causas que nos dan el porqué de muchos derrumbamientos en apariencia inexplicables. Pero el pueblo que libremente trata a otro pueblo, el que conoce su historia, ama a sus héroes, a sus sabios y a sus artistas, el que lee su literatura al igual de la propia, el que se interesa por las ciudades y los campos, por la industria y el comercio, por sus bellezas naturales y humanas, el que tiene en los hijos de otro pueblo otros tantos amigos, tendrá mil veces mas escrúpulos en ir a una guerra, o simplemente en hacer acto que ofenda, que el que vela celosamente por sus derechos y teme sean éstos a cada instante amenazados. Es así que la criatura humana antes prefiere dar de sí generosamente por conservar o crear una amistad, que permitir le sea arrancada una sola parcela de lo suyo.

Quiere decir esto que la unión y la fraternidad de las Repúblicas Americanas debe partir del pueblo antes que del gobierno.

Pero ya lo decíamos, los obstáculos materiales son muchos: para tentar obra tan hermosa se necesita mucha fe, mucho entusiasmo y la esperanza ¿dónde encontrarlas, sino en la propia fuente que les da vida, que es la

juventud?

¿En dónde y cuando hablar de esa bella obra, sino en este lugar y en este instante, en que la juventud de América se congrega para discutir sobre los más levantados ideales, como quien sabe que será mañana dueña del mundo, como quien posee sobre la generación que domina lo presente, la ventaja indiscutible de dominar lo porvenir, más luminoso y más bello!

Tengo una fe inquebrantable y fuerte en el porvenir de nuestra América. La sublimidad de las bellezas naturales que ella encierra, dice a veces, que igualmente sublime y bello será su porvenir; y mi fe me dice que el brillo de ese porvenir ha de venir de la luz de la idea, de la fuerza del pensamiento latino.

Yo, desde la paz en que forzosamente me coloca mi vida contemplativa, lo veo ese ideal, lo poseo ya, lo tengo en mis pupilas claro y distinto. Y vosotros que sois hombres, vosotros que sois los de la acción del mañana ¿no lo sentís en vuestros músculos, no lo modeláis ya con vuestras manos, no percibís la caricia leve de los hilos tenués é invisibles, que se enlazan y anudan en vuestros dedos para que entretejáis con ellos la historia que leerán vuestros hijos y de la cual vosotros seréis los héroes?

Yo creo que de ninguna asociación política ni social podría partir mejor este impulso, como de una gran federación formada por todos los estudiantes del continente americano. Allí no hay colores políticos, allí no hay clases sociales, allí no hay tendencias religiosas. Sólo hay ambiciones generosas por todos sentidas. Todo lo que divide no está allí; todo lo que une vive en ella. Todo lo que anula esfuerzos, lo que amengua personalidades, lo que hace brotar dudas, lo que crea prematuros escepticismos, no existe; existe lo que entusiasma, lo que alienta, lo que afirma la individualidad, lo generoso, lo puro, lo alto, lo bello.

Los pueblos cuando son representados por sus gobiernos, son forzosamente conservadores y desconfiados; tienen que serlo, es condición de vida. (...) (El Congreso). Al poner en relación a los estudiantes de los diversos pueblos americanos, trazará los primeros rumbos, tenderá los primeros hilos de la nueva red; y cuando esta ardiente juventud se haga tranquila y reposada con los años, cederá su puesto a los niños que hoy nos preceden en el largo camino, para que ellos, que serán juventud mañana, sostengan la bandera; entonces

comenzará la segunda parte de su obra, menos brillante pero no menos hermosa; hombres políticos, hombres de ciencia, hombres de trabajo y de estudio no rompereis los lazos que hoy tejisteis, sino que trabajaréis porque sean sólidos y duraderos. Los jóvenes de mañana serán como lo sois vosotros hoy, los ágiles mensajeros encargados de tender los aéreos hilos por sobre los picachos y los ríos, en tanto que vosotros, ya incluidos en la rueda de acción de las naciones, los fijaréis al suelo para que prematuro vendaval no los destruya.

El fin principal de la Liga de Estudiantes Americanos, que es el de poner en relación a los estudiantes de los pueblos de América, velando por sus intereses, será en realidad su fin secundario, o mejor dicho su instrumento para alcanzar su verdadero y noble fin, el de trabajar por la solidaridad americana, que aunque aparece indirecto y resultante, es el hermoso ideal que le da vida y aliento.

¿Qué alegría si mañana podemos decir a los que dudan de todo: palpad el resultado de nuestros esfuerzos! Sonrían los escépticos; vosotros que desde tan lejos habéis venido para estrecharos la mano, sabéis todo lo que vuestro acto significa, sabéis que no lo hubiérais hecho si no sintiérais bullir en vuestro corazón el entusiasmo de las grandes causas(...)."

Así terminó Clotilde Luisi su exposición de los argumentos básicos de la proposición presentada por la Asociación de Estudiantes de Montevideo tendiente a la creación de una Liga de Estudiantes americanos que, entre otros cometidos hubiera tenido el de sembrar en las diversas patrias iberoamericanas la idea de unidad continental y "fomentar el estudio de la literatura, instituciones, historia, costumbres y particularidades que hacen al carácter de cada pueblo" "... pues, el lazo de unión entre los pueblos americanos será más sólido si se anuda en el sentimiento patriótico..." como lo dijo la expositora en su "Explicación del Proyecto de Reglamento" de la proyectada Liga.

FICHAS BIOGRAFICAS

ISIDORO DE MARIA.- Nació en Montevideo, el 2 de



Doña Isidoro de María a los 90 años

enero de 1815 de padre italiano y madre bonaerense. Su hermana mayor, María Josefa contrajo matrimonio en 1830 con José María Artigas Villagrán, nacido del matrimonio de José Artigas y Rosalía Villagrán Artigas: de ahí la permanente vinculación que con el tema de Artigas, sus hechos, la reivindicación de su persona, mantuvo siempre De María.

Periodista, cronista de hechos históricos, biógrafo, miembro de la Sociedad masónica, educador y político. Ejerció su profesión en nuestra capital donde fundó en 1838 *El Constitucional*, diario de tendencia riverista. En 1849 se trasladó a Gualaguaychú (Entre Ríos) donde vivió más de un decenio y, desde varios periódicos del que fue principal redactor, defendió la política federalista de Justo J. de Urquiza. Vuelto a Montevideo (1860) asume aquí la redacción de varias publicaciones diarias, la más importante: *El Ferrocarril*. Fue miembro de la Comisión de Instrucción Pública, director de varios centros particulares de enseñanza. En 1869 ingresó a la Cámara de Diputados como representante de Soriano, allí presentó un proyecto de ley que establecía la Enseñanza Primaria obligatoria y gratuita a cargo del Estado. En 1890 fue designado Director del Archivo General Administrativo. Falleció en Montevideo el 16 de agosto de 1906.

CLOTILDE LUISI. Nació en Montevideo, su padre Angel Luisi, contador público, emigrado italiano,



Clotilde Luisi de Podestá, Noviembre. 1942.

periodista (*El Progreso*-1822), procurador; había estado establecido con comercio de hotelería en Paysandú donde además de dirigir un centro particular de enseñanza fungió de consul de su patria y fue destacado impulsor del progreso cultural de la ciudad litoraleña, habiendo actuado en la Logia Fe de Colón donde ocupó altos cargos y ostentó alto grado (*HOY ES HISTORIA*, NRO. 1. "Las primeras organizaciones obreras del Interior"). Su madre, sanducera, fue Josefina Janicki. Clotilde, cursó estudios en el Instituto Normal de Señoritas donde obtuvo el título de maestra normalista de enseñanza primaria. Durante la Presidencia de Cuestas integró una delegación de educacionistas recién egresadas que se trasladó a Buenos Aires en uso de beca del Instituto de Niñas-Sordo-Mudas; cursando allí estudios especializados en enseñanza para minusválidos. En 1906, ingresó en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, recibiendo el título de Abogada en 1911, siendo la primer mujer que lo obtuvo en nuestro país. Fue profesora de Moral y Religión en el Instituto Normal de Señoritas, catedrática sustituta de Historia Universal en Secundaria; actuó en el Primer Congreso Internacional de Estudiantes realizado en Montevideo en 1908; organizó la Biblioteca de la Facultad de Derecho y fue la primera Directora de la Universidad para Mujeres. Estuvo en Europa

desempeñando cargos diplomáticos.



La Dra. Clotilde Luísi, en compañía de su madre y un grupo de amigos que festejan su designación para ocupar cargo diplomático en Europa (agosto 1911).

Es autora de varios trabajos de historia y filosofía, ha traducido al castellano obras de filosofía y escribió diversos trabajos literarios. Empezó su carrera literaria escribiendo relatos de tipo fantástico (Regreso y otros cuentos, 1953), también incursionó junto a su esposo el diplomático José María Podestá, en la crítica literaria (Siete jóvenes poetas italianos, 1957). Falleció en Italia, Roma, donde su esposo ocupaba alto cargo diplomático, el 3 de abril de 1969. Fueron sus hermanas las también destacadas intelectuales uruguayas: Paulina y Luisa Luísi.

DE ENTRECASA

Ya están experimentando nuestros lectores las ventajas que a todos nos proporcionan los cambios internos producidos a partir del número dieciocho (noviembre-diciembre de 1986). En primer término hemos podido mantener, ya por tres entregas consecutivas, el precio de venta de HOY ES HISTORIA. En segundo lugar con este número, el primero del cuarto año de vida de nuestra publicación, hemos logrado recobrar la puntualidad por mucho tiempo perdida. Finalmente, también a partir de este número, la empresa impresora ha introducido, en la etapa de composición y diagramación el más moderno de los sistemas: la computación, factor éste que facilita todo el proceso de confección de la Revista.

OCUPAÇÃO DO SOLO GAÚCHO ATE A REVOLUÇÃO FARROUPILHA

Francisco Riopardense De Macedo

(Conferência realizada para o Instituto de Informática jurídica-1986).



No ano em que se evoca a Revolução Farroupilha por estar se completando o sesquicentenário da tomada da capital do Rio Grande do Sul pela facção dos liberais de 1835, ocorre a cada estudioso rio-grandense um enfoque especial, fruto das suas preocupações, seus estudos, suas pesquisas.

O Rio Grande do Sul tem naquele episódio um instrumento de afirmação e avaliação. Os rio-grandenses foram à luta armada para defesa de seus direitos no concerto da família brasileira e chegaram à construção de um modelo de contrato social que seria adequado às suas circunstâncias. Com isto se autodefiniu como unidade típica, justificando sobejamente sua aspiração a um governo federativo.

Tão importante foi o movimento e suas realizações que muitos o consideram como a revelação do gaúcho em contraposição ao gaudério. Não que o acontecimento tenha milagrosamente terminado com o pobre homem sem teto nem nada de seu para uma vida digna, que vivia de propriedade em propriedade alugando sua força de trabalho, mas que definiu, com clareza aquele outro homem rio-grandense, que toma posição, que tem consciência de seus direitos e os defende até o limite da exaustão.

A inclusão do tema que abordaremos neste ciclo de palestras e ensinou a elaboração de um ensaio que, muito longe de ser considerado como de determinismo geográfico deve ser entendido como de estrutura cultural, onde a terra dá ao homem a componente física para sua realização no espaço. EM OCUPAÇÃO DO SOLO GAÚCHO ATÉ A REVOLUÇÃO FARROUPILHA, pois este é o título de nosso trabalho, pretendemos descrever um processo de formação do território que foi palco da luta armada. Mais que isto, tentaremos colocar os parâmetros da edificação do homem rio-grandense pelo balisamento da posse da terra que

o enriqueceu como ser e como proprietário. É, enfim, uma tentativa de revelar o que ele defendia.

Tal como em qualquer época ou lugar, o homem penetra com a sua cultura, entendida como o nível que alcançou para a exploração dos recursos naturais, e se fixa na exploração dos valores da terra para a criação da riqueza. Mas no caso do Rio Grande do Sul houve uma particularidade digna de nota, que tornou seu conquistador um tipo diferente dos que ocuparam o resto da colônia. Aqui não havia uma capitania hereditária que lhe desse suporte, estavam a oeste do meridiano do Tratado de Tordesilhas e o propósito primeiro era manter a Colônia do Sacramento, aventura portuguesa no Rio da Prata que custou centenas de vidas em dezenas de anos de luta.

Na verdade, pela metade do século XVII fora concedida a Salvador Correia de Sá, ao sul da posse portuguesa na América, uma capitania cujo limite meridional passava pela zona onde hoje se situa Porto Alegre, mais tarde, já em 1676 (5 de março) foram doadas as restantes áreas ao sul até o Rio da Prata as filhas e netos daquele donatário, os fidalgos João Correia de Sá e o Visconde de Asseca; mas o fato é que nenhum deles ocupou aquelas vastas propriedades nem providenciou para que em seu nome fosse ocupadas.

O Tratado de Tordesilhas era esgrimido pelos espanhóis contra a fundação da Colônia do Sacramento, mas o Papa Inocêncio XI, pela Bula de 22 de novembro de 1676 havia estendido até o Rio da Prata a jurisdição do bispado do Rio de Janeiro, o que, de certo modo, dava suporte às pretensões portuguesas. E não teria sido por acaso que poucos anos depois do surgimento daquela fundação os jesuítas espanhóis derramavam suas fundações pela área de onde haviam sido expulsos pelos bandeirantes paulistas no começo do século. A respeito comenta Moysés Vellinho: "Bem petrechados agora para as contingências da guerra, os índios missionários, sob o comando dos padres garantiriam para a coroa espanhola, ao menos nominalmente posse do novo domínio e trariam em constante sobresalto e ameaça a retaguarda dos portugueses..."(1).

A aventura portuguesa no extremo meridional de seus domínios não se fazia apenas com a fundação da Colônia do Sacramento (1680) na margem esquerda do Rio da Prata. Uma faixa ao lado do Atlântico ligava Laguna àquela cidadela e nas proximidades surgiam instalações independentes uma das outras, interessadas na caça ao gado alçado, gado chucro, e comercialização com o norte, especialmente na Feira de Sorocaba. A rigor estas instalações configuravam em seu conjunto um tipo de colônia de produção para atender as colônias de povoamento que avançavam no centro. O propósito era extrair a riqueza da terra, no caso o gado, para atender as colônias de povoamento que avançavam no centro. O propósito era extrair a riqueza da terra, no caso o gado, para atender os interesses da metrópole em São Paulo e Minas. Ao lado, portanto dos interesses do rei português nestas distâncias, surgiam interesses mercantis que traziam para esta área, paulista, santistas e mineiros instalando suas estâncias para aquele propósito.

Não é possível precisar o momento em que a riqueza desta região passou a interessar o centro da colônia. Parte daquele gado seria originário dos deixados pelos jesuítas ao tempo de sua primeira tentativa de catequese no começo do século, e outra parte, especialmente o muar e cavalar, resultante do contingente desenvolvido na margem superior do Rio da Prata por Hemanderias de Saavedra, antes de subir os afluentes do grande estuário para assumir o governo do Paraguai (2).

Antes da instalação das primeiras estâncias pela proximidade de Viamão já o gado vacum interessava à metrópole pelo couro apenas, estimulado o desenvolvimientto de um tipo de aventureiro que caçava o gado alçado em busca daquela riqueza, abandonando o restante - carne, chifre e ossos - nos descampados desta região. Surge, então a figura do líder, contratador de couros, para comandálos, organizar os rodeios e transporte. Um deles, Cristóvão Pereira de Abreu, destacou-se neste tipo de trabalho, inclusive indicando caminhos e propondo abertura de estradas que facilitassem o escoamento da produção, como foi o adotado pelo sargento-mór Francisco de Souza Faria, iniciado em 1727, ligando o Morro dos Conventos (barra do rio Araranguá) com o planalto

paulistano.

Crístóvão Pereira não era um tropeiro qualquer; Cavaleiro da Ordem de Cristo, descendente de Nuno Álvares Pereira possuidor de armas e instrução acima da comum (3). Logo participaria da fundação do primeiro núcleo urbano do Rio Grande do Sul.

O CAMINHO LITORANEO

Esta a paisagem do extremo sul da colônia brasileira: à beira do Rio da Prata, a Colônia do Sacramento, aventureira fundação portuguesa frente à Buenos Aires: imenso descampado entre ela e Laguna onde atavam os predadores de gado alçado, para extrair o couro ou para transportá-lo até a zona de mineração e numa faixa de terra presa ao litoral ligando as duas nucleações extremas portuguesas surgiram os primeiros colônios de produção, os estancieiros, pretendendo também a criação e o comércio do gado alçado que representava a riqueza principal então conhecida na região.

Esta faixa de terra ligando Laguna à Colônia do Sacramento era o caminho terrestre usualmente percorrido pelos comerciantes, aventureiros e tropas empenhadas no comércio com São Paulo e Minas, em um sentido, e na defesa da extrema fundação portuguesa no sentido oposto.

Um caminho que se tornava mais conhecido à medida que os pioneiros sobre ele se referiam medindo jornadas, indicando recursos para sobrevivência, avisando sobre obstáculos e maneiras de transpô-los. Um destes pioneiros, Domingos da Figueira, redige em 1703 o primeiro "roteiro" por onde se deve governar quem sair por terra da Colônia do Sacramento para o Rio de Janeiro ou Vila dos Santos (4). A certa altura registra a primeira solução de continuidade naquela linha - a barra do Rio Grande - onde "é necessário passar em jangada que se há de fazer em ocasiões de reponta da maré". Segue explicando como se poderia fazer uma jangada com os recursos locais e, mais adiante, em virtude do que então contavam sobre dificuldades na passagem, ele opina: "Advinho que o Rio Grande (canal) em vista do que se diz dele é uma

droga; porque assim que a ele chegamos estavamos vindo os lobos sair dele para a praia e tornarem a meir-se no rio. Este é muito estreito e o passei em meia hora". Esta opinião parece corresponder a de uma pessoa que já encontra a jangada pronta. A sua receita par a construção desta jangada seria para a passagem de duas ou três pessoas, pois indicava um comprimento entre três e quatro metros apenas. De qualquer modo o trecho de "roteiro" indicava efetivamente, ali, uma área que logo seria a Rio Grande de São Pedro do Sul.

Os portugueses nunca gozaram de tranquilidade na sua fundação mais meridional. Os súditos espanhóis do outro lado do Rio da Prata, em Buenos Aires não davam descanso aos que viviam do lado de cá, na Colônia do Sacramento. Em certas ocasiões ameaçavam também instalações portuguesas de Maldonado e de Montevideu, na trilha que ligava Laguna àquele praça. Por outra parte as estâncias portuguesas derramavam-se pelo litoral na língua de terra entre a Lagoa e o Oceano até o canal do Rio Grande e, sentindo-se ali em certa segurança, contavam as riquezas de região exaltando a cobiça da Coroa e incentivando as autoridades à defesa de Colônia do Sacramento.

Com efeito, as colônias de produção (estâncias), presas ao litoral, iam até o canal do Rio Grande, natural solução de continuidade ao longo d caminho que lhes garantia certa segurança. O que havia no interior era quase incalculável como riqueza para todos e cada um, poucos conhecidos os quintos da Coroa. Toda uma região descontados os quintos da Coroa. sem limites precisos era denominada com muito propósito de CONTINENTE do Rio Grande de São Pedro do Sul. Era toda uma área relacionada com um conteúdo que justificava o interesses dos dois bandos que aqui representavam a península ibérica.

A FUNDAÇÃO DO RIO GRANDE

Em outubro de 1735 o Brigadeiro José da Silva Paes, que chegara ao Brasil no início daquele ano teve notícia de outra investida dos espanhóis contra a fundação litorânea mais meridional, D. Miguel el Salcedo sitiava novamente a Colônia do Sacramento. São enviados socorros em dezembro daquele ano, em janeiro e fevereiro de 1736 e terminou o próprio Brigadeiro, com a autorização do efetivo governador do Rio de Janeiro, Gomes Freire de Andrade, vindo pessoalmente para defender a Colônia do Sacramento e os presídios (instalações militares) vizinhos, especialmente Maldonado e Montevidéu. No caminho encontra Cristóvão Pereira, que trouxera de São Paulo pouco mais de cento e cinquenta homens para assistir Montevidéu, e lhe recomenda a fixação na margem esquerda do canal onde deveria tratar de fortificar-se.

Silva Paes cuidava, desta forma, de garantir sua retaguarda e organizar, no ponto que representava a solução de continuidade no grande caminho litorâneo, um presidio que defendesse a área já ocupada pelos lusitanos entre a Lagoa e o Oceano.

Com efeito, recuando dos insucessos de sua missão nas pretensões portuguesas mais meridionais, chega ao canal em 19 de fevereiro de 1737 e ali completa o trabalho de Cristóvão Pereira, tomando duas iniciativas de grande significação: cria um posto avançado ao Sul da lagoa Mirim com recursos locais para defender-se de uma possível agressão e organiza, na retaguarda, em zona já ocupada por estancieiros portugueses, um centro de abastecimento que se tornou a Estância Real de Bojuru.

A iniciativa do Brigadeiro que seguiu a estas providências militares o qualificam como o fundador do Rio Grande do Sul: "na faina de construir redutos para as tropas, depósitos para víveres e mais obras necessárias à fixação, termina-se afeiçãoando à terra que ocupa. É assim que, enquanto Gomes Freire continuava se interessando pelo Rio Grande como colônia de produção, apoiando todo tipo de aventureiro que quisesse para lá ir arrear gado e conduzi-lo para o lado português, Silva Paes preocupa-se em mandar mulheres para fazer casais e pensava mesmo em certo

tipo de verdadeiras instalações industriais como curtumes, charque, peixe seco até mineração" (5).

Sua correspondência insiste nestas providências e de fato alcança a realização de algumas delas que proporcionaram, em menos de dez anos, a transformação do presidio em povoação. O Conselho Ultramarino de Sua Majestade D. João V manda, em documento de 17 de julho de 1747, criar a vila naquelas instalações, o que significava a estruturação administrativa a organização de um governo civil estruturado em Câmaras de Vereadores.

E pela primeira vez foi feita referência, embora vaga, aos limites da região. Quando o documento trata do Termo da nova vila refere-se às confrontações do município: "dividido e assinalado em seu Termo com o da vila de Laguna pela costa do mar e com o da vila de

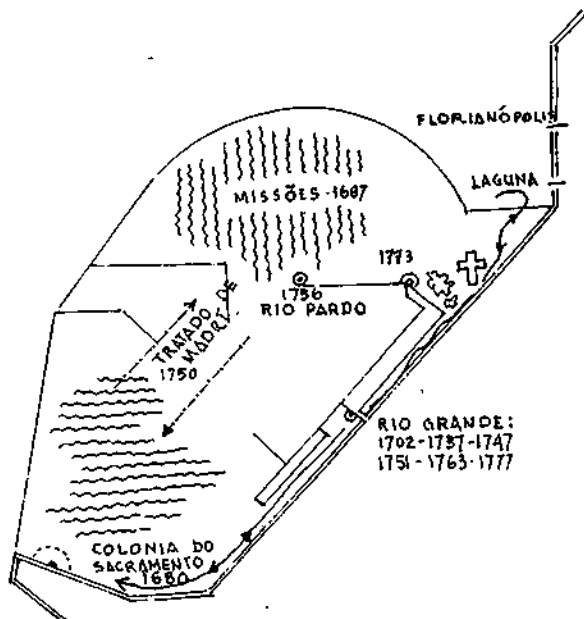


FIGURA 1.- Mapa das regiões que correspondem ao Rio Grande do Sul e Uruguai atuais, mostrando os eventos mais significativos do século XVIII pela posse da terra.

Curitiba pelo Sertão e Serra acima"(6). Não há referência aos limites Sul nem Oeste, mas fixação do Termo é, sem dúvida, uma certidão de nascimento que consagra a jurisdição do governo civil representado pelos oficiais da nova Câmara, que foi solenemente instalada em 16 de dezembro de 1751.(7).

Os limites faltantes na fixação daquele Termo, consagrados por tratados ou demarcados á força, seriam estabelecidos durante os cinquenta próximos anos.

CONQUISTA DO INTERIOR: RIO PARDO E SANTA TECLA

Os limites Oeste e Sul do Continente do Rio Grande de São Pedro teria início no Tratado de Madri. Os estudos para conclusão deste tratado começaram efetivamente em 1747 com o trabalho de Alexandre de Gusmão, diplomata brasileiro nascido em Santos no ano de 1695 que era, então, Secretário de D. João V., em Portugal. Mas foi só em 13 de janeiro de 1750 que ele foi assinado, e pensavase que, com isto, estava selada a paz no Brasil meridional entre os súditos da Espanha e os de Portugal.

O essencial para esta pacificação seria a troca de duas áreas que pareciam geradoras do conflito, a da Colônia do Sacramento, defendida pelos lusos, e as Missões, ocupada pelos jesuítas espanhóis. A linha divisória partiria do Monte de Castilhos Grande, ao sul da Lagoa Mirim, passando pelas cabeceiras do Rio Negro, tomaria as nascentes do Ibicuí e pelo seu leito seguiria até a margem oriental do rio Uruguai. Resultaria para Portugal, aproximadamente a atual área do Rio Grande do Sul com exclusão de pequenos trechos de Livramento, Alegrete e Uruguaiana.

A marcação foi feita com extrema lentidão. Quase três anos depois era colocado o primeiro marco divisório pela comissão mista na guarda do Chui (9 de setembro de 1752) e daí partiram pelo roteiro fixado no tratado até Santa Tecla, nascente do Rio Negro, hoje cidade de Bagé, onde foram barrados pelos índios, sob a liderança de Tiarajú. Aos espanhóis caberia debelar a resistência dos índios, o que não foi feito até março de

1754, quando Gomes Freire começa a desconfiar da sinceridade do Governador de Buenos Aires, Andonaegui, e retira-se com seus Dragões, para a praça de Rio Grande.

Felizmente, nesta altura dos acontecimentos várias iniciativas tinham sido tomadas pelos portugueses para ocupar a área que lhes caberia pelo Tratado de 1750. Os açorianos, que desde 1747 estavam chegando à Ilha de Santa Caterina, hoje Florianópolis, foram chamados em 1752 par aquela finalidade, ficando parte na vila de Rio Grande, cuja instalação vimos acontecer no ano anterior e parte na área fronteira ao delta do Jacuí, no chamado Porto de Viamão, onde acamparam no fim daquele ano.

Na verdade o propósito desta segunda localização não previa ali qualquer instalação definitiva. Não houve intenção de criar nucleação e sim preparar os barcos que deveriam facilitar-lhes a subida do rio Jacuí para ocupar a área das Missões Jesuíticas, que passariam ao domínio português. No entanto, a necessidade de sobrevivência e a longa espera pela decisão levou-os a ocupar terras na margem esquerda do Jacuí, desde o estuário até as proximidades do Rio Pardo, o que favoreceu a Gomes Freire de Andrade instalar-se na foz deste, em lugar adequado a uma fortificação.

A fortaleza de Rio Pardo, construída sobre grande elevação, na confluência do rio de mesmo nome com o Jacuí, tinha as melhores condições para uma defesa efetiva e prolongada; e a ocupação das áreas á margem desse rio, desde Triunfo, favorecia o abastecimento e garantia a retaguarda. Tão importante era aquele baluarte que passou logo a ser considerado como a segunda froeira do Continente do Rio Grande do São Pedro; e ainda mais: com a Guaíba e Rio Grande conjunha outra estrutura do sistema defensivo, em forma de pinça que, daí por diante, funcionaria no sentido de incluir o conteúdo de uma área triangular para o Continente há tanto tempo aclamado.

Esta estrutura triangular seria tão significativa para as circunstâncias da época que sua consolidação se tornou, conscientemente ou não, uma das preocupações dos governos seguintes. Em 1763 os

espanhóis ocupam Rio Grande e o Norte (atualmente São José do Norte), obrigando a população destas nucleações a emigrarem, e o próprio Governo civil, isto é, a Câmara de Vereadores, a se instalar em Viamão. Mas o ângulo da "estrutura em pinça" era tão importante para a defesa que em menos de dez anos o Governo se instala a beira do Guaíba, criando a nova Capital do Continente Porto Alegre, 26 de março de 1772.

De Porto Alegre, então, as ordens e os recursos atingiriam com facilidade, por via lacustre e fluvial, os dois extremos de "pinça". O braço mais débil desta, fora restaurado quando em 1765 o Norte foi tomado por José Marcelino de Figueiredo. Poucos anos depois do Governo ser instalado em Porto Alegre a estrutura ainda incluíria importante marco espanhol Santa Tecla, na atual cidade de Bagé, que se rendeu em 24 de março de 1776. Em 7 de abril era festejada a reconquista da cidade do Rio Grande.

A entrega definitiva da Colônia do Sacramento aos espanhóis em 1777, aumentou a população desta vila com os emigrados daquele núcleo português estendendo-se a ocupação de áreas do outro lado do Rio São Gonçalo. Nesta época a população já se diferenciava, conforme a registro de Francisco Ferreira de Souza, cirurgião-mór do regimento que participou da Batalha Naval do Rio Grande em 19 de fevereiro de 1776. Segundo ele, havia os que se ocupavam em "taçar", andar a cavalo, correr, fazer parreiras e arrear e os outros, que "trabalhavam e reduziam a dinheiro toda a produção da terra". Dividia, assim, a população entre gente ligada à pecuária (caça ao gado alçado) e outra dedicada à agricultura, produzindo feijão, abóbora, trigo, etc. É certo que nesta época já havia um moinho de vento em Rio Grande.

Estava, então, fixada a primeira área efetivamente ocupada: um polígono tendo como vértices Rio Grande, Porto Alegre, Rio Pardo e Santa Tecla (Bagé). A tomada de Santa Tecla consagrou o limite mais ocidental da posse portuguesa, limite que foi respeitado nos tratados posteriores. Vencida a indecisão traduzida pelo Tratado de El Pardo, as duas Coroas ajustam o Tratado de Santo Ildefonso (10. de outubro de 1777) que só foi demarcado dez anos

depois. Esta demarcação, partindo do Chuí dirigia-se às nascentes do rio Pirai, nas proximidades do antigo Forte de Santa Tecla e dali até às cabeceiras do rio Ibicuí, próximo de Santa Maria.

EXPANSÃO E PRIMEIRA DIVISÃO DO TERRITÓRIO

No grande polígono de posse consolidada e adjacências, a comunidade iniciava sua organização através das capelas filiais até atingir as capelas curadas, verdadeiros pólos.

Através dos quais a administração portuguesa fiscalizava e orientava, consagrando o poder da coroa portuguesa.

Mas neste conseqüente, aquela área se densificava, os problemas se multiplicavam e a administração engatinhava na ânsia de resolver as questões que aumentavam, de uma parte pela constituição de grandes propriedades ao lado de ansejos sem eira nem beira circulando entre estas, de outra parte pela frequência de atritos diversos aos quais a justiça precária centralizada em Porto Alegre não poderia atender.

Entretanto, o estado de beligerância continuava e certos pontos se tornavam mais perigosos nas mãos dos espanhóis, que cotinuvam fustigando as posições portuguesas. Dentre estas figuravam alguns dos povos jesuíticos que desde o começo estiveram a serviço deles. Assim, em 1801 o Coronel Patrício Correia da Câmara autorizou Manoel dos Santos Pedroso a hostilizar os catelhanos em São Miguel, capital das Missões e logo se apresentou José Borges do Canto, com vinte companheiros de andanças, desertores por certo para auxiliar naquela campanha. Borges do Canto, filho de fazendeiro de origem açoriana, era destes homens conhecedores do terreno, com incrível capacidade de orientação, verdadeira expressão da primeira geração de gaúchos, incorporado ao cavalo e inamoldável à disciplina militar. Mas foi com ele a seus amigos que Pedroso contou para executar a tarefa que Correia da Câmara lhe encomendara. Num golpe de surpresa Pedroso tomou a pequena localidade de São Martinho em quando Borges do Canto cercou São Miguele depois de submetê-la ocupou São João, São Luiz e Santo

Angelo. E para limpar a área de qualquer foco de reação, Pedrosó ainda ocupa os principais passos do Rio Uruguai, completando a conquista do vasto e rico território.

O ano de 1801 foi, portanto, um marco no rosário da dificuldades administrativas. Em poucos dias a tomada das Missões duplicava a área de jurisdição da administração portuguesa aumentando, consequentemente, a população que deveria receber assistência. Somou-se, então, aos índios descendentes de espanhóis e portugueses, outra gente de São Paulo, Curitiba e Lages que para lá se deslocaram atraída pelo eldorado missionário.

A criação de capelas filiais nas pequenas nucleações humanas, menores povoados, constituía auxílio importante para a administração civil. Sua lenta transformação em capela curada, isto é, capela com cura permanente, era um avanço tão grande que algumas vezes sua instalação precedia de muito pouco tempo a criação da Câmara de Vereadores.

Através das capelas filiais, portanto, é que se exercia parte da administração civil. Avisos, contribuições, registros diversos, convocações, recreação, obediência e muitas outras tarefas eram cumpridas através de Igreja. Em pouco tempo foi sentida a falta de padres para alimentar a proliferação daquelas capelas e logo se percebeu, pelo isolamento em que alguns dos religiosos viviam, o que representava o crescimento da densidade de população e de ocupação do solo.

Assim degenerou a qualidade de vida em toda a região. Ao lado das dificuldades normais da época somava-se o estado de beligerância e a presença de gaudérios e aventureiros de todo tipo ameaçando a tranquilidade pública.

Os crimes permaneciam impunes. O braço da justiça sediada em Porto Alegre, não alcançava as distâncias exigidas pelos limites do território. Os juizes de vintena e seus oficiais, ligados à Câmara de Vereadores da Capital, única então existente, eram inoperantes para a maioria das ocorrências criminais.

Dai a primeira divisão administrativa solicitada em

1803, que dividiria a Rio Grande de São Pedro em quatro porções, cada uma com a sua vereança e sua jurisdição. A solicitação encaminhada por Paulo José da Silva Gama, então Governador, foi assinada em 4 de dezembro daquele ano, mas foi seguida por um relatório de Domingos José Marques Fernandes, na época sargento-mór em Rio Grande e criador do ofício de Escrivão de Sesmarias (1798) datada de 10 de setembro de 1804 tendo como título Descrição Corográfica, Política Civil e Militar de Capitania do Rio Grande de São Pedro do Sul (8). Na verdade era um relatório em que "pretende dar uma instrução acomodada ao aumento do comércio e recomendar ao soberano e à posterioridade os varões célebres de mesma capitania pelas suas ações em serviço do mesmo soberano".

Esta "descrição" ou este relatório é por muitos estudiosos considerado como a primeira história do Rio Grande do Sul e efetivamente a próprio D. João reconhece a importância de seu texto na justificativa para a criação dos quatro primeiros municípios: Porto Alegre, Santo Antônio da Patrulha, Rio Pardo e Rio Grande, pela provisão real de 7 de Outubro de 1809.



FIGURA 2.- Mapa do Rio Grande do Sul com os quatro primeiros municípios, linhas dos Tratados de Madrid e de Santo Ildefonso (1750 e 1777), indicação de tomada das Missões (1801) e Santa Tecla marcando o primeiro polígono de penetração.

CRESCIMENTO EM PULSAÇÃO

A criação das quatro primeiras vilas correspondendo à divisão do território, aproximava a administração dos problemas da comunidade rio-grandense. Evidentemente as capelas curadas, que dificilmente poderiam se multiplicar como nos primeiros anos, cederam parte de suas funções à verdadeira administração civil, exercida pelas Câmaras de Vereadores, e a Justiça que até então só era exercida através de Porto Alegre passou a ser distribuída por mais três centros: Rio Pardo, Santo Antônio de Patrulha e Rio Grande.

Rio Pardo tinha a maior jurisdição, o que se compreende porque correspondia à área de maior densidade de população, da qual grande parte recém fora incorporada à coroa portuguesa (1801). Rio Grande, primitiva "fronteira", tinha jurisdição sobre outra área importante pela vizinhança com instalações espanholas, e Rio Grande, com Porto Alegre e Santo Antônio da Patrulha constituíam os centros de áreas correspondentes à região mais densamente ocupada pelas estâncias e povoados que nasciam ensaiando rudimentar vida urbana.

As quatro administrações civis criadas em 1809 foram instaladas entre os anos de 1810 e 1811. Constava, entre outras coisas, da eleição dos vereadores, da marcação das ruas principais e dos registros das marcas de gado. Representavam centros com jurisdição sobre conjuntos de freguezias ou capelas espalhadas no território correspondente.

As divisões posteriores, que continuam a definição do processo de ocupação do solo riograndense, se faz por outras razões. Um caminho para ensaiar explicações é a visão da velocidade de crescimento do número de municípios.

Adotemos como início de uma unidade urbana não o momento em que ela se tornou povoação, isto é, que adquiriu seus limites físicos a condição de capela curada ou freguesia, mas sim a data em que adquiriu a capacidade autogerir-se. Em lugar da infância da nucleação, a sua adolescência. Nos interessará, pois, a época em que a unidade urbana se constituiu em vila

ou que nela se instalou o município.

Adotemos, ainda, como data da criação do primeiro município aquela que mandava criar a vila do Rio Grande (1747), a qual já fizemos referência e como a data de criação da última - Porto Xavier - a de 6 de janeiro de 1966, quando havia no Estado 232 municípios (atualmente conta com 244, isto é, 5% a mais do que naquele ano). Temos, então, a diferença de 218 anos que corresponde ao tempo da divisão que criou aqueles 232 municípios. Colocando estes números em coordenadas ortogonais teríamos, para designar o ângulo que a reta unindo o primeiro ao último faz com o eixo horizontal a expressão:

$$\operatorname{tg} a = \frac{232}{218} = 1,064, \text{ isto é, } a = 46^{\circ}47'$$

o que corresponderia à criação de pouco mais de um município por ano. No entanto não foi isto o que aconteceu. Nos últimos doze anos do período que consideramos (5,5% do total) foram criados 140 municípios (60%). Isto quer dizer que o gráfico deveria ter uma inflexão principal em 1954, que dividiria a velocidade de crescimento em duas fases distintas, $\operatorname{tg} a'$ e $\operatorname{tg} a''$.

$$\operatorname{tg} a' = \frac{92}{206} = 0,466 \text{ isto é, } a' = 24^{\circ}03'$$

$$\operatorname{tg} a'' = \frac{140}{12} = 11,7 \text{ portando, } a'' = 85^{\circ}17'$$

Isto quer dizer que uma primeira fase do crescimento (praticamente até o fim da primeira grande guerra) era criado, em média, um município cada dois anos e depois, na segunda fase, eram criados quase 12 municípios por ano. Em outros termos, o crescimento na segunda fase, de apenas 12 anos foi 26, 2 vezes maior que na primeira, de 206 anos; quase um crescimento vertical; faltando apenas $4^{\circ}53'$ para 90° .

Interessa-nos, aqui, apenas a primeira fase, de 1747 a 1954.

O crescimento definido pelos $24^{\circ}03'$ cobrindo 206 anos de nossa história não deve ser entendido como

uniforme. Nem poderia sê-lo numa área que esteve sujeita a lutas fronteiriças e recebeu contribuições portuguesas e ibéricas naquele período. Vejamos as alterações da velocidade de crescimento nesta fase.

Ja vimos que o Presídio do Rio Grande, tomado vila em 1747, deixou de sê-lo com a tomada daquela nucleação pelos espanhóis. E que, então, os limites da região passaram a ser administrados de Viamão e logo depois, Porto Alegre. Em 1809 a área é dividida em quatro unidades permanecendo em Porto Alegre a administração de uma delas.

Aplicando o processo já anunciado para estabelecer a variabilidade na velocidade de urbanização desta fase, agora com a representação, no tempo, da seqüência de divisão territorial, podemos elaborar um quadro analítico daquela fase, mostrando nela as velocidades parciais.

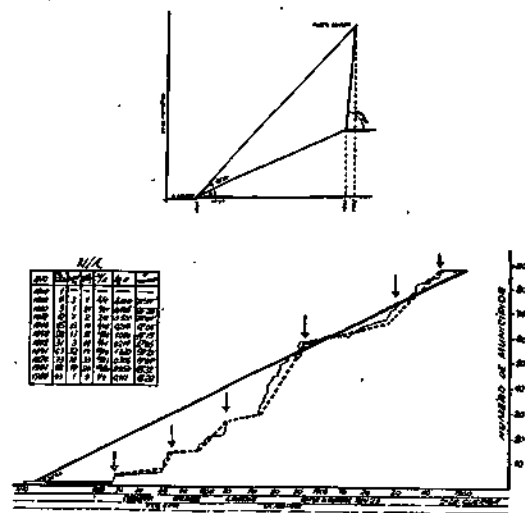


FIGURA 3- Velocidade de crescimento do número de municípios.
a) Visão geral dos dois grandes períodos: até 1854 e de 1864 a 1900.
b) Pulsões no primeiro período com o quadro das tangentes.

Desde logo percebemos que a uma grande velocidade sucede uma pequena. A criação dos quatro primeiros municípios, que representa uma velocidade de 71°25' sucede uma de 25°25', a seguir, a uma de

74°14' encontramos uma de 12°05', e assim por diante até a última (1944-1954) depois da qual tem início a segunda fase.

As duas séries, cujos números se alternam, são bem nítidas. O mínimo das máximas é de 43°32' e o máximo das mínimas é de 25°25', o que representa um crescimento em pulsação; períodos de pequeno crescimento da urbanização, seguido de outros de acelerado aumento do número de unidades. Considerando cada "pulsação" um período específico do crescimento podemos registrar cinco redes sucessivas de cidades através dos cortes feitos em 1809, 1858 e 1944.

O FECHAMENTO DA FRONTEIRA

A primeira destas redes, constante de quatro vilas, após 1809, já foi explicada. A segunda, que mais interessa ao presente trabalho, chamaríamos de rede urbana que consolida pois sua tendência era "fechar" a fronteira, como a seguir constataremos.

A aventura de D. João VI, aconselhado por Dona Carlota Joaquina trouxe para Rio Grande de São Pedro considerável movimento de tropas. E se no início as forças portuguesas partiam de Bagé, logo outras áreas foram percorridas, inclusive pelos inimigos que na verdade defendiam sua independência e seu modo particular de ser, já escolhido. É fácil de entender o que estes movimentos significaram como alimentação aos núcleos que surgiam na zona de fronteira, precisamente na segunda rede de cidades.

Santana do Livramento, São Gabriel, Cacequi, foram nucleações visitadas pelas tropas de um e de outro lado. Algumas do lado espanhol foram freqüentemente ocupadas pelas tropas portuguesas, como é o caso de Mercedes, sob o domínio do Marechal José de Abreu.

São estes acontecimentos que provocaram e ao mesmo tempo favoreceram o surgimento dos outros três municípios da campanha: Caçapava, São Gabriel e Alegrete. Considerando Cachoeira e

FIGURA 4 Mapa do Rio Grande do Sul representando os quatorze municípios (4+8) + 2, e o polígono

envolvente da área de operações.

Triunfo surgidos na mesma "pulsção" verificamos que foi na direção leste-oeste que ocorreu o maior número de subdivisões, uma no município de Porto Alegre e quatro no de Rio Pardo, Rio Grande produziu três novos municípios, Pelotas, São José do Norte, Jaguarão e Santo Antonio de Patrulha nenhum.



FIGURA 4.- Mapa do Rio Grande do Sul representando os quatorze municípios (4+8)+2, e o polígono envolvente da área de operações.

Evidencia-se, assim, a significação política do crescimento do número de municípios nesta etapa, cinco correspondem à ocupação do interior ocidental, e três ao fortalecimento da "fronteira do Rio Grande". Tudo isto contribuía para consolidação de toda a área para a coroa portuguesa.

Na verdade a distribuição destas novas unidades administrativas criava uma linha de "fechamento de fronteiras" correspondendo a uma política de segurança muito bem traçada pelo Marquês de Pombal, conforme se conclui de carta secretíssima que enviou a Gomes Freire de Andrade em 22 de agosto de 1751(9).

Estamos em 1832 com doze municípios. Aos quatro

primeiros criados em 1809 somaram-se mais nove. Após aquele ano e antes da Revolução só surgiriam mais dois na área das Missões, então sob jurisdição do Rio Pardo: São Borja em 1833 e Cruz Alta em 1844.

Terminara a Guerra da Cisplatina, D. Pedro fora expulso no 7 de abril do ano anterior e a Regência equilibrava-se entre os restauradores de um lado, que pretendiam a volta do imperador expulso, e os rativos que ensaiavam as primeiras reações ao absolutismo manifestando-se por maior autonomia aos governos regionais. Dois anos mais tarde o Ato Adicional de 12 de agosto de 1834 criando as Assembléias Provinciais prometia "atender" a esta aspiração, mas o comportamento do governo central não correspondeu à letra daquele diploma.

É claro que o posicionamento dos rio-grandenses por maior autonomia não era gratuito. Corresponhia à necessidade de resolver por conta própria alguns assuntos de economia regional que eram ignorados pelo governo central. Uma assembléia seria o órgão adequado para que a gente do Rio Grande fosse ouvida pela Regência e, posteriormente pelo próprio D. Pedro.

No entanto a fala do Presidente de Província na sessão de instalação foi uma declaração de guerra aos que a aguardavam com ansiedade, incluindo denúncias caluniosas envolvendo pessoas de destaque na sociedade local e mesmo deputados com assento na Casa.

Um dos atingidos pela fúria do Presidente foi o militar Bento Gonçalves da Silva que ofendido viaja à Corte e faz a necessária 'comunicação' do que aqui estava ocorrendo. Mas o substituto do Presidente aqui já chega envenenado pelas falsas informações recebidas e adota o mesmo procedimento de seu antecessor.

Impunha-se a rebelião, o que aconteceu em setembro de 1835, prolongando-se por nove anos e cinco meses.

Durante este tempo alastrou-se a luta pela área correspondente à segunda rede de cidades no processo de ocupação do solo que acabamos de

descrever a que chamamos de rede urbana que consolidada. Embora já existissem quatorze municípios foi sobre aquela rede, de 12 apenas, que se desenvolveu a luta, rede que fechava a fronteira onde se destacavam cinco pólos: Porto Alegre, Rio Pardo, Alegrete, Jaguarão e Rio Grande.

*Uma área que, como vimos, se constituiu

-pela penetração litorânea até a Colônia do Sacramento.

-pela penetração ocidental até Rio Pardo

-pela conquista de Santa Tecla par a formação da grande "pinça" contra os vizinhos.

-pela divisão administrativa para facilitar a distribuição da justiça em 1809

-pela multiplicação das núcleos urbanos para garantia da fronteira Sul.

*Uma área conquistada palmo a palmo pelo trabalho e pela luta que formara no processo de consolidação um tipo humano chamado gaúcho, que via-se, então, esbulhado em seus direitos e perdidas suas esperanças.

A Terra e o Homem se fizeram mutuamente.

Precisavam revoltar-se e se revoltaram.

Fundaram a República Rio-Grandense e produziram a Epopéia Farroupilha.

18 de julho de 1985

BIBLIOGRAFIA

(1) VELLINHO, Moysés - Capitania d'el Rei. Coleção Província. Editora Globo, 1964, p 119

(2) FELDE, Alberto Zum. Processo Histórico del

Uruguai. Montevideo. Uruguai

(3) PORTO, Aurelio. As Missões Orientais. Imprensa Nacional. Rio, 1943, p.353-370

(4) FORTES, João Borges. Velhos Caminhos do Rio Grande do Sul. Rev. do Inst. Hist. e Geogr. do RS, 1983, IV trimestre, p.212.

(5) MACEDO, F. Riopardense de - In Apresentação a 2a edição, O Brigadeiro José da Silva Paes e a Fundação do Rio Grande, General Borges Fortes Edição Erus, 1980, p.13

(6) Traslado do antigo Foral da Vila de Rio Grande. Arquivo Histórico de Porto Alegre, transcrito do Boletim Municipal da Prefeitura Mun. de Porto Alegre, 1939, 1o trimestre, p.118

(7) idem, p.117

(8) Revista Pesquisas do Instituto Anchieta de Pesquisas. Gráfica da Universidade Federal do Rio Grande do Sul. História. no.13, ano 5, 1967

(9) XAVIER, Paulo. Ordenação dos novos núcleos urbanos. Caderno de Sábado do Correio do Povo. Porto Alegre, 2 de Junho de 1978.

* Con el presente trabajo del Arquitecto, Historiador y Xilógrafo Francisco Riopardense de Macedo, acucioso, documentado y revelador; iniciamos la publicación en idioma portugués de una serie de colaboraciones que gentilmente nos han remitido distinguidos historiadores de la hermana provincia riograndense. Estamos seguros que tanto nuestros lectores habituales como aquellos que en el futuro se interesen en nuestra publicación, aprobarán esta decisión que además de perseguir finalidades integradoras, busca evitar los riesgos de que advierte el apotegma: "traduttore traditore". El grabado que se incluye en el comienzo de este artículo es de la autoría del Prof. De Macedo. N.de R.

"... la felicidad de los Estados Unidos es la institución más onerosa que pesa sobre el mundo."

(Roque Sáenz Peña. Discurso pronunciado el 2 de mayo de 1898, en la velada del "Victoria", en Buenos Aires, con motivo de la guerra de Cuba).

UNA MOVILIZACION FEMENINA EN 1866

"Era verdaderamente imponente ver a este pueblo en tan gran número, como nunca se ha visto marchar mudo y silencioso..."

Creemos que rescatar las acciones colectivas o grupales reiteradas, a nivel social, tornan más notoria la participación de los pueblos en la historia pesando en el corto, mediano y largo plazo. Nuestra investigación está enfocada a la recuperación de la imagen femenina integrada en la comunidad, así como también actuando individualmente.

En general, se ha soslayado su actuación, no se ha valorizado su quehacer y se relegó a la mujer a un plano secundario y esfumado, destacándose algunas figuras individualmente, y casi siempre por su vinculación a un personaje masculino.

La Banda Oriental desde la llegada de las primeras familias pobladoras hasta la etapa independentista (1726-1810) y posteriormente, durante la independencia y formación del país, necesitó del concurso de todos. En la primera etapa, en la tarea poblacional en una región prácticamente deshabitada, se necesitó una organización familiar fuerte. El hogar constituía un pequeño "centro de poder" con trabajo reconocido interno y también en algunos casos externo al núcleo familiar; que daba como resultado en los hechos una jerarquización de roles femenino y masculino más igualitaria. Debemos agregar que la política poblacional española, cuando señaló los beneficios para los pobladores que vinieron así lo estableció: los "sitios", la chacra y en determinados casos las estancias, se adjudicaban a las familias reconociendo titularidad a las mujeres



Leandro Gómez, héroe civil que, como Artigas cuyos ideales compartió, vistió traje militar para defender la Libertad y la soberanía nacional.

pobladoras y también a las hijas de pobladores.

Más adelante al tornarse más compleja la estructura social, determinados estratos de la sociedad conservaron esta organización familiar que se da en las economías precapitalistas.

A esta situación social debemos agregarle las condiciones de gran inestabilidad que suponen los períodos revolucionarios, como el s. XIX en

nuestro país, que en general no permiten marcos sociales rígidos y en consecuencia las mujeres, en la etapa de nuestro estudio, creemos pudieron actuar más libremente.

En la búsqueda del material documental para esta investigación, encontramos dos cartas escritas a fines del año 1866, durante el gobierno dictatorial de Venancio Flores que consideramos de interés para el tema.

Fueron escritas por el militar Federico Brito del Pino a su madre desde Paysandú y relatan un acontecimiento organizado por mujeres (A.G. de la N.-Archivos Particulares-Caja 50)

Este hecho ocurrió dos años después del sitio que sufrió la ciudad por las tropas de Flores, respaldadas por fuerzas brasileñas y argentinas. Con el sitio llegaba a su fin la revolución contra el gobierno legítimo de Bernardo P. Berro y posteriormente el del Presidente Atanasio C. Aguirre.

La caída de la Plaza tuvo lugar el 2 de enero de 1865 y es conocido que fueron fusilados, el jefe de la defensa Leandro Gómez y varios oficiales más. Al mes siguiente, se inició la dictadura de Flores y el país se vio obligado a entrar en la vergonzosa guerra contra el Paraguay.

Brito del Pino, narra en estas cartas, con aguda observación su experiencia como montevidiano, en ese medio pueblerino, conmovido todavía por el traumatismo de la guerra. Estos relatos destacan una procesión organizada y protagonizada por mujeres, que por las circunstancias en que se efectuó, a nuestro juicio adquirió características de manifestación política; seleccionamos algunos párrafos.

El 9 de diciembre de 1866 Brito del Pino escribió lo siguiente:

"Muy querida señora:

.....
Ayer estuvimos de fiesta religiosa. Por primera vez tuve el honor de hombrearme con los héroes de Paysandú, acompañándolos en el

cumplimiento de una promesa que hicieron sus esposas en los momentos de conflicto para este pueblo.

En el bombardeo del 6 de diciembre cayó una granada de a 68 sobre el techo de una casa donde se habían reunido como 20 personas; la granada reventó causando el desmembramiento del techo e hiriendo a varias personas pero sin dar la muerte a ninguna de ellas. De este incidente nació la promesa que ayer se cumplió. La promesa consistía en llevar en andas a la patrona del pueblo desde la iglesia hasta el cementerio que dista de aquella como 12 cuadras, pero con la particularidad de que los que debían llevar en andas la patrona serían señoras.

Así se ha hecho -como se ofreció se cumplió- La procesión fue solemne y bien concurrida asistiendo como tres mil personas. Era verdaderamente imponente ver a este pueblo en tan gran número como nunca se ha visto marchar mudo y silencioso tras su venerada patrona.

Las mujeres de este pueblo especialmente las que tienen deudos en los mártires o héroes de Paysandú, se hacen admirar por la exaltación con que defienden a aquellos y por el respeto que le tributan. Son dignas de todo elogio y aprecio.

Ayer me he acordado mucho de Pepa en la procesión acordándome de su entusiasmo por esta gente.

Discúlpame si les parezco pesado hablando de Paysandú. Con las ideas que uno tiene y entablando relación con estos hombres y mujeres no se puede prescindir de expresarse como yo lo he hecho."

Teniendo en cuenta la coyuntura que vivía el país, con acontecimientos políticos y militares muy conflictivos y ánimos exacerbados, no es fácil restringir esa procesión a una intención exclusivamente religiosa y aunque éste haya sido su origen, cobró sin duda un fuerte

contenido político.

En 1866 la resistencia blanca todavía no se manifestaba públicamente; Flores ejercía el poder dictatorial desde el mes de octubre, después de su regreso al país, cumplidos ya sus compromisos con el Brasil y el gobierno de Mitre de la Argentina, participando en la guerra de la triple alianza contra el Paraguay. Debíó pasar más de un año para que estallase en febrero de 1868, una revolución blanca. En este contexto se puede presumir con suficiente certeza que esa procesión fue un acontecimiento contestatario a la dictadura, que expresó los sentimientos no acallados por la derrota y fueron las mujeres las que nuclearon y encontraron respuesta en el pueblo de Paysandú.

Nos permitimos imaginar, aunque la carta no lo consigne, que en la procesión estuvieron aquellas mujeres que se mantuvieron en Paysandú durante el sitio, en los peores momentos negándose a abandonar la ciudad después de la salida de las familias y extranjeros a raíz de un pedido de tregua obtenido por Leandro Gómez con este objeto.

Aníbal Barrios Pintos confeccionó la siguiente lista: la señora del coronel Raña, Juana González de Aberastury, Menentiel, señora de Vila, Rosa Rey de González, su madre Isabel Rey, Dolores Francia, Josefa Catalá de Ribero, Adelina Ribero de Aberastury, la viuda del Dr. Berengell con una hija joven ayudaron en el hospital al dr. Mongrell, la señora del Cptn. Laudelino Cortes, entre otras.

La señora de Raña, viuda del coronel oribista José Ma. Raña fue descripta por Fernández Saldaña así: "Partidaria ardiente acostumbrada a intervenir en modo directo y público en la política local..." no se llevaba bien con L. Gómez pero "...se correspondía directamente nada menos que con el presidente Aguirre". Tuvo prisionera en su casa a la "China Catalina" que peleó con Flores y tuvo su momento de popularidad, incluso se vendía su retrato en las

vidrieras de los comercios montevideanos, y de Buenos Aires y hasta en Rio de Janeiro con los de otros personajes de la época, V. Flores, Caraballo, Leandro Gómez, Lucas Piriz, etc. Esta mujer de la cual se sabe muy poco, fue tomada prisionera en los suburbios de la ciudad sitiada; estaba vestida de hombre "Más bien india que china..." y llamaba la atención lo chico de las manos". L. Cortés después de "arreglarle mal, unas polleras..." llevó a su prisionera a casa de la comadre y gran amiga Doña Manuela Marote de Raña, "donde la cuidaron hasta que cayó la plaza vigilada por las chinas "de servicio". ("Historia del Viejo Montevideo"). Una vez puesta en libertad se le perdió el rastro. Dejó buen recuerdo de sus "andanzas" y según Fernández Saldaña se la vió en las primeras filas o como aventurado bombero".

Se sabe también que hubo otra mujer, Magdalena Pons, que el 12 de diciembre entró a la plaza sitiada con comunicaciones del Gobierno y salió con correspondencia a su vez para Montevideo al día siguiente (Crónica Gral. del Uruguay Nro. 48, pág. 274).

De la otra carta, fechada el 24/II/1866, seleccionamos:

"Como ya creo dije a Ud. estas gentes son excelentes; sin ceremonias y muy cariñosas.

Paysandú todo entero, con rarísimas excepciones es lo que se llama blanco. Las mujeres de aquí, son en política como las hermanas de Juan María.

Horas enteras me paso escuchando las relaciones que me hacen mis nuevas amigas.

A nosotros los montevideanos nos disculpan pero no nos consideran exentos de toda culpa por nuestra conducta observada con ellos.

Ayer paseamos la ciudad recorriendo expresamente las calles por donde se hallaba establecida la línea fortificada. Nos acompañaba un oficial de la defensa, que era ayudante de Lucas Piriz jamás he dado un

paseo más interesante que este.

Intencionalmente voy buscando las relaciones de todos los defensores de Paysandú para ir tomando nota de cuanto los oiga referir con relación a la lucha gigantesca que sostuvieron.

El interés que me despierta este pueblo con el placer de escuchar de los labios de sus héroes lo que tanto deseaba, hace que me encuentre bien y que se me haga más llevadera mi residencia acá.

La defensa de Paysandú duplica su mérito al ver la posición que ocupaban los sitiados y sitiadores.

La casa Comandancia situada en la plaza principal, la misma que ocupó Don Leandro se conserva en ruinas. La mitad en el suelo; la viuda de un sr. Paredes, ha prometido no reedificarla, conservarla así como un monumento vivo que recuerde a aquel notable ciudadano".

Estas cartas que no buscaron, presumiblemente otro objetivo en su momento que el comentario y la información a nivel familiar, por ser correspondencia privada; trascienden después de más de un siglo, esta intimidad, para cobrar un valor testimonial sobre un acontecimiento, créenos no conocido hasta ahora.

La marcha de esas "tres mil personas" aglutinadas por una decisión femenina fue una demostración de entereza de un pueblo, por encima de la situación que vivía la ciudad, derrotada en la lucha, con su edificación parcialmente destruida y dolorosos vacíos familiares, como hace notar Brito del Pino.

En la rememoración, los relatos femeninos llevaron horas enteras y alimentaron el interés manifestado por el corresponsal que consideró a sus "nuevas amigas", con actuación política valedera.

El gesto de la sra. de Paredes, que quiere conservar la casa Comandancia que ocupó

Leandro Gómez, encuadra en el sentir colectivo femenino que se expresó en la promesa -manifestación-.

La lectura de la historia con la preocupación de buscar la presencia femenina nos ha mostrado que las mujeres de Paysandú fueron herederas de aquellas que participaron en los campamentos y éxodos patrios y que, entre otro tipo de manifestaciones, resistieron las dominaciones con acciones colectivas también de repudio.

A manera de ejemplo, durante la dominación porteña, en "El Sol de las Provincias Unidas" Gaceta Extraordinaria Nro. 9 y II de Montevideo, la última fecha el 2 de setiembre de 1814 se originó una controversia porque se reprochaba a las mujeres orientales, que en la función de reapertura del teatro en 1814, después de dos años de permanecer cerrado a raíz del sitio, no se pararon cuando se tocó la "Canción Patriótica" de Blas Perera, como correspondía a una localidad perteneciente a la Confederación de las Provincias del Río de la Plata. Seis días después como reafirmando lo anterior en el Nro. 12 de la misma publicación; con el subtítulo de "Reflexiones Patéticas" se comenta: ".....

Pasan ya dos meses que nos hallamos en esta ciudad y es preciso confesar con dolor, que todos los caracteres de la tristeza, a excepción de muy pocas familias, agobian a todos sus habitantes.

El bello sexo, alma vivificante de la sociedad, se ha condenado a un vigoroso y voluntario encierro.....

"El teatro sin concurrencia. Tres bailes que se han dado han conocido igual suerte y si la imaginación no me engaña en todos estos espectáculos he observado un cierto aire de lóbreguez que concibo y no sé expresar....".

Los dominadores porteños sintieron sin duda como lo prueban estas líneas, la presión social adversa de los habitantes de Montevideo.

Para terminar, en el período cisplatino se

reiteran, en el "Argos" de Buenos Aires, Nro. 20, de agosto de 1821, se reproduce una carta de Montevideo, que relata los festejos por el Congreso Cisplatino del 8 de agosto de 1821, efectuados los días anteriores, en uno de los actos en la plaza el cronista cuenta: "...paisanos había muy pocos; sólo algunos curiosos como yo; mujeres no asistió ninguna...

pareciendo más bien un entierro de pobres".

Este episodio es uno de los que surge en nuestra investigación de más largo alcance sobre la participación femenina en la historia, y nos va ayudando a dar formas concretas a la multitud de mujeres que generalmente solo aparecen como telón de fondo.

Maria del Carmen Ortiz de Terra
Rosario Quijano

ACLARACIÓN

Las páginas siguientes son reproducción facsimilar de las correspondientes a las aparecidas en una publicación uruguaya cuyo nombre y fecha desconocemos.

Se trata de uno de los tantos textos que provenientes de archivos particulares nos remiten colaboradores amigos; en el caso el anónimo corresponsal no estableció la respectiva información aclaratoria.

De cualquier manera se puede obviar la omisión en virtud del interés del material que nos sirve para ilustrar el interesantísimo artículo que antecede.

Paysandú

Recuerdos de 1865

Estas dos páginas están dedicadas á la rememoración de una jornada de las más trágicas de nuestras guerras civiles. El 2 de Enero de 1865, caía la ciudad de Paysandú en poder del ejército revolucionario al mando del General don Venancio Flores, después de una defensa en alto grado

mandó que se desagotasen los aljibes de las casas de los señores Iglesias y Moreira, para tras-



General Leandro Gómez

heroica, y que ha hecho de los Jefes de ella, Leandro Gómez, Lucas Píriz y Tristán Azambuya, nombres históricos famosos en los anales del valor nacional.

Nuestros grabados representan los edificios que más sufrieron en el asedio y los Jefes á que hemos hecho referencia.

El *Baluart de la Ley* era una batería en forma de torreón, con una esplanada de caracol para subir las piezas. Había en él un depósito de municiones. Para evitar cualquiera explosión ocasionada por las balas enemigas, los boquetes que abría la artillería contraria eran tapados con bolsas de lana.

Estaba situado en uno de los ángulos de la actual Plaza Constitución y tenía como jefe al Teniente Coronel don Juan María Braga, que fué fusilado el 2 de Enero de 1865.

El 6 de Diciembre de 1864, una bala de grueso

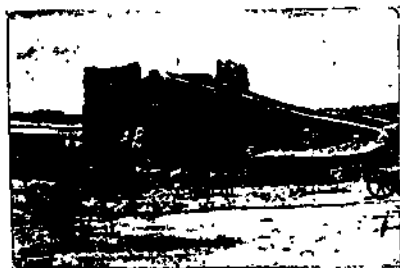


General Lucas Píriz

portar á ellos las municiones, en cuya tarea se ocuparon algunos Guardias Nacionales y la mitad del *Batallón Defensores*.

En la Comandancia Militar estaba situado el *cánton Leandro Gómez*. Fué uno de los que más resistencia opusieron al poderoso empuje del enemigo; pero la tenacidad de sus defensores no pudo evitar su derrumbe, y muchos de ellos cayeron envueltos en sus escombros.

El 12 de Diciembre del mismo año, burlando la vigilancia del enemigo, la señorita Magdalena Pons, consiguió penetrar por la esquina del *Ancel*



El baluarte de La Ley

calibre disparada por una de las cañoneras sitiadoras, perforó las dos gruesas paredes de dicho *Baluart*. Entonces el General Leandro Gómez



Comandancia militar

Dorada hasta llegar á la plaza. Era conductora de comunicaciones del Gobierno relativas al Ejército de Reserva que mandaba el General Juan

¡Salí y que marchaba á proteger á los sitiados.

El *Ancla Dorada* se hallaba frente al edificio de la Aduana y era ocupada por los defensores de Paysandú.



El Ancla Dorada

En la antigua Aduana se habían acantonado los sitiadores, y desde allí hacían un fuego mortífero contra dicha casa y la trinchera.

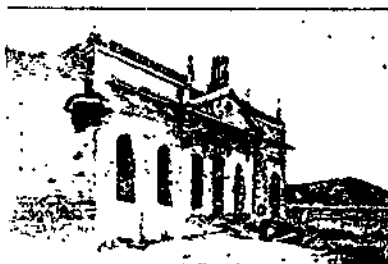
El General Lucas Piriz logró desalojarlos, tomándola por asalto, con bastantes bajas de ambas partes.



La Iglesia nueva

No es la iglesia actual, pero se le llamaba *Iglesia Nueva*, porque era la segunda que se construía en Paysandú, en reemplazo de la primitiva, que era de palo á pique, erigida en la época de Fray Policarpo Sandú.

La piedra fundamental de la llamada *Iglesia Nueva* fué colocada el 25 de Agosto de 1830,



La Jefatura

siendo padrinos el Coronel don Basilio Antonio Pinilla y la señora doña Manuela Marote de Raña.

Durante el sitio, sirvió de cañón y de hospital

á las fuerzas del Gobierno. Su frente derribóse casi por completo, y en la madrugada del 31 de Diciembre de 1861 se destruyó la nave que daba al Norte, á consecuencia de un rico cañoneo.



Coronel Tristán Azambuya

Dicho templo era ocupado por el *Batallón Defensores*, y sobre sus cimientos levantóse la hermosa Iglesia parroquial con que hoy cuenta Paysandú.

La Jefatura, es el mismo edificio que hoy existe, con ligeras reparaciones. Fué construída durante la administración del Coronel Pinilla. Enfrente á ella se situaron algunas fuerzas sitiadoras, en la casa de negocio de don Federico Aberasturi, Coronel de la Defensa, y en la de don Carlos de la Sotilla. En el zaguán del primero de dichos edificios se colocó un pequeño cañón á cargo del hoy General don Ventura Rodríguez.

En la gran portada de la Jefatura, hecha de



Capitanes de la defensa de Paysandú

centro, hay todavía las señales de una bala arrojada por el referido militar.



HETEROGENEA RECEPCION DE SISTEMAS MONETARIOS DIVERSOS EN LA NUMISMATICA URUGUAYA.

ESPAÑOL Y LUSO-BRASILEÑO

Dr. Gustavo Pigurlina

Pese al paso del tiempo y a la inexcusable profundización de los estudios numismáticos cumplidos en el País y fuera de él, sobre nuestra numismática, ésta se nos aparece aún complicada y hasta difícil de entender.

Nunca su cultivo y estudio contó con un número muy elevado de analistas, los que han actuado individualmente, sin un aconsejable trabajo de equipo. Empero, ese motor insito en todo ser humano para conocer y explicar lo desconocido mueve felizmente a los numismáticos uruguayos. Sea desde lo primario que cualquier coleccionista debe enfrentar al ordenar las series clásicas y la de 1857 y pasa a otras monedas muy similares en peso y factura, pero con aparente menor valor de fecha 1869, hasta que las puede enlazar merced a la ley de 1862 que acogió el sistema métrico decimal. Sea entrando al discutido y engorroso trabajo de catalogación de las interminables variantes de cuño de la plata, el cobre y ahora seguramente el oro nacionales (tarea que a mi modesto juicio ha desaprovechado y demorado los verdaderos estudios numismáticos que requiere tanto material documental u oral que nos está esperando para exigir su estudio científico). Recordemos en este sentido el largo, cuando no mal planteado, problema de cuáles décimos de Buenos Aires, eran o no la primer moneda uruguaya y que, solamente merced a una tarea plural, con estudios nada menos que de Araújo, Vergara y Ferrari, finalmente fuera resuelto científica e inteligentemente por nuestro estimado numismático Escribano Don Ramón Ricardo Pampín. Años de cambios de ideas, de monografías, de discusión en cuanta pena se

formó (en alguna de las que felizmente pude terciar y hasta queda un trabajo inédito replanteando la cuestión por entonces aún no resuelta), no congeniaban para admitir que la ley que ordenaba la emisión "por la mitad de su valor escrito" igualara monedas del mismo metal pero con valores diferentes, unas desmontizadas y otras en circulación, violentando las reglas económico-financieras que, por su pragmatismo, raramente se equívocan o contradicen. Pues bien, sólo el estudio, el análisis científico del documento, tras el choque de ideas, puede a la postre darnos la luz buscada, así, con trabajo colectivo.

En fin, así pasó con la localización y alcances del mal llamado curso legal oro y plata y desde antes, con los montos de las acuñaciones, sea del archifamoso "Peso del Sitio", sea de los cincoños y demás cobres clásicos, o del Peso de Naufragio, hasta que llegamos a las cifras oficiales terminantes de los libros de Don A. Odicini Lezama. Temas aún a resolver, lo mismo que la leyenda del peso de Batlle, o de Paysandú o del Salto con fecha 1895, así como otros éditos o inéditos, casi ignorados como el de los "carimbos" de la plata de la norma gubernamental de julio de 1831.

Pero es hora de que entremos en el verdadero tema científico como el que más, que planteo en este trabajo y que siempre mereció mi mayor curiosidad. Tema que talentada u olfateada una posible solución, por el único mérito de buscar incansablemente el aporte historiográfico, me permitió el privilegio de verlo confirmado documentalmente, revelado con la fuerza de una intuición o el peso de la

conclusión silogística.

Cuesta plantearlo en pocas palabras y será menester efectuar una introducción previa para poner al lector en forma para aprehenderlo, para que luego haga su propia discusión interior y termine a la postre por aprenderlo para siempre y quedar en condiciones de discutir la bondad de lo que el anónimo expositor escribe sobre la que llama la legislación monetaria "más complicada que existe hoy en el mundo", de modo que será incomprensible para la posteridad"...si una explicación preliminar no activa este caos".

INTRODUCCION PREVIA

Hijos del sistema monetario español, los orientales del Uruguay vivieron y comerciaron casi un siglo sólo con oro y plata, ajenos al cobre metropolitano y ni se contaminaron con el sistema inglés en el breve pasaje de los años 1806 y 1807. Sus onzas y submúltiplos hasta el escudito, como el real de plata y submúltiplos de $\frac{1}{2}$ y $\frac{1}{4}$ (cuartillo) o sus múltiplos hasta el peso de 8 reales, les sirvieron, junto con la moneda de la tierra, para su vida de relación económica.

Pero desde 1815, no bien nos desembarazamos del tutelaje hispánico, nos dominó el sistema monetario portugués y el brasileño dos años más tarde; sistemas muy diferentes con raíces decagonales romanas, con la pataca como unidad plata, sus múltiplos hasta el patacón de 960 reis y submúltiplos hasta el 80 reis, el escudo de oro de 6400 y los 4000 reis. Pero lo extraordinario está en que aparece el cobre, en sus valores de 80, 40, 20 y 10 reis o mejor dicho LXXX, XL, XX, y X reis, los que llegaron a inundarnos, pues trayéndolo se compraba plata española, se la exportaba a Brasil y con ganancia retornaban más cobres para repetir el ciclo...

Estudió esta parte, también con brillo, el Escribano Pampín y nos cautiva con su con-

jugación aritmética de ambos sistemas y los valores de sus monedas, armonizándolas.

Dejaremos fuera de nuestro estudio al cobre, que bien merece una historia aparte hasta su extinción por la Comisión formada con tal fin.

Nos limitaremos al estudio e interrelación de los sistemas plata y oro y nos debemos situar hacia mediados del siglo pasado, más precisamente en la década de 1855 a 1865.

Veremos funcionar en forma híbrida al sistema hispano y el luso-brasileño, primando el primero para la plata y el último para el oro y el cobre, aún cuando los submúltiplos de la plata se denominen comúnmente como reis, por las raíces luso-brasileñas.

El peso español o fuerte o americano, luego de los movimientos juntistas independentistas, mal llamado patacón en nuestros lares (pese a ser asimilado en tamaño, liga y peso o valor con el real patacón de 960 reis luso-brasileño, como también lo demostrara con acierto -no hay dos sin tres- el Escribano Pampín), estaba formado por ocho reales (unidad) de plata. Tenía por submúltiplos o más bien múltiplos de la unidad real, en puridad, a su mitad de 4 reales, a $\frac{1}{5}$ o dos reales y a $\frac{1}{8}$ o real (unidad), existiendo además, en poca cantidad el menor submúltiplo de $\frac{1}{32}$ o cuartillo, así como el medio real o $\frac{1}{16}$ de peso.

La relación entre el oro y la plata era fluctuante según las épocas, pero en general 16 pesos plata equivalían a 1 onza de oro (8 escudos), la que también se dividía como el peso de plata en su mitad (media onza o 4 escudos), $\frac{1}{5}$ de dos escudos, $\frac{1}{8}$ o escudo y $\frac{1}{16}$ o medio escudo o escudito.

Inicialmente en nuestro País el peso de 8 reales mantuvo su vigencia y uso tradicionales, hasta que, hacia el período al que vamos a referirnos, se dicta la Ley No. 382 del 22 de junio de 1854 que le introduce una trascendente modificación, adelanto del uso del sistema métrico decimal adoptado plenamente recién en

1862, cual es la de fijar el valor del peso de plata fuerte español o hispanoamericano y del patacón brasileño en 1000 centésimos.

Su art. 4 mantuvo el valor del peso corriente que quedará como hasta ahora con el valor de ocho reales de a 100 centésimos", el que era una moneda de cuenta, que ahora queda sin representación física concreta. La ley además fijó el valor de las monedas de oro con mayor circulación en la plaza.

PLANTEO DEL PROBLEMA

Hacia la época que nos ocupa, conocemos la emisión de billetes, sea por particulares como por los únicos dos bancos legalmente reconocidos y autorizados inicialmente: Comercial y Mauá. Luego se agregaron otros bancos.

Así tenemos billetes de la Sociedad de Cambios de Carmelo y Nueva Palmira de 1858, de Paysandú (1856), de Cerro Largo, Mercedes, Montevideo (1856) de Salto (1858). Billetes del Banco de Salto (1858) y de Paysandú (1862) a los que se agregan los de los Bancos Comercial (1856 a 1863) y a Mauá (1857 a 1863).

Estos billetes se emiten todos por los siguientes valores: 120, 240, 480 y 960 centésimos o reis, denominándose el de 120 como "seis vintenes", el de 480 como "medio patacón", el de 960 como "Un patacón" y también se emitió por 1920 (centésimos o reis) el "Dos patacones".

Pues bien. Habíamos visto que en la plata el peso fuerte o español o americano o simplemente peso, contenía 1000 centésimos, incluso el patacón de plata de 960 reis brasileño. Pero eso no se equivale en los billetes aludidos, siendo más grave aún, por cuanto todos ellos se suscriben canjeables a la vista por una onza de oro sellado, de acuerdo con su valor y según las cantidades, a saber:

128 billetes de	120
64 billetes de	240
48 billetes de	320

32 billetes de	480
16 billetes de	960
8 billetes de	1920

La valoración de los billetes es pues en centésimos o reis, y su aparente unidad sería el patacón; con submúltiplos y un múltiplo doble, que se corresponde para el sistema del oro con el valor asignado en la plata, a razón de 16 pesos de plata.

Tenemos pues que 16 pesos de plata o 16 patacones de papel moneda equivalen a una onza de oro. Pero mientras el peso de plata legalmente está integrado por 1000 centésimos, este patacón papel canjeable en oro, lo integran sólo 960 centésimos o reis. Valor que tenía antes de la Ley No. 382 y lucen los patacones brasileños de plata.

Está claro que hay, dos sistemas monetarios distintos, el de la plata y el de oro. A tal punto que las transacciones, contratos, etc. en cada caso determinan el sistema aplicable, a saber: pesos corrientes (moneda de cuenta), pesos fuertes, patacones plata, o si no onzas de oro, o billetes papel o patacones papel. Siempre hay uno u otro sistema especificado, el de plata o el de oro (onzas o billetes). Pero no hay equivalencia entre ellos, la plata se divide en 1000 centésimos o reis para el peso no corriente, duro, fuerte o patacón plata (persiste existiendo la moneda de cuenta peso plata corriente de 8 reales u 800 centésimos o reis).

En cuanto al oro, la división es de 960 centésimos o reis y en lo amonedado nos ajustamos al valor legal asignado por la referida Ley No. 382. Pero en cuanto a lo medido por el billete papel los centésimos o reis forman el patacón de 960 reis con vistas a su canje por una onza de oro sellado, según el valor de cada billete, remitiéndonos al cuadro precedente.

No existe una moneda de oro (ni de plata) que lo represente, con lo que debemos concluir que el patacón papel es como el peso corriente de

plata- sólo una moneda de cuenta.

CONFIRMACION

Durante años analizamos este asunto y lo replanteamos cada vez que esos raros y apreciadísimos billetes, en realidad o reproducidos, caían bajo nuestros sentidos. Pero siempre dudábamos de que ello pudiera ser así, pese a que coincidía con el razonamiento lógico.

Y cuál no sería nuestra sorpresa (y no negamos satisfacción), cuando algún tiempo atrás, en la librería de viejo de la calle Policía Vieja (oh manes de su lindera ceca de Montevideo), hojeamos para ver si contenía algo útil un librito sin portada ni fecha, titulado "Historia del Salto Oriental" de R. Firpo. Y vaya que contenía algo útil.

Su "Apéndice" comienza diciendo: "Por la importancia que encierra, bajo el punto de vista histórico, publicamos la siguiente Acta, documento oficial". Se trata del "Acta de la colocación de la piedra fundamental del Edificio destinado a Jefatura, Cárcel y Cuartel, el 18 de Julio de 1859", que pasamos a transcribir por su real trascendencia para nosotros, en la parte dedicada al monetario nacional y al Banco del Salto.

Dice así: "Que sus monedas nacionales son el peso fuerte de plata acuñado en Montevideo en 1844, que vale diez reales ó mil centésimos, tipo de la misma, cuya descripción se hallará en la ley de 13 de Diciembre de 1843, y las tres de cobre aquí depositadas, una de cinco, otra de veinte y otra de cuarenta centésimos de real, siendo la primera muy escasa y no habiendo tenido efecto la acuñación de las de plata y oro decretada en quince de Julio de 1854, todas las que de ambas especies circulan en el país, son de diversas naciones extranjeras.

Para dar una idea del valor real de las monedas de plata y cobre con relación a éstas se deposita una colección de cuatro de plata y cuatro de oro del cuño especial, que son las

que circulan con más marcada aceptación.

MONEDA DE PLATA ESPAÑOLA

Peso duro 1 vale peso fuerte nacional 1 reales

10 y cts. 1000

Peso duro 1/2

1/2 " 5 "

cts. 500

Peso duro 1/4

1/4 " 2 1/2 "

cts. 250

Peso duro 1/8

1/8 " 1 1/4 "

cts. 125

Por una anomalía inexplicable en esta época de legislación monetaria del Estado es tal vez la más complicada que existe hoy en el mundo, como se ve por las Leyes que la forman en la colección adjunta, de modo que será incomprendible para la posteridad el valor que asigna a las monedas de oro, sea de la nación que fuere, si una explicación preliminar no activa este caos.

Además de estas monedas efectivas de plata y cobre nacional y de plata Española, hay otras nominales, una llamada simplemente peso, que vale ocho reales y tiene ochocientos centésimos, cuyas fracciones son cuatro reales ó cuatrocientos centésimos, dos reales ó doscientos centésimos, y un real ó cien centésimos, pero sin que sea representada por ningún tipo de plata u oro nacional ni extranjero; y otra llamada patacón, de origen portugués que vale novecientos sesenta centésimos, y sus fracciones dos patacos ó seiscientos cuarenta centésimos, una pataca ó trescientos veinte centésimos, media pataca ó ciento sesenta centésimos, y un cuarto de pataca, ochenta centésimos. Este patacón fue en otro tiempo el peso duro Español; los portugueses al ponerle su cuño le dieron este nombre y lo dividieron en las fracciones indicadas con relación pues a estas dos monedas, peso de ochocientos centésimos y patacón de novecientos sesenta, este arreglado al valor al oro, en vez

de estarlo con relación al peso fuerte nacional, advirtiendo que para mayor confusión cuando el patacón se supone de plata vale mil centésimos, y cuando es de oro sólo noventa y seis.

He aquí su correspondencia con el peso, según la ley con el patacón según la costumbre y con el peso fuerte y el centésimo según la razón.

ORO	Esp.	Vale	P.cts.	Patac.	Ps.Fte.	cents.
Total cents.						
1	"	"	19.160	16	15.360	15.360
1/2	"	"	9.480	8	7.680	7.680
1/4	"	"	4.640	4	3.840	3.840
1/8	"	"	2.320	2	1.920	1.920
1/16	"	"	1.160	1	960	960

Tales son las monedas de oro y plata más acreditadas y su respectiva correspondencia con las del país; siendo de notar que la misma Ley de Junio de 1854, que autoriza su circulación y fija su valor, lleva en su mismo sello de la contradicción, estableciendo que la nueva moneda española de oro que reconoce por cinco pesos fuertes, es decir cinco mil centésimos sólo circule por seis pesos o sean cuatro mil ochocientos centésimos, lo que hace cinco patacones de noventa y seis, haciéndole perder un cuatro por ciento de su valor real.

Adjunto se hallará un cuaderno conteniendo la ley y estatutos del Banco y ocho billetes de los que ha emitido a la circulación:

Billete de una onza o sean cts	15.360
1 de cuatro patacones, o sean cts.....	3.840
1 de dos patacones o sean cts.....	1.920
1 de 1 patacón, o sean cts.....	960
1 de 1/2 patacón, o sean cts.....	480
1 de 1/3 patacón, o sean cts.....	320
1 de 1/4 patacón, o sean cts.....	240
1 de 1/8 patacón, o sean cts.....	120

En dicha ley se notará la misma complicación

que en las leyes monetarias, pues estableciendo que en capital será de cincuenta mil pesos fuertes ordena que sus emisiones sean en monedas extranjeras cuando debían ser en pesos fuertes también por ejemplo:

Billetes de 20 pesos fuertes ó cts. 20.000; de 10, 10.000; de 5, 5.000; de 2, 2.000; de 1, 1.000; 1/2 de 500; 1/5 de 200 y 1/8 de 100. Que a más de ser nacional en perfecta relación con el valor del capital, tendría la ventaja de ser en todas sus fracciones del más puro sistema decimal y por lo mismo más fácil para toda clase de cuentas y transacciones".

De esta lectura resulta y resalta la explicación detallada del sistema monetario plata, oro y cobre nacional, de sus graves diferencias y hasta incompatibilidad o falta de coordinación.

Como para entender los numismáticos de ahora algo que ya para los contemporáneos de la época era bastante complicado y motivaba que debiera andarse con pies de plomo en las transacciones, contratos, etc. No era cosa que te pagaran en plata cuando se trató en oro o en cobre cuando lo pactado era en plata. En verdad el billete de banco se tornó lo más concreto y seguro.

Me cupo la suerte soñada por cualquier numismático que alienta un resultado científico seguro, de encontrar lo que he calificado entre colegas, como la Piedra de la Roseta de la numismática nacional. Cuan valioso resulta tener una comprobación fehaciente de que los problemas y dudas estudiados y vueltos a estudiar no son vanos y finalmente calzan como las piedras de un muro inca.

Sea pues la ocasión de brindar todos los numismáticos, uruguayos y no uruguayos, saludando al ser inteligente, honrado y visionario que en el Acta introdujo con tanta claridad y previsión su larga, detallada y magistral explicación del monetario de la época.

Gracias a él razonamos con pruebas lógicas,

fehacientes, válidas, que aportan verosimilitud y objetividad científicas al problema y nos permite dar un paso adelante, todos en conjunto, como sostengo que deben ser nuestros estudios, para engrandecer esta ciencia que nos agrupa en el Instituto Uruguayo de Numismática.

Dr. Gustavo O. Pigurina

MONEDAS EXTRANJERAS (Ley No. 382)

Se determina cuales tendrán circulación en la República y se fija su equivalencia

El Senado y Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay, reunidos en Asamblea General, decretan:

Artículo 1o.- Desde la publicación de la presente Ley, se admitirán como moneda circulante en todo el territorio de la República, las monedas de plata y oro del Brasil, de los Estados Hispano-Americanos y de Francia, con los valores que a continuación se designan:

El del peso fuerte Español, de los Hispano-Americanos y del patacón Brasileiro, será de mil centésimos, guardando sus fracciones igual proporción.

La peseta de dos reales de España, o sea la quinta parte del peso fuerte, doscientos centésimos.

La moneda de cinco francos de Francia, novecientos centésimos, guardando igual pro-

porción las de dos y un franco.

2o.- Las monedas de oro de los Estados mencionados, en el artículo anterior, se admitirán también a circulación con el valor siguiente:

España, Moneda nueva de 5 pesos fuertes.....	\$ 6
Brasil, Moneda de 20.000 reis	\$ 13.160
Idem, Moneda de 10.000 reis	\$ 6.480
Francia, Moneda de 20 francos	\$ 4.400

3o.- La onza española y las Hispano-Americanas, conservarán su valor de \$19.160 centésimos, y en proporción lo conservarán también sus fracciones.

4o.- El peso corriente quedará como hasta ahora, con el valor de ocho reales de a 100 centésimos.

5o.- Todas las transacciones celebradas antes de la promulgación de la presente Ley, no están comprendidas en lo que ella determina.

6o.- Comuníquese, etc.

Montevideo, 22 de Junio de 1854

Alejandro Chucarro

Presidente

José Martos - Juan A. La Bandera

Secretarios

Montevideo, Junio 23 de 1854

Cúmplase, acúsese recibo, comuníquese y dése al Registro Nacional.

Flores

Manuel Acosta y Lara

"La libertad y la igualdad son hermanas y no cabe sacrificar la una a la otra. Por la libertad somos hombres; no podría darse sociedad más sin ventura que una sociedad de hombres iguales en condiciones y también iguales en servidumbre"

Francisco Pi y Margall

**DE LA NACION
IBEROAMERICANA****ENERO**

1 de enero 1959. CUBA.-Se consuma la derrota definitiva de la dictadura militarista del General Fulgencio Batista y Zaldivar. Las milicias populares lideradas por Fidel Castro dominan la situación en todo el archipiélago cubano.



Tirano Batista

3 de enero de 1833.-Fuerzas navales británicas vuelven a apode-

rarse de las Islas Malvinas (las habían ocupado en 1765 siendo desalojadas por tropas españolas en 1770). Inglaterra aún permanece ocupando ese territorio americano.

6 de enero de 1903. Rep. DOMINICANA. Infantes de marina de los EE.UU. desembarcan en Santo Domingo (Presidente T. Roosevelt)

6 de enero de 1925 Nicaragua, Marines yanquis invaden una vez más la patria hermana (Presidente Coolidge)

9 de enero de 1912.-HONDURAS.- Tropas de desembarco de los EE.UU. se establecen en esa nación (Presidente Taft)

28 de enero de 1853. CUBA.-Nace José Martí, poeta, escritor, periodista, francmasón, combatiente por la independencia de su patria, predicador de la integración iberoamericana. Muere el 19 de mayo de

1895

FEBRERO

2 de febrero de 1848. MEXICO.- Los EE.UU. imponen a los mexicanos un "tratado" por el que nuestros hermanos ceden a la potencia hegemónica más de la mitad de su territorio histórico (Presidente Polk)



Franklin D. Roosevelt, siempre leal al interés imperial

21 de febrero de 1747. ECUADOR.- Nace Eugenio Espejo, médico de ascendencia indígena, periodista, educador, luchador por la inde-

pendencia americana, primer predicador de la Unidad continental, murió en prisión.

21 de febrero de 1934. **NICARAGUA.**-Muere asesinado por gente de la Guardia nacional somocista el patriota Augusto C. Sandino. Detrás del crimen estaban los intereses de la nación imperial (Presidente Franklin D. Roosevelt)

22 de febrero de 1914. **MEXICO.**- Barcos de los EE.UU. bombardean el puerto de Veracruz cobrando decenas de víctimas entre la población civil. (presidente Wilson, Vice Secretario de Marina Franklin D. Roosevelt)

27 de febrero de 1844
Rep. DOMINICANA. Independencia

DE NUESTRA PATRIA

ENERO

2. DE ENERO DE 1815. Nace Isídoro de Marí, periodista, biógrafo, cronista de nuestra historia; primero en relivificar públicamente la figura de ARTIGAS (El Constitucional, mayo de 1841). Falleció el 16 de

agosto de 1906

2 de enero de 1865. *Rendición de la destruida y herpica PAYSANDU. Los patriotas antiguos, ciudadanos, soldados por obligación, Leandro Gómez (grado 33 de la Masonería) y sus compañeros Juan M. Braga y Federico Fernández son fusilados por orden del Goyo Suárez.*

2 de enero de 1902. Fallece Domingo Aramburú (Byzantinus) periodista, abogado, político, escritor.

3 de enero de 1958.-Fallece el filósofo, escritor, Maestro de conferencias Dr. Carlos Vaz Ferreira.



Don Carlos Vaz Ferreira

6 de enero de 1887.

Nace Lorenzo Carnelli, abogado, periodista, político blanco, autor de diversas leyes jubilatorias.

9 de enero de 1875.-Nace el eximio poeta don Julio Herrera y Reissig.

13 de enero de 1854. De regreso a su patria, luego de un largo exilio a que lo obligó el gobierno de la Defensa en manos de sus enemigos los "hombres de casa", muere en los pagos de Treinta y Tres don Frutos Rivera.

17 de enero de 1875.-Nace Florencio Sánchez, el más importante autor teatral del Río de la Plata; en sus obras abordó temas de profundo contenido social.

18 de enero de 1916. Muere en Buenos Aires donde vivió obligadamente exiliado Lorenzo Latorre. Distintos gobiernos, de Santos en adelante, le prohibieron su radicación en la patria. Para el Dictador de tres años, militar civilista, que tanta obra positiva realizó durante su Gobierno Provisorio y un corto lapso constitucional, no hubo am-

nistia.

21 de enero de 1946.-Fallece el Dr. Martín C. Martínez, abogado, escritor, político blanco.



Dr. Martín C. Martínez

FEBRERO

5 de febrero de 1847. Ante la amenaza de una agresión europea a las Rep. del Pacífico, el Gral. Oribe declara que "de producirse miraría como injuria y ofensa propia la que se infliriese a cualquier República de Sud América"

6 de febrero de 1848.-Muere el sabio sacerdote Dámaso Antonio Larrañaga. Había nacido el 10 de diciembre de 1771.

9 de febrero de 1934

Fallece el Dr. Claudio Williman, político, Ministro de Gobierno durante la primera Presidencia de Batlle y Ordóñez, Presidente desde 1905. Rector de la Universidad, ciudadano ilustre.

12 de febrero de 1852. Nace en Canelones el Dr. José Ma. de Pena, escritor, político, diplomático. Murió en EE.UU. el 30 de abril de 1918

19 de febrero de 1868. En diferentes pero relacionadas circunstancias, son asesinados en Montevideo el ex-Presidente Constitucional de la República, ilustre ciudadano, Bernardo Prudencio Berro y Venancio Flores (General), quien, al frente de la que llamó "cruzada libertadora" y con la decisiva ayuda del mitrismo y del imperio del Brasil, había perturbado su gobierno legal.

19 de febrero de 1937. Fallece en Buenos Aires el escritor salteño don Horacio Quiroga. Había nacido el 31 de diciembre de 1878.

27 de febrero de 1947 Fallece el Dr. José Irueta Goyena, Juriscon-

sulto de nota, penalista, profesor universitario, Decano de la Facultad de Derecho. Nacido el 7 de octubre de 1874.



Dr. José Irueta Goyena

28 de febrero de 1811 GRITO DE ASENCIO. En las afueras de Capilla Nueva de Mercedes, un grupo de paisanos, indios y blandengues, concitados por José Viera (portugués) Venancio Benavidez y el capitán Blandengues Román Fernández, respondiendo a la dirección de don José ARTIGAS, avanzan y ocupan el poblado: luchan por la independencia, es el primer grito de libertad dado por nuestro pueblo oriental. Hoy, la respetable Comisión de Legislación y Códigos de la Cámara de Senadores, se ha negado a un pedido ciudadano, que planteaba la necesidad de declarar ese día Fecha Nacional

La Democracia

"El país no saldrá de la crisis sin reformas profundas, por eso seguimos y seguiremos creyendo en nuestra propuesta".

La Democracia sale los viernes

MÁS LIBROS PARA MÁS GENTE

JOSE P. BARRAN: Lucha política y enfrentamiento social (1913 - 1916). (Tomo VII de "Batallas, los estancieros y el Imperio Británico").

G. CAETANO y J.P. RILLA: El joven Quijano.

STOLOVICH/RODRIGUEZ/OLSKER/PORTO/POMIC: Compra de carteras. Crisis del sistema bancario. Estudio y documentos.

LUCIA SALA/ROSA ALONSO: Una formación social latinoamericana: el Uruguay pastoril y caudillesco.

FREGA/MARONNA/TROCHON: Baldomir y la restauración democrática.

EDICIONES DE LA BANDA ORIENTAL

Gaboto 1582 — Teléfonos 4 32 06 y 41 01 64.



**EDICIONES
DE LA
BANDA
ORIENTAL**

Uruguay 1777 - Gaboto 1582
Tels.: 41 01 64 - 4 32 06



**LO NUEVO DE LA
RADIO RURAL**

AMERICANDO

Una apelación a la tradición, hurgando en las raíces del ser nacional.

Juan Carlos López

**HOY ES
HISTORIA**

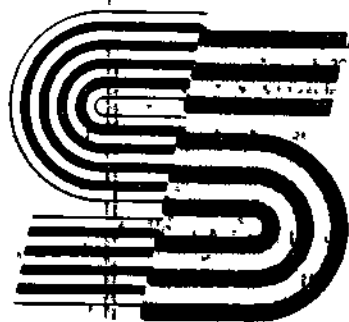
Todos los lunes de 9 a 11

Notas y noticias de nuestro pasado.

PUNTO POLITICO

Un análisis periodístico a fondo de la actualidad nacional.

**Zelmar Lizzardi - Aníbal Steffen
Hora 12**



**Sódre TV Canal 5
El canal de todos**

**El Canal
para una mejor
comunicación entre
todos los uruguayos.**

LEDIAN s.a.

DISTRIBUIDORA DE PUBLICACIONES

MARCELINO SOSA-2359

TELEFONO 20.6124

compramos libros, revistas, folletos latinoamericanos

tasamos bibliotecas

**LIBROS DE
LATINOAMERICA**

en
LIBRERIA LINARDI Y RISSO
Juan Carlos Gómez 1433
Tels.: 95 71 29 - 95 73 08

sanfuegos y modernos

descuentos especiales a docentes e investigadores



CUADERNOS DE MARCHA

IMPUNIDAD PARA LOS MILITARES URUQUAYOS

NI ETICA NI RESPONSABILIDAD

Arturo Ardao • Rodrigo Aroceña
Jorge Barreiro • Horacio Cassinelli
María del Huerto Amarillo • Tomás Linn
Carlos Pareja • José Manuel Quijano



LA TARDE ESTA DE

"CONCIERTO"

de LUNES a VIERNES de 15 a 18

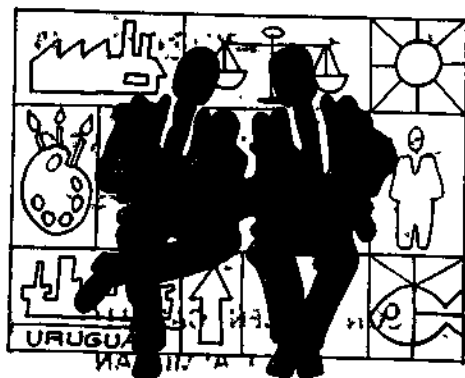
CX 36 RADIO CENTENARIO

CON RUBEN CASTILLO
LIGIA ALMITRAN

Brecha ➤

**SEMANARIO
INDEPENDIENTE**

SALE LOS VIERNES



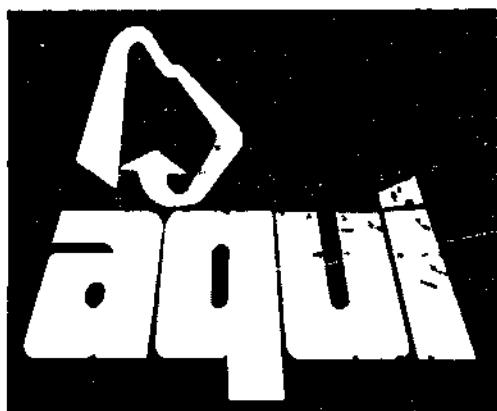
**PORQUE LA CULTURA ES PATRIMONIO
DE TODOS, NOS ENCONTRAMOS PARA
CHARLAR "DE IGUAL A IGUAL".**

De lunes a viernes, de 11 a 12 horas.
HOYES los miércoles a las 11 horas.

HISTORIA

EN CX 26 "LA RADIO DE TODOS"

Códucen: **HOOVER DUPUY
SONIA GONZALEZ
SERGIO SACOMANI
OSCAR VILAS**



*La mejor
información
para interpretar
la semana
política.*

TODOS LOS MESES EN VENTA
EN EL URUGUAY

crisis

Distribuye: Herbert Berriel y Nery Martínez

PARANA Nº 750

TELEFONO 90 51 55

**Herbert Berriel
y Nery Martínez**

Distribuidores de diarios, libros y revistas.

Distribuye "HOY ES HISTORIA"

Paraná 750; Telet. 90 51 55

Montevideo - Uruguay

1973

1986



Remates **TORBO**

EDUARDO I. CORBO

REMATADOR PUBLICO - Matrícula-309

ESPECIALISTA EN LIBROS - PINTURA - OBRAS DE ARTE

REMATE DE PROPIEDADES - AUTOMOVILES - MERCADERIA EN GENERAL

25 DE MAYO 560/64

TELEF. 95 87 08

Cuando La Honestidad, Los Principios y La Conducta,
determinan La Razon

TODOS LOS JUEVES bajo la dirección de
CARLOS JULIO PEREYRA
EN TODO EL PAIS APARECE:

LA RAZON

LIBERTAD - SOBERANIA - JUSTICIA

EL SEMANARIO EN MOVIMIENTO



A. MONTEVERDE & CIA. S.A.

LIBREROS - EDITORES

CASI UN SIGLO AL SERVICIO DE LA CULTURA

NOVEDADES

- PREHISTORIA DE AMERICA, Osvaldo Silva, 6a. edición aumentada
- URUGUAY EN EL SIGLO XIX, Roberto Ares Pons
- LA TRAGEDIA ESPAÑOLA, Raymond Carr
- FRAY FRANCISCO DE VITORIA, O.E.A.
- VIDA DEL ALMIRANTE CRISTOBAL COLON, Hernando Colón

Y ADEMÁS

- HISTORIA NACIONAL, AMERICANA y UNIVERSAL EN UN AMPLIO SURTIDO

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS DE

- MASONES Y ARTIGUISTAS EN LA BANDA ORIENTAL
Alfonso Fernández Cabrelli
- HOY ES HISTORIA

TEXTOS URUGUAYOS DE AUTORES URUGUAYOS

25 DE MAYO 577
TELÉFONO: 95 90 19
Casilla de Correo 371



TALLERES GRAFICOS:
TREINTA Y TRES 1475
Teléfono: 95 29 39

QUIENES SOMOS

Una empresa dedicada al arte de imprimir

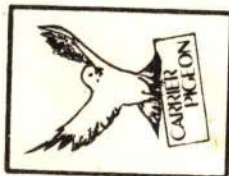
COMO SOMOS

Responsables en la calidad y conscientes
en los costos

QUE QUEREMOS

Que Ud. como en su momento lo hizo HOY ES
HISTORIA, de un paso hacia nosotros, nos pida
una muestra de trabajos realizados y un
presupuesto de lo que piensa imprimir, verá
que no es imposible hacerlo con nosotros.

CARRIER PIGEON
(Paloma Mensajera)



* MENSAJERIA
* ENCOMIENDAS
* SERVICIOS DE:

- PAGOS /
- TRAMITES /
- COBRANZAS /
- ETC. /



Consúltenos al
49 72 12

S.R.L.

421

95 15 60